

Narrativas docentes
y estrategias de enseñanza en pandemia

ESCRIBIR EN TIEMPOS DE CRISIS



Primera edición, primavera de 2021

ISBN 2021-A-11110

Edición y maquetación: Gloria Vallejo Tabali

Corrección de estilo: Tania González, Natalia Severino

Fotografía: Luana de Miranda Noemi

Este trabajo fue financiado por el Ministerio de las Artes, las Culturas y el Patrimonio, Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, Línea Investigación, Convocatoria 2019.

Se autoriza la reproducción parcial o total de este libro citando a la fuente correspondiente.
Prohibida su comercialización

ESCRIBIR

EN TIEMPOS DE CRISIS

Narrativas docentes
y estrategias de enseñanza en pandemia

Autoras y autores

- Profesor Esteban Álvarez Herras
- Profesor Francisco Campillay Guzmán
- Profesora Angélica Carrizo Orrego
- Profesora Paulo Díaz Espinoza
- Profesora Viviana García Huina
- Profesora Paola Guzmán Muñoz
- Profesora Hilane Viera Jure
- Profesora Irma Paredes Herrera
- Profesora Débora Pinto Provoste
- Profesora Sofía Ramírez Beroiza
- Profesora Lenka Segovia Castillo
- Profesora Alejandra Valle Galleguillos
- Profesora e investigadora Gloria Vallejo Tabali

*En memoria de todas y todos los profesores
que impulsaron los talleres de educadores desde 1920 en Chile.
A 100 años, seguimos resistiendo.*

Índice

Prólogo	1
Introducción	2
La investigación	3
Capítulo I	10
NARRATIVAS DOCENTES	10
Las pequeñas ventanas que auguran un mejor futuro	13
Año virtual 2020	16
EL PODER DE MI VOLUNTAD	19
AVATAR, EL PROFESOR VIAJERO	22
¿Qué significa ser docente en pandemia?	24
El enseñar con esperanza y humanidad	26
Labradores del conocimiento	29
Un nuevo comenzar	33
Un animal de costumbres	39
Pandemia y Educación ¿Serán compatibles?	41
Inspiración	44
Descubriendo senderos en aulas virtuales	52
Narrar para liberarnos	55
Capítulo II	59
ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA EN PANDEMIA	59
“Mis gustos, mi narración”	63
Adaptaciones de cuentos clásicos realizadas por estudiantes de Octavo para pequeñitos de kínder	72
“Cuentos de héroes”	80

Producir textos desde la memoria, biografías y autobiografías en pandemia	91
“Cartas desde el corazón para el 2021”	98
Proyecto Escritura: “Escribir poemas durante la Pandemia”	106
Creación de Cómic en pandemia.....	116
ESCRIBIR PARA PENSAR EN LO QUE LEO.....	122
Enseñar la escritura, aprender escribiendo	134
REFLEXIONES FINALES	138
Escribir otro desarrollo profesional docente	139
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	146

Prólogo

Leí estas narrativas docentes desde mi casa en Albuquerque, Nuevo México, una ciudad en el alto desierto, muy parecida a Copiapó. Es desde el desierto que doy clases virtuales a estudiantes de posgrado en New York City. Fui docente por casi diez años antes de ser director de escuela y profesor Universitario. La experiencia de ser docente trasciende diferencias nacionales y culturales. Y en este período de pandemia todos los que enseñamos añoramos las risas y olores del salón de clase. Como dice una de los docentes: “Extraño esas risas por los pasillos, el olor de mi salón de clases a medio adornar, extraño el olor a la madera de un lápiz olvidado en algún rincón. Extraño la presencia de mis compañeras, el café rápido a media mañana...En realidad el saldo que va dejando la pandemia es uno de dolor y sufrimiento para muchos que perdieron empleos y hasta la vida.

Pero lo que más me llegó de las narrativas era el amor por el oficio y por los niños y jóvenes.

El concepto y la práctica de los talleres democráticos de educadores tiene una larga trayectoria en el cono sur. Representa un tercer espacio donde los docentes pueden reunirse en un ambiente de respeto y solidaridad profesional tan escaso en estos tiempos neoliberales de vigilancia y control por la medición de todo lo que se mueve.

Espacios como estos nos brindan un compañerismo y una vida intelectual que no solo nos ayuda sobrevivir el aislamiento de la pandemia, sino también a la des-profesionalización que cada vez más experimentamos en la educación.

Fue un honor leer estas narrativas tan íntimas y llenas de esperanza en estos momentos tan terribles.

Gary Anderson, Profesor, New York University

Introducción

Escribir en tiempos de crisis es un libro que presenta los principales resultados de un proceso investigativo que comenzó en el año 2019. Por lo mismo, durante el transcurso de esta investigación acontecieron y se profundizaron diversas crisis, tanto nacionales como mundiales. De allí germina el título y se posiciona como una defensa de las palabras en medio de la aridez de las crisis sociales estructurales y pandémicas.

En las primeras páginas del libro usted podrá conocer la estructura de este proceso investigativo, que aborda la formación docente desde una perspectiva no tradicional, para esto se basa en la metodología de la investigación acción. Por lo anterior, esta experiencia se llevó a cabo con la participación activa de 12 docentes que imparten la asignatura de lengua y literatura, pertenecientes a 10 establecimientos educativos públicos de la comuna de Copiapó, Chile, la mayoría son mujeres y madres.

En este libro, las y los docentes registraron tanto sus memorias del proceso educativo en pandemia, como las estrategias que aplicaron para enseñar a producir textos. Para llevar a cabo esto, seguimos dos rutas: las narrativas docentes y la sistematización de estrategias de enseñanza en pandemia. Es así como este libro se divide en dos grandes capítulos que describen ambos procesos:

En el capítulo I; “Narrativas docentes”, se presentan los principales referentes que sustentan esta perspectiva de investigación-formación docente, también se describen los pasos metódicos que seguimos para llegar a la construcción de las narrativas. Hasta llegar a lo principal: los textos narrativos de las y los docentes, a través de los cuales reflexionan acerca del “ser docente en pandemia”. Por último, se reflexiona acerca del impacto emocional, disciplinar y pedagógico de esta fase investigativa en *“Narrar para liberarnos”*.

En el capítulo II; “Estrategias de enseñanza en pandemia”, se comparte una breve introducción sobre la sistematización educativa. A la vez se describen los pasos metódicos para llevar a cabo el proceso, hasta llegar a las sistematizaciones realizadas por las y los docentes, a partir de sus prácticas educativas en pandemia. Este capítulo cierra con el texto *“Enseñar a escribir, aprender escribiendo”* donde se reflexiona sobre las posibilidades de la escritura como herramienta para abrir las puertas de la imaginación, la memoria y el conocimiento.

El libro finaliza con *“Escribir otro desarrollo profesional docente”*, donde se establece el impacto de un espacio formativo virtual que potencia a las y los docentes como autoras y autores, transformándose en sujetos que se apropian del discurso escolar escrito, para enfrentar la aridez que desgasta al sistema educativo.

Así comenzamos a escribir nuestra propia versión de la historia.

Gloria Vallejo Tabali
Profesora
Investigadora responsable del proyecto

La investigación

Abordar el problema de la producción de textos centrándonos solo en sus partes, como la coherencia, la “falta de vocabulario” o la ortografía, constituye una visión limitada, fragmentada y neutral frente a una actividad humana que transformó el modo de relacionarnos y generó la posibilidad de registrar conocimiento, como una práctica cultural (Sawaya, 2014) mediada por relaciones de poder.

Desde esta lectura histórica y cultural, Rockwell (2000) manifiesta: “La historia de la cultura escrita, como la historia de otros elementos culturales, es vulnerable ante las vicisitudes de la economía, la política, la migración masiva y la guerra”. En este sentido, Roger Chartier (1987) señala que el arribo del lenguaje escrito a nuestro continente está representado por la evangelización que se impuso a los pueblos originarios, donde se enseñó encarecidamente a leer, pero no así a escribir, o por lo menos no se realizó el mismo esfuerzo. Es decir, era importante que se leyera una cultura; la cultura escrita occidental, en este caso el evangelio, pero no era importante que se escribiera la otra cultura la de los originarios, mestizos y zambos, los que aquí habitaban y aun habitan. Esta omisión, por ningún motivo neutral, constituyó una forma de negación de las culturas locales frente a una cultura dominante, frente al poder de una cultura sobre otras. En este contexto, en nuestro continente se estructuran los productores de textos, quienes detentan el conocimiento, y los lectores pasivos de éste (Sawaya,2014).

Este tipo de prácticas, que suprimen la otra cultura, continuaron siglos después, perpetuadas en la escuela, existiendo un énfasis desesperado por la buena comprensión lectora, pero un conveniente olvido para enseñar el lenguaje escrito. Al respecto, Aníbal Quijano (1999) sostiene que, para el continente latinoamericano, la escuela conforma uno de varios dispositivos que han servido para colonizar la subjetividad, aquella capacidad de producir conocimiento, imaginación y memoria. Araya (1981) señala que los programas de alfabetización sólo profundizan en el proceso de lectura, y la escritura queda relegada, sin planificación ni objetivos, como un apéndice más o menos molesto de la lectura. Respecto a esto, Azua y Soto (2106) en una investigación realizada en segundo ciclo de enseñanza básica, plantean que la desconexión entre el lenguaje escrito real y la convención caligráfica escolar, se profundiza. Es más, señalan que existiría un nuevo género en el lenguaje escrito, “el género de aula”, es decir: los textos que se producen en la escuela no tienen propósito comunicativo, ni contexto concreto, solo se producen para ser calificados, y su fin es ser guardados en el cajón del profesor. Entonces, existiría una práctica escolar donde la concepción y práctica del lenguaje escrito gira en torno a la transcripción, alejándose de aspectos creativos de la misma

(Silva-Peña, 2016). La escritura se vuelve un fin en sí misma, no se promueve como una práctica cultural. Esta situación es interpretada por Ferreiro y Teberosky (1979) como una discriminación social y cultural: “La concepción de la escritura como una copia inhibe la verdadera escritura, aquella que permite acceder a la lengua escrita, y se vuelve propiedad de las clases dominantes dentro de una sociedad”. En este sentido, el lenguaje escrito ha constituido patrimonio de una minoría, y se ha privado históricamente de su rol estratégico a los sectores más vulnerables. Ha existido una planificación permanente para enseñar a trazar letras, pero se ha enajenado a la palabra del significado. La palabra escrita ha permanecido históricamente ajena a los estudiantes vulnerables. Si bien el elemento principal de las escuelas se basa en el lenguaje escrito, solo representa un consumo pasivo de éste y no una producción de lenguaje escrito como conocimiento (Sawaya, 2014). En relación a esto, Díaz y Price (2012) señalan que gran parte de las dificultades o problemas que presentan los niños en el aprendizaje del lenguaje escrito, tendría su base en factores pedagógicos más que en factores propios del sujeto, donde se dan situaciones de transmisión expositiva de contenidos desde un adulto que “sabe” hacia un niño que “no sabe”, por lo que el abordaje de la enseñanza tiene escasa relación con las experiencias de los alumnos. Sin embargo, profundizando el problema, la formación docente en Chile reproduce este mismo esquema: según (Sotomayor, 2011), en una revisión de 20 mallas curriculares de formación inicial docente de educación básica solo un 8,2% estaba dedicado a la enseñanza del lenguaje. Lo cual también se repite en la formación continua donde las y los docentes son espectadores pasivos de textos que ya fueron producidos por otros, los expertos (Silva-Peña), negando la experiencia y conocimiento de las y los docentes.

Por lo tanto, el problema de la escritura no constituye solo una dificultad escolar, sino que representa que la disputa de una práctica cultural que se sitúa en un contexto y tiene un propósito determinado: producir conocimiento.

Ante esto, la escritura como práctica cultural se transforma en un asunto de justicia epistémica para los contextos escolares vulnerados, “las otras culturas” que seguimos existiendo pues la estructura colonial se mantiene. En este contexto una posibilidad de justicia se abre para que sean las comunidades activas quienes se apropien de la producción escrita de las memorias, imaginación y los conocimientos **¿Cómo aportar en la promoción de este proceso?**

OBJETIVOS

Para intentar responder la pregunta anterior se planteó el siguiente objetivo: *determinar la importancia de un espacio donde los docentes construyan sus propias estrategias para enfrentar los problemas relacionados a la producción de textos en segundo ciclo.*

En este caso, se buscó profundizar desde las comunidades educativas a través de sus profesoras y profesores. Específicamente desde un grupo de docentes de la comuna de Copiapó, que imparten la asignatura de lenguaje, quienes trabajan en escuelas públicas con altos índices de vulnerabilidad económica-social:

Profesora Hilane Viera Jure de Escuela El Chañar

Profesora Paola Muñoz de Escuela Manuel Rodríguez

Profesora Sofía Ramírez y profesor Esteban Álvarez de Escuela Los Estandartes

Profesora Lenka Segovia de Escuela José Manso de Velasco

Profesora Irma Paredes Colegio Buen Pastor

Profesora Alejandra Valle de Escuela Hernán Márquez Huerta

Profesora Débora Pinto y profesor Francisco Campillay de Escuela Vicente Sepúlveda

Profesor Paulo Díaz de Escuela Jesús Fernández Hidalgo

Profesora Angélica Carrizo de Escuela Bruno Zavala Fredes

Profesora Viviana García de Escuela Laura Robles Silva

Los participantes corresponden a un grupo heterogéneo de profesores y profesoras, la mayoría mujeres, cuya experiencia laboral varía entre los 5 y 30 años de servicio. La mitad de ellos está a contrata, el 80% tiene jefaturas de sus cursos. La mayoría trabaja a tiempo completo, es decir, 44 horas. La totalidad de los profesores y profesoras participaron en este proyecto de modo voluntario.

EL MÉTODO

El método de investigación que se intentó aplicar fue el de investigación acción. Esta modalidad de investigación se define como la idea de generar conocimientos a partir de acciones o intervenciones en instituciones o comunidades (Anderson y Herr, 2007). Este método o perspectiva de trabajo tiene raíces latinoamericanas para la producción de conocimientos desde las distintas culturas o grupos sociales marginados y resulta una herramienta fundamental frente al problema descrito. Por lo mismo, este es un modelo investigativo-formativo que cuestiona la lógica de las capacitaciones docentes que se sitúan

desde un modelo jerárquico de transferencia de conocimientos negando las prácticas docentes:

“...todas las opciones tecnocráticas de reforma escolar comparten el supuesto de que el sector docente no está lo suficientemente profesionalizado y capacitado técnicamente como para manejar de forma objetiva y neutral los asuntos escolares y curriculares de la enseñanza, por eso son los docentes, la variable que hay que ajustar para que la innovación en la enseñanza sea posible. Curriculum centralizado, capacitación sobre el déficit, y evaluación cuantificada de resultados de aprendizaje son los ejes políticos que interpelan y posicionan a los profesores en un lugar subordinado, silenciado y supuestamente sin experiencias con saber y valor pedagógico alguno...” (Suárez et al, 2004)

Es a raíz de esto, que la investigación que descrita en este libro buscó validar y proyectar los conocimientos docentes posicionándose desde un ámbito formativo horizontal basado en la experiencia propia de las y los docentes como contenido formador (Freire, 1978). En total comenzaron 15 docentes, pero quienes llevaron a cabo el proceso completo fueron 12. El proceso se extendió desde abril de 2019 a noviembre de 2021.



LAS ENTREVISTAS

En razón de lo anterior, este proceso comienza con la realización de entrevistas a cada docente participante. El objetivo de estas entrevistas fue conocer información referente a las concepciones de las y los docentes frente a la enseñanza de la producción de textos y sus contextos escolares específicos, a continuación, se describen las principales temáticas enunciadas:

Referente a los contextos escolares las y los docentes por unanimidad describieron la realidad social y económica de sus estudiantes como adversa, lo cual coincide con los índices de vulnerabilidad de sus establecimientos educacionales. En estos casos las y los docentes llevan a cabo tareas que van más allá de la labor pedagógica: son acompañantes de las y los estudiantes que a veces ven en la escuela un lugar de escape para una realidad compleja. Desde rifas y canastas familiares, hasta contenciones emocionales deben realizar como tareas casi diarias.

Referente a los problemas para producir textos emergen dos áreas como las más nombradas: los problemas en el vocabulario, asociados a los contextos culturales, a una supuesta “privación cultural” y los problemas específicos al escribir un texto, asociado a lo que plantea Bereiter y Scardamalia (1988) “el decir el conocimiento” que refiere a escribir sin planificar el texto.

También se manifestó no haber recibido formación específica en métodos para enseñar a producir textos, lo cual coincide con lo planteado por (Sotomayor, 2011) respecto a los vacíos en las mallas curriculares de formación inicial con respecto a la enseñanza del lenguaje.

LOS TALLERES

Foto del primer taller 9 marzo 2020/ Facultad Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Atacama



A partir de la información

anterior, se estructura el contenido de los talleres docentes. El 9 de marzo del 2020 comenzó nuestro primer y único taller de manera presencial, pero la llegada de la pandemia nos transformó la vida y con ello, obviamente, el proyecto de investigación. Así fue como en pleno marzo se suspendieron las clases, y la escuela entró en un estado de indeterminación (Díaz-Barriga, 2020) desapareciendo el espacio físico escolar y, a la vez, apareciendo miles de interrogantes y angustias.

Así pasaron un par de meses, intentando adaptarnos a la realidad en emergencia. Entonces como grupo docente, comenzamos a retomar el contacto a través de un WhatsApp grupal creado antes de la pandemia. Sin embargo, yo comprendía que el objetivo inicial del proyecto: “crear, aplicar y evaluar metodologías para producir textos en el aula”, en ese momento se volvía inviable. Así que decidí enviar una encuesta en Google Forms, para conocer la realidad de cada colega y a partir de eso planificar. Fue así como supe que la mayoría de las y los docentes quería seguir con el proyecto de modo virtual y en horario extra-laboral. Sin embargo, las realidades escolares eran complejas, más complejas que antes, en su mayoría no podían realizar clases sincrónicas, porque claramente la conexión de las y los estudiantes era pésima o no existía, y peor aún, las condiciones de existencia eran aún más difíciles. Obviamente la labor docente se desconfiguró y junto con el mundo entramos en un periodo de incertidumbre total. Y nosotros como grupo docente solo teníamos una certeza, queríamos seguir trabajando juntas y juntos, aunque fuera de modo virtual.

Entonces, al problema para producir textos descrito al comienzo, se le añadía un problema infinitamente mayor: sobrevivir una pandemia **¿Sería posible en ese contexto concretar un**

espacio formativo docente? Y desde ese espacio ¿La escritura sería una práctica cultural que nos sirviera en un momento tan complejo?

Esas respuestas las podrán abordar y profundizar las y los lectores en las siguientes páginas.

Capítulo I

NARRATIVAS DOCENTES

En medio del caos que me generaba no saber cómo continuar con un proyecto de investigación-formación, en plena pandemia, y que esta continuidad no se significara solo cumplir con un cronograma, sino que pudiera aportar algo en la emergencia, aparece una luz en la revisión bibliográfica. Había una herramienta que a través de la escritura promovía la reflexión colectiva y la producción de conocimiento: la narrativa docente.

Narrar es un dispositivo para la potencia del pensamiento. El pensamiento del docente, por su parte, en casos como la perentoria obligatoriedad de la enseñanza en línea, llega a requerir de la narración como expresión de ese pensar convertido en acto de escritura para darle coherencia a lo que deviene para sí mismo y para otros. Porque narrar no es simplemente contar lo que sucede en el mundo real o ficticio; es dar cuenta de una manera de sentir e interpretar el mundo y, al tiempo, es hacer partícipes a otros de un sentido. Al mismo tiempo es funcional para proyectar alternativas de futuro. Ninguna narración es neutral, quien narra tiene una intención en relación con otros. (López Vélez et al, 2021).

El mundo escolar está inmerso en múltiples narrativas. Suárez et al, (2004) señala que lo escolar como espacio público está desbordado de historias muchas de ellas son “oficiales, los ejemplos más importantes son las prescripciones curriculares, las planificaciones y los programas educativos gubernamentales. Se presentan casi siempre como discursos asépticos, pretendidamente neutrales, que cuentan y comunican a las escuelas, docentes y estudiantes las expectativas y mandatos públicos para su escolarización en un tiempo histórico y en un espacio dado (Suárez et al, 2004) en el contexto chileno este tipo de historias se decide sin participación de las comunidades educativas (Alarcón et al, 2021).

Otras historias, en cambio, se cuentan, se intercambian y se comunican al ras de las experiencias que tienen lugar en las escuelas: en las jornadas de reflexión, en los recreos, en los pasillos, en las capacitaciones, en los viajes de ida y vuelta de la escuela. En efecto, las escuelas están cargadas, saturadas de historias, y los docentes son a un mismo tiempo los actores de sus tramas y los autores de sus relatos, en ese narrar y ser narrados permanentemente, los docentes recrean cotidianamente el sentido de la escolaridad, reconstruyen su identidad colectivamente (Suárez et al, 2004)

Suárez et al (2004) señala que: “si pudiéramos organizar y compilar el conjunto de relatos de los docentes, seguro obtendríamos una historia escolar distinta de lo que habitualmente se escribe y leemos, de la que llegó a ser texto y libro, de la que se considera pública, verdadera, oficial. Esta nueva versión sería una historia de la educación alternativa, sería una multiplicidad de historias sobre el hacer escuela, sobre el pensar y hacer en términos pedagógicos”. De la misma manera, si pusiéramos el foco de esta reconstrucción narrativa de las prácticas escolares en las experiencias pedagógicas que se desarrollan en la escuela, obtendríamos también una versión inédita de una parte del curriculum que se construye cotidianamente en las aulas (Suárez et al, 2004)

Sin embargo, y a pesar del evidente interés que revisten para la construcción de la memoria pedagógica de las escuelas y del saber pedagógico, la mayoría de estas historias, se pierden, se olvidan o se desechan. En muchos casos porque no son escuchadas por quienes toman decisiones sobre los sistemas escolares, o porque directamente son descalificadas por la cultura académica dominante (Suárez et al, 2004) Las realidades y tendencias del contexto socioeducativo separan al profesor de lo que podría pensar sobre la enseñanza, pero, mucho más preocupante aún, lo separan de lo que “puede-no” pensar sobre ella, es decir, le escatima no la potencia sino la impotencia de su pensamiento pedagógico. (López Vélez et al, 2021).

Pero la recreación de la memoria pedagógica de la escuela también se dificulta porque los docentes generalmente son renuentes a escribir y si lo hacen, llenan planillas administrativas, completan informes solicitados por superiores, escrituras como cargas que hay que hacer,

despojadas de responsabilidad y belleza. En cambio, cuando cuentan experiencias pedagógicas en primera persona los docentes constituyen un material inigualable para conocer lo que hacen, piensan y sienten quienes habitan y hacen la escuela. Nos enseñan a interpretar el mundo escolar desde el punto de vista de sus protagonistas (Suárez et al, 2004).

En este sentido, según López Vélez (2021) convocar narraciones de enseñanza en la pandemia es reconocer la autoridad formativa que se fundamenta en la experiencia. El pensamiento narrativo cuenta historias, acontecimientos, impresiones para sí mismo y para los otros. Al contar estas cosas se construyen significados con la propia experiencia y ésta adquiere nuevos sentidos.

Por eso el registro, la sistematización escrita, el acopio y la difusión pública de experiencias y saberes escolares contadas a través de la voz de los docentes constituyen al mismo tiempo una propuesta política pedagógica para la escuela y a la vez un programa para el desarrollo profesional entre docentes (Suárez et al, 2004).

Entonces, ante el problema de continuar un espacio de investigación y formación docente de modo virtual, la narrativa abría una posibilidad única: registrar desde la voz docente lo que sucedió con ellos y ellas durante la pandemia ¿Qué nos pasó a los profesores que día a día estamos en las aulas? ¿cómo se modificaron o no nuestras ideas, saberes y prácticas? ¿cómo ayudamos a aquellos estudiantes que se sentían desorientados o abatidos o simplemente aburridos?; también si ¿hubo, en algunos momentos de la crisis, alegrías en los encuentros de clase, en las conversaciones con colegas o con estudiantes? Estas microhistorias, que definen la íntima cotidianidad de una clase, si no se narran, estarán llamadas al silencio, condenadas a habitar el mundo de lo no-dicho y de pasar desapercibidas en la historia (López Vélez et al, 2021). Entonces, ante esta estructura político-pedagógica que invisibiliza las palabras docentes la invitación fue a tomarse la palabra, a habilitar el espacio virtual para escucharnos, leernos y escribirnos: las y los docentes aceptaron esta invitación a experimentar otro modo de formación.

Fue así como los talleres narrativos se tomaron el espacio virtual y se desarrollaron a través de una plataforma online (Meet), durante octubre de 2020 y julio de 2021. El objetivo fue generar un espacio de formación experimentando escrituras y re- escrituras desde un proceso personal y colectivo. Además, el objetivo de este proceso siempre fue comunicar el texto, validar los conocimientos docentes a través de la publicación del presente libro. Entonces, lo primero que hicimos fue la elección democrática del tema de escritura. Se votó mediante una encuesta Google Forms. Ganó por mayoría escribir sobre las experiencias docentes en tiempos de pandemia.

Para llevar a cabo lo anterior, fue fundamental la secuencia de trabajo para la documentación narrativa de experiencias pedagógicas desarrollada por Suarez (2007). Sin embargo, con una pandemia encima vivenciábamos un contexto de aplicación totalmente distinto; en plena emergencia mundial y viéndonos solo a través de una pantalla. Un escenario angustiante y distópico, donde emergía la primitiva necesidad de contenernos y comprendernos en un espacio-tiempo docente horizontal, sin presiones institucionales. En este contexto surgían muchas preguntas: **¿Sería posible escucharse, leerse y escribirse virtualmente en medio de la crisis sanitaria mundial? ¿Cómo se desarrollaría ese proceso? ¿En qué aportaría a nuestras vidas docentes?** Y entre todas y todos nos animamos a transitar la ruta narrativa para intentar responderlas.

Les invito entonces a transitar esa ruta junto a nosotros, a leer las palabras docentes, a comprender el ser docente en pandemia desde la interpretación de sus protagonistas: narraciones elaboradas por profesoras y profesores que sostuvieron y sostienen con su esfuerzo la educación pública en medio de las crisis. Y lo escriben.

[Las fotografías que acompañan cada narrativa fueron tomadas en el lugar de trabajo de las y los docentes: su hogar, con el objetivo de visibilizar nuestra realidad laboral en pandemia]

Las pequeñas ventanas que auguran un mejor futuro

Esteban Álvarez Herras, Escuela Los Estandartes



No sabría describirlo con precisión. He pasado por tantas emociones que siento estos últimos meses como una extraña e irregular montaña rusa. Ir y venir, hacer contención emocional, buscar apoderados por cielo y tierra, transformar mi espacio de descanso en mi espacio de estrés, redescubrir la docencia, y así podría seguir todo el texto escribiendo cada una de las cosas que he tenido que hacer durante este tiempo de encierro, y que, lamentablemente, mucho no se valora. De las pocas cosas que sí tengo claridad, es que no ha sido para nada fácil.

Si tuviera que comenzar destacando algo, es la frustración constante que he sentido durante la mayor parte de este período, debido a la incertidumbre y las decisiones tanto pobremente planificadas como descontextualizadas a la realidad de educación pública. Extraño el aula, sin duda. Hablarle a la pantalla y que muchas veces no vea a nadie ni tenga respuesta es un golpe a los riñones, bastante doloroso. Sin embargo, dentro de toda esta frustración ha surgido energía, fuerza para poder continuar. La resiliencia y el temple que se van forjando con los años, ya sea los de estudio como los de trabajo, van abriendo pequeñas ventanas, espacios propios de un impulso casi biológico de intentar cambiar no solo las condiciones particulares que nos aquejan, como lo son las consecuencias de la pandemia actual, sino también lograr modificar las bases que cimientan un modelo educativo que contribuye y perpetúa una

sociedad tan desigual y segregadora como lo es la chilena. Tener la posibilidad de, desde la virtualidad, discutir y dialogar sobre las situaciones cotidianas de las(os) estudiantes, conocer sus contextos y valorar el esfuerzo diario que los miembros de su comunidad más próxima hacen para construir un lugar mejor para todas y todos, aunque sean solo unas cuantas cuadras y/o pasajes que constituyen su núcleo de impacto directo, es fundamental para plantar en ellos y hacer crecer ese espíritu crítico, inquisidor y buscador del bien común que tanto se necesita para alcanzar ese estado que, debido a tanta injusticia y desinterés que la clase política dominante ha causado/mostrado, mucha veces pareciera ser solo una utopía. Es por eso que, a pesar de todas las dificultades, de a poco hemos ido, creo yo, adaptándonos a estas nuevas condiciones, creciendo la aceptación junto con la iniciativa tanto en los docentes como en los estudiantes, permitiendo experiencias más satisfactorias con estas “video-llamadas pedagógicas”, transformándolas de un “reemplazo” de las clases presenciales, a una instancia que, a pesar de la distancia, nos ha permitido acercarnos y conocernos más.

Considero que uno de los principales aciertos y, por lo tanto, aprendizajes que he tenido durante esta experiencia, ha sido “condimentar” la clase con humor, haciendo bromas o usar una que otra palabra más coloquial dentro de la comunicación con los estudiantes, haciendo que ellos se sientan más cómodos y cercanos. Si bien es algo que hacía antes de vez en cuando, no era una práctica habitual. Por el contrario, durante los apoyos virtuales, se ha convertido casi en norma, permitiéndome realmente sentir que logro llegar a las(os) estudiantes, que me escuchan y entienden lo que les explico. La participación con esto ha aumentado considerablemente, a la vez que la cantidad de tareas que he recibido de vuelta. Eso, al menos, ayuda a aplacar en algo el amargo sabor de boca que me ha dejado todo esto, y a su vez, permite sentir menos densa la verticalidad jerárquica que el aula y la escuela misma imponen. Si bien es necesario cierto nivel de organización, y obviamente el docente debe jugar un rol mediador o de guía, muchas veces los estudiantes ven un muro que los separa del mismo, muro que, alimentado generalmente por un estilo de pedagogía centrada en la dinámica de premio y castigo (tan propia de otros tiempos), usualmente usando la “amenaza” de la nota reprobatoria o comentarios tan nefastos del tipo “no llegarás lejos/no serás nadie” como herramientas de coerción, finalmente los lleva a “odiar” la asignatura, sin darse cuenta de que realmente lo que rechazan es, naturalmente, las malas condiciones educativas y los climas negativos de clase. Y por lo mismo es que las prácticas enfocadas en generar un ambiente grato y cómodo para dialogar y debatir, promoviendo una sensación de horizontalidad dentro de los miembros del aula, a mi parecer, es un importante pilar para no solo superar este contexto que para nadie ha sido fácil enfrentar, sino que también para

generar un cambio a futuro, donde el vínculo entre docentes y estudiantes, o en realidad los vínculos que se generen dentro de toda la comunidad educativa, se fortalezcan y estén contruidos en torno a la cooperación mutua y a un genuino sentimiento de querer superar las adversidades juntos.

Colegas míos: no decaigan nunca. Siempre se pueden cambiar las tornas, siempre habrá gente dispuesta a colaborar con nosotros en lograr cosas, y por, sobre todo, siempre habrá instancias para poner en práctica, pese a cualquier obstáculo, aquello que nos apasiona, porque todas aquellas pequeñas ventanas que se nos abren, son un augurio de un mejor futuro, donde con el apoyo de nuestras comunidades, el enseñar sea la mayor herramienta de cambio, y podamos, por fin, transformar el derecho de vivir en paz en una realidad.

Año virtual 2020

Paulo Díaz Espinoza, escuela Jesús Fernández Hidalgo



Después que se cerró la escuela y se desató la pandemia, no tenía mucha certeza de nada. El panorama era muy oscuro, paradójicamente en el discurso de bienvenida año escolar 2020, se habló de ser eficientes con el tiempo y tener mejores condiciones para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sentía una gran tristeza, al principio me costó adaptarme, me enojé con varias personas, con las cuales luego hice las paces.

¿Qué vendría ahora? ¿Cómo trabajaríamos? ¿Sería tan terrible todo?

Opté por: no ver las noticias, evitar o salirme de grupos (de WhatsApp) donde llevaran estadísticas o el tema fuera la pandemia. También traté de llevar una vida más o menos normal, dentro de lo posible.

El 19 de marzo, creé el grupo de WhatsApp del curso 8° año B. Desde ese día, podría decirse, comenzó mi año escolar virtual 2020.

Informaciones, las primeras tareas, datos personales de estudiantes, de apoderados, reuniones, registros, sugerencias, peticiones, documentos, saludos, fotos, audios, reclamos, encuestas. En fin, toda una escuela por WhatsApp.

Entonces, comencé a tener algunas ideas. Un día se me ocurrió hacer un saludo para los estudiantes de parte de l@s funcionari@s de la escuela. Tuve que aprender a hacer videos con el teléfono y al final me quedaban muy buenos. La idea era cantar un pedacito de la canción *Imagine* de John Lennon. Don Germán, mi director, apoyó e hizo una introducción muy adecuada, pero aparte de él, fueron dos o tres compañer@s que me enviaron lo solicitado. Así que, para incentivar la participación, mandé a hacer una torta y la colega Lyuvikza me cooperó con un perfume: daríamos premios a l@s participantes más motivad@s. El video quedó genial, algun@s no cantaron, pero igual saludaron a l@s estudiantes. Luego de esto, estuve encargado de hacer los videos para celebrar el día de la madre, el aniversario de la escuela y el día de l@s estudiantes, otros de tipo deportivo, junto a la kine María José, tratamos de motivar la actividad física de l@s funcionari@s de la escuela, gracias a Evelyn Ortiz, que también nos apoyó. Después varios aprendieron a hacer videos, así que ya no me encargaron más.

Ya en mayo, más familiarizado con la tecnología, gracias a mis colegas de matemáticas e inglés y a mi hija Maite, pude iniciar mis primeras clases virtuales, inicialmente con octavos y luego con séptimo. Retroalimentar las tareas dadas hasta entonces y motivar la participación en *Cuentos de Cuarentena*, fueron los primeros objetivos de estas clases. Palabras y frases, tales como: Meet, Zoom, mutear, compartir link, compartir pantalla, se hicieron conocidas y frecuentes en el vocabulario de tod@s. Luego siguieron las reuniones de apoderad@s y un horario definido por semana de clases, todo virtual.

Siempre he tratado de mantener la moral y el espíritu arriba, además de aportar en lo que pueda. Un día mi Director pidió, por WhatsApp de Escuela, colegas voluntarios para hacer clases por televisión. Me dio un poco de nervios decir que sí, pero finalmente estaba yo, frente a las cámaras de canal Holvoett haciendo clases de Lengua y Literatura para séptimo básico, hablando de: Delimitar el tema de investigación, el Maestro luchador (la película), Carol Macheter, Teseo, la mujer Maravilla y la figura de los héroes y heroínas...

Así han transcurrido las semanas, con clases virtuales, reuniones con jefa de UTP, Inspectoría virtual, Consejo general, Proyecto escritura (imperdible los viernes) y diversos grupos específicos que tienen que ver con el trabajo escolar. En varias ocasiones, participando en entrega de canastas familiares, materiales educativos y apoyando las campañas de vacunación. En relación a esto último, ¡cuesta que vayan a vacunarse!

No todos han podido participar de las clases virtuales. Junto a la psicopedagoga Pamela Álvarez, gran profesional y persona, hemos tratado de disponer alternativas para quienes no han podido trabajar en forma online. A veces las familias tienen tantos problemas, que son otras sus prioridades. Me paso el día revisando correos, enviando mensajes y registro de tareas. Algunos apoderados han colaborado bastante. Gracias por preocuparse por la educación de sus hij@s. Mención aparte para tod@s es@s niñ@s que han cumplido con sus deberes y están pendientes de aprender y sacar este año adelante, gracias por conectarse, contactarse o tener la disposición de participar en una clase virtual o hacer una guía de trabajo. Gracias por leer Mujercitas, La Odisea, Quique Hache o hacer su cuento de cuarentena, gracias por escribir esa columna de opinión, el decálogo de la amistad, gracias por debatir sobre los derechos de l@s niñ@s en Chile.

No sé cómo terminará este año, ni tampoco sé cómo seguirá el próximo. Finalizo mi reflexión, igual como la empecé, no teniendo mucha certeza de nada... Tal vez, la única sería que, en la medida que estemos dispuestos, nos adaptemos, seamos creativos y por sobre todo generosos, las cosas vayan mejor.

EL PODER DE MI VOLUNTAD

Angélica Carrizo Orrego, Escuela Bruno Zavala Fredes

*“Hay una fuerza motriz
más poderosa que el vapor,*

*la electricidad y la energía atómica:
La voluntad”
(Albert Einstein)*



Soy profesora y amo profundamente lo que hago. En este tiempo la reflexión respecto a mis prácticas y por sobre todas las cosas a mis emociones, ha sido la clave para poder entender el poder que ha tenido mi voluntad en este periodo tan complejo que me ha tocado vivir. Creo que nunca voy a ser capaz de dimensionar los alcances que esta experiencia ha tenido en mi vida en cada una de sus aristas. Compartir con los que amo los múltiples e impensados aprendizajes adquiridos con y sin querer en este tiempo, ha sido liberarme de algunas cadenas que me mantenían atada a la comodidad y a la conformidad de lo conocido, de lo amigable, de aquello que no se cuestiona, que solo se hace, porque eso es lo que corresponde.

He visto mi paciencia y mi esencia puesta a prueba en momentos en los que otros esperan mucho de mí con demandas y exigencias, no me había detenido a pensar que también necesité ser escuchada, algunas veces también lloré y también sentí debilidad. Creo que muchas veces también sentí miedo. Debo reconocer que sí, me he sentido sin fuerzas, inconsciente de mis límites, derrotada y abatida con una memoria frágil. ¿Y por qué no? Es tan de humanos. Cuando por fin comprendí esa fragilidad y esa debilidad en mi ser, comencé a trabajar en cada una de mis fortalezas, no sin antes poner señaléticas en mi camino, las que

me permitieron ser algo más consciente de mi cuerpo, de mis huesos, de mis límites, de mi ser. Consciente de la belleza de esa voluntad que se forja en el interior y que es invencible e inquebrantable si así lo queremos y que lleva al ser humano a los triunfos, aunque también a las desdichas y derrotas. A mí, me llevó a desear con ansias nuevos horizontes. Me llevó a querer aprender y saber que mi enseñanza no tenía un límite, el único límite sería mi falta de voluntad, de entrega.

Aun no lo sabía, aún no lo comprendía, pero en los momentos de mayor oscuridad, resurgían de lo profundo como la furia del mar en los días de invierno, en mis pensamientos, los rostros de aquellos niños que me esperaban detrás de una pantalla luminosa para entregarles una sonrisa, un saludo cordial, o simplemente, una mirada comprensiva.

Extraño esas risas por los pasillos, el olor de mi salón de clases a medio adornar, extraño el olor a la madera de un lápiz olvidado en algún rincón. Extraño la presencia de mis compañeras, el café rápido a media mañana, las locuras que nacen de una conversación para realizar algo inimaginable para el día del alumno y sorprenderles y sacarles una de las más hermosas sonrisas, la verdadera, esa no fingida, la que siempre viene de un niño.

Extraño la alegría y la satisfacción de ver cada día mis sueños hechos realidad, ser inspiración para aquellos que son mi inspiración a diario, aquellos que ocupan mayormente mis pensamientos en los días de semana, tal como si fueran hijos que necesitan alimentarse y crecer y que para ello dependen únicamente de su madre. Para ser sincera, extraño todo.

Siento que peleo a diario muchas batallas, pretendo ganarlas todas con una voluntad a prueba de fuego, aunque a veces hay días malos y las fuerzas se vuelvan escasas.

Reflexionando sobre las batallas, esas que ponen en jaque muchas veces la estabilidad emocional del ser humano y también la física, es que comprendí que el acto de escuchar y ser escuchada era una manera poderosa de aliviar la pena, el dolor, la impotencia de ser solamente una mera observadora en un tiempo tan confuso y de mucha duda e incertidumbre.

La empatía, solidaridad y sobre todo la escucha activa entre mis pares, resurge de lo más profundo del ser y es una experiencia liberadora, ya que a través de estas dinámicas me he permitido detenerme, hacer pausas, recordar que, si bien soy docente, también soy madre, hija, esposa, hermana y también amiga. Hay veces que creo que este sistema perverso lo ha olvidado. Insiste en omitirnos.

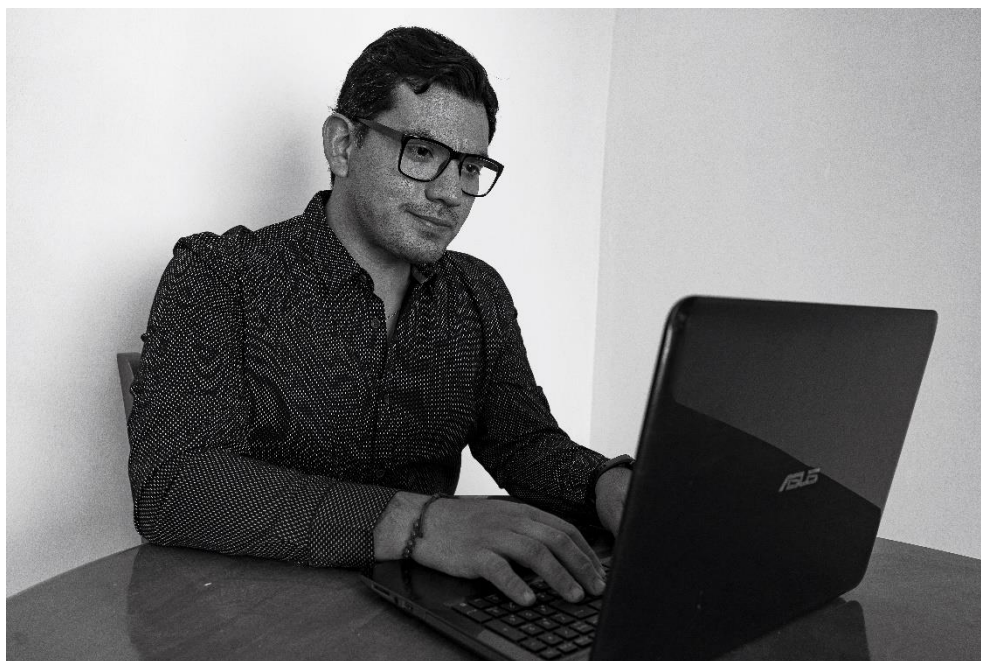
Ha olvidado que a muchos docentes les ha tocado llorar porque un virus tan maligno le arrebató a un ser amado, un hijo, una madre, un padre, un amigo de infancia, un profesor querido, y, aun así, tuvo que seguir enseñando con el corazón, dejando sus propias enfermedades y dolencias de lado para dedicar tiempo a la instrucción, para que esta sea duradera, eterna, con significado en la vida de un niño, aprendiendo además lo que no sabía y lo que no conocía. Esos dolores son los que quedan en el olvido y ese olvido es tan peligroso y tan maligno como el virus mismo; quizás no nos lleva a la muerte física, pero sí a la indiferencia, a la apatía, a ser invisibilizados frente a miradas inquisidoras que les resulta fácil la crítica y la palabra hostil frente a un trabajo tan noble y delicado como lo es enseñar. También sentimos y llevamos cargas pesadas en nuestro ser, tanto físicas como emocionales. Soy una docente que también decae, que no solo trabaja dentro de cuatro paredes para motivar a sus estudiantes y decirles que no todo está perdido, que pueden ser mejores, que, aunque estemos frente a una desigualdad potente e incomprensible no nos podemos conformar.

¿Por qué tenemos que quedar en el olvido? ¿Por qué nos tenemos que conformar?

No puedo ser la misma después de esta experiencia, hay un antes y un después potente para mí, ya nada podrá ser igual. Ahora tengo un conocimiento mayor del que tenía antes. Ahora he conocido la realidad de muchos de mis alumnos, he conocido a través de una cámara la intimidad y vulnerabilidad de sus hogares, he aprendido a dar amor y ser empática a través de la virtualidad, he aprendido a crear vínculos de afectos a través de mensajes internos. Con stickers y emoticones en forma de corazón, siento que acorto las distancias. Hacerme cercana a sus necesidades, enfermedades y tristezas que han vivido producto del encierro me conecta con la línea más directa a la empatía y a la humanidad que hay en mi interior. Me mueve una motivación noble, ser inspiración a aquellos que aprenden de mí, no solo reglas para escribir bien y estrategias para comprender mejor, sino que también, aprendizajes para la vida, enseñar el poder que cada uno tiene en su interior, la voluntad.

AVATAR, EL PROFESOR VIAJERO

Francisco Campillay Guzmán, Escuela Vicente Sepúlveda Rojo



Recuerdo que desde pequeño miraba las animaciones japonesas futuristas y deseaba poder comunicarme con otra persona por videollamada, para así viajar por las redes y poder estar en muchos lugares a la vez.

Hoy, como profesor que dedica su tiempo a realizar clases online, me transformé en un viajero de las redes y el protagonista de las animaciones. Pasé de ser una persona real a un avatar.

Un avatar que desea abrazar a aquel estudiante que me ve y escucha, felicitar a aquel que hace lo imposible por estar presente y aprender a distancia, acompañar a quien está solo en su casa y no solo cumple la función de ser estudiante, sino también, dueño de casa y protector de sus hermanos, en una realidad que al estar en una sala de clases real era invisible para nosotros.

La pandemia no solo trajo dolor, pena, confinamiento, soledad, creación, reestructuración, sino que trajo empatía y nos hizo abrir aún más los ojos, a aquellos que sabíamos que había injusticia y sacrificio en nuestros estudiantes.

Hoy siendo un avatar, conozco hogares, familias, esfuerzo, sacrificio y pobreza, lo que me hace tener más ganas de trabajar por ellos y de ser no solo una imagen en un computador o un

celular, sino que ser una persona real, un referente de superación para apoyarlos a salir adelante y recordarles que su techo es el infinito...

Que paradójica es esta vida, nunca nos podemos conformar con lo que somos o tenemos, siempre deseamos que nuestra vida tenga un cambio, algo que nos saque de la rutina laboral y de los problemas que se generan en una sala de clases. Siempre anhelamos tener más tiempo para estar en nuestro hogar y compartir con nuestras familias, algo que siendo docente se vuelve difícil, ya que nuestros horarios de trabajo solo tienen un término en papel. Como es sabido, en nuestro rol docente tenemos la obligación y el compromiso tácito de seguir trabajando aun cuando el timbre de salida ya sonó, debemos seguir generando estrategias de lo más variopintas para lograr el gran objetivo que se nos plantea desde que ponemos por primera vez un pie en el aula, que nuestros estudiantes internalicen y se apropien de los conocimientos, habilidades y herramientas que se les entregan. Y sólo cuando eso sucede, podemos descansar y admirar la gran labor que fue llegar hasta allí, lo que en la actualidad está siendo mermado, ya que, por diversos motivos, no todas ni todos los estudiantes se pueden conectar a las clases telemáticas, lo que dificulta el supervisar si adquieren el aprendizaje que se entrega a través de un material concreto.

La pandemia hizo valorar aún más esos momentos, hizo entender que un profesor no se siente pleno siendo un avatar, que a pesar de tener todo el tiempo para estar en su hogar, entiende que su hogar no está completo si no ve y abraza a sus estudiantes, quienes lo hacen ser real y que a pesar de que la tecnología avance día a día y nos ayude a poder estar conectado a pesar de las dificultades, nada supera el pasar una lista, ver una mano levantada, mirarnos a los ojos y escuchar un presente profesor acá estoy frente a usted.

¿Qué significa ser docente en pandemia?

Viviana García Huina, Escuela Laura Robles Silva



Una situación relevante para el trabajo docente es la pandemia del Covid 19. Nos quedamos encerrados en nuestros hogares, sin saber qué pasaba en el entorno, es decir, sin saber de nuestros parientes, vecinos, hijos(as), y más relevante aún, sin saber de nuestros estudiantes y su situación familiar.

Se realizaban turnos éticos en el colegio, pero los estudiantes no podían acceder para recibir apoyo de los profesores.

El Ministerio de Educación, como ente regulador de entregar la educación a todos los estudiantes, comenzó a exigir un trabajo administrativo a los directores, quienes traspasaron esa exigencia a los docentes de aula. Y piense: ¿Cuál es la prioridad? ¿Saber cómo se sienten nuestros estudiantes? ¿Cómo estamos los docentes para enfrentar esta gran problemática social? Es un problema que me agobiaba el corazón, me angustiaba, desesperaba, busqué y busqué alternativas para ir en ayuda de mis estudiantes y también de mi familia.

Pero antes de ser docentes somos personas, por lo tanto, nos preocupamos del estudiante y su familia. ¿Cómo enfrentamos la situación emocional que vive cada uno de ellos frente a esta pandemia?

Esta pandemia ha traído pobreza en toda la amplitud de la vida. Pero su existencia nos ha pedido cambios. Debemos practicar la empatía, resiliencia, ánimo, entusiasmo, amor, para ir en ayuda y poder apoyar en los aprendizajes a nuestros estudiantes.

No pueden conectarse todos los estudiantes para sus clases sincrónicas, pero con entusiasmo trabajamos para integrar cada día más niños y niñas con clases sincrónicas y asincrónicas. El trabajo es el doble, pero si mantenemos nuestro trabajo como vocación, todo será más fácil y gratificante cuando llegemos al final de la meta.

Me preocupé por encontrar la mejor estrategia para poder entregar a mis estudiantes las herramientas para que logran sus aprendizajes. En esta búsqueda evalué día a día mis prácticas docentes. Consideré que las clases eran planas, poco motivadoras para mis estudiantes, pero seguí buscando para encontrar la mejor metodología que los animara a conectarse para interactuar entre nosotros.

En esta búsqueda descubrí una actividad donde ellos son los protagonistas. Les propuse desarrollar una actividad en la que ellos debían tomar el rol de un locutor noticiero. Les presenté algunos ejemplos de estudiantes que habían realizado la actividad y los invité a desarrollarla desde su hogar y con noticias contingentes a lo que se estaba viviendo. Comenzaron a presentar sus actividades y se logró un ambiente agradable, entretenido para todos. Se destacó la participación de un estudiante, quien obtuvo la ayuda de sus padres para recrear la noticia que presentó. Esto produjo carcajadas en sus compañeros y los instó a presentar su trabajo. Pude darme cuenta de que las actividades deben ser dirigidas al descubrimiento de sus habilidades.

La experiencia me dejó como enseñanza que cuando los estudiantes desarrollan los aprendizajes a través de sus habilidades, es más entretenido y queda plasmado la alegría, entusiasmo y compromiso que ellos entregan a sus aprendizajes. Por lo tanto, mi logro se ve reflejado en la felicidad y el gusto por realizar esa actividad.

Mi gran soporte es mi vocación de servicio, que lo dejo plasmado en mi trabajo como profesora, dándome aliento cada día para salir adelante con mi grupo curso 7ºA

El enseñar con esperanza y humanidad

Debora Pinto Provoste, Escuela Vicente Sepúlveda Rojo



Enseñar no es una tarea fácil, ya que requiere mucha dedicación, cercanía, empatía y paciencia. Ser un educador tampoco es fácil, ya que a diario surgen muchas dudas con respecto a la responsabilidad que implica ser los encargados de formar a la próxima generación.

La formación de un educador es vasta en paradigmas y teorías de todo tipo, pero, ¿en qué área del currículo docente se nos forma para enseñar durante una pandemia?

Siento que en todo este proceso actual hay un antes y un después. Antes organizaba mi semana en pos del horario del colegio, acomodando la enseñanza a los quehaceres del día a día. Ciertamente, a veces resultaba un ambiente de aula muy entretenido y dinámico, otras veces más calmado y con no tanta energía. Nos acomodábamos. A pesar de esta situación, que parece a simple vista una rutina, en el aula misma aprendí, junto con los niños, que todos los días eran diferentes. Nuestras charlas diarias incluían comentarios sobre la extensión del horario, los bailes que realizaban durante la hora de almuerzo, tristes comentarios de que quedaban con hambre o lo apesadumbrados que los ponía el calor del día. Quisiera haber tenido mejores condiciones estructurales en mi sala o que el horario de los alumnos hubiese sido mejor. Veía día a día muchos factores en contra de la preparación para “un ambiente propicio para enseñanza”, como establece el Marco para la Buena Enseñanza. Aun así, cuanto

más estaba con ellos, me sentía más a gusto que en cualquier otro lugar. Éramos un gran equipo y nos apoyábamos entre todos.

Extraño esa cercanía física que teníamos en la sala. No es muy difícil comprometer tu alma en un mundo donde permaneces tantas horas, donde los gestos, los estados de ánimo de tus alumnos pasan a ser más acostumbrados y, por qué no decirlo, son más familiares que lo que ves en tu propio hogar. Amaba volver a ingresar al aula después del receso, contemplar el paisaje desértico y panorámico de la ciudad. Extraño los lejanos y apresurados pasos de los niños que llegan del recreo contándome las anécdotas de la clase anterior, al mismo tiempo nos encontrábamos frente a frente, me observaban en cada detalle, como si quisieran leerme, volverme parte de su paisaje, de su realidad. Seguramente pasé a ser un rostro conocido para ellos, en cada uno de mis detalles, de mis expresiones, ya que era común para ellos resaltar si tenía cara de agotamiento, si estaba experimentando con mi imagen o notar algún signo de enfermedad, me preguntaban continuamente cómo estaba, con esa expresión de angustia de “no te vayas, ni siquiera ante una gripe”.

Hoy veo la otra cara de la realidad, la que no conocía. Me parece duro verlos como en una vitrina, conocer su otra parte del mundo. Ver a través de las pantallas las condiciones materiales y familiares en las que viven. Muchas veces de fondo se observan adultos tomando cerveza o hablando garabatos en tono agresivo. No está el ambiente propicio para que estudien y si bien hay muchas carencias en el colegio, por lo menos ellos sabían que estaban protegidos, se sentían confiados. Desde que llegué a esta dura realidad que hay en el colegio trabajé mucho en contarles que el colegio era su refugio, muchas veces su salvación de un mundo doloroso en donde estaban viviendo.

A pesar de extrañar pasar el día a día en la escuela, he aprendido que mi labor es más importante que nunca, que a pesar de las condiciones difíciles que estamos viviendo, me siento cercana a mis alumnos y apoderados.

En la normalidad, como suele nombrarse, había una gran cantidad de apoderados que no conocía o ellos a mí. No asistían a las citaciones debido a su trabajo, por abandono, por flojera. Les era cómodo dejar a los niños en esta especie de “guardería” que consideraban el colegio. Hoy tenemos más empatía ya que, sin ellos proponérselo, han tenido que, al igual que yo, llevar la escuela al hogar. Les ha tocado instaurar horarios y reglas para ayudar a sus hijos en los estudios. No ha sido fácil para mis apoderados con una formación educacional precaria, llenos de necesidades económicas, rodeados, muchas veces, de delincuencia y desesperanza.

He visto las grandes necesidades en las que viven mis alumnos y sus familias y puedo apreciar aún más cada esfuerzo que hacen por salir adelante, nos vemos a través de una pantalla, cada uno de nosotros mostrando la intimidad de nuestros hogares. Quizás se perdió un poco el contacto físico, pero hay más humanidad que nunca.

Para concluir, toda esta realidad actual me permite plantearme cómo se vive y cómo se vivirá este proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de esta pandemia. Como docente diría que se vive desde lo más profundo del corazón y con más ganas que nunca de guiar a los niños que tienen tanto deseo de aprender, a pesar de vivir en alarma continua frente a un virus totalmente desconocido, frente a un futuro más difícil económicamente, con más brechas sociales. Creo que el proceso de enseñanza-aprendizaje, de esta forma tecnológica, les da esperanza en el presente, los saca un poco de este mundo tan desfavorecedor y les permite encantarse con un sencillo poema o leyendas de la clase. El futuro, desde mi punto de vista docente, en el sentido de cuánto dure este escenario, ya no me parece un asunto esencial a resolver, quiero disfrutar del proceso que llevamos día a día con los niños, vivir este presente inesperado, valorar las cosas sencillas como compartir un café juntos a través de la cámara, analizar y comentar vía internet nuestras apreciaciones, investigar juntos usando las herramientas que nos brinda la tecnología.

Hay bastante esfuerzo día a día en cada hogar, y siento que se valora aún más el trabajo del docente y su rol en la formación ciudadana, es decir, en internet puedes tener acceso a un sinfín de información, puedes llevar la escuela a tu hogar, como mencionaba anteriormente, pero sin duda necesitas la guía y acompañamiento de un profesor. Un profesor es una persona cercana que cree en sus alumnos y les ayuda a potenciar tus habilidades intelectuales, sociales y valóricas, comparte sus estrategias metodológicas y su conocimiento de forma creativa, habla de sus vivencias y recuerdos convirtiéndose muchas veces con su actuar en uno más de sus alumnos, se expone como un ser humano con sus derrotas y un sinfín de experiencias y anécdotas en una clase. La instrucción es imposible sin toda esta humanidad, sin todo lo que significa ser profesor.

Labradores del conocimiento

Lenka Segovia, Escuela José Manso de Velasco



Quiero comenzar este relato como un cuento....

Érase una vez en un pequeño planeta llamado Tierra, donde los habitantes después de un periodo corto de vacaciones, se preparan para que sus hijos vuelvan al colegio como es habitual desde pequeños. En algunos países son en diferentes meses del año e incluso en distintas estaciones. Mi lugar en este pequeño planeta llamado Tierra se encuentra en una angosta, larga y hermosa franja llamada Chile. Mi historia comienza en una ciudad al norte de esta franja que se conoce como Copiapó. Aquí se comienza finalizando el verano en el mes de marzo, todo es un caos en ese mes, después de que la ciudad estaba casi desierta porque sus habitantes migran a lugares frescos para capear el fuerte calor que hace en la ciudad que está rodeada por cerros y poca vegetación.

Al inicio de las clases, algunos llegan al colegio con sueños y metas por compartir entre sus pares, los alumnos llenan con sus voces los huecos de las aulas y los recreos son ecos de su voz. Los maestros, ansiosos como niños, esperan iniciar su jornada, preparados sus plumones, lápiz, libros y corazón para recibir a esos niños ansiosos y enérgicos que cruzan por el umbral de sus aulas. Los primeros momentos es una película de cortos e historias que puede durar una eternidad.

¡Cómo nos reímos de nuestras historias! Algunas inventadas por supuesto, pero no menos importantes que las reales. Proyectamos el año con labores, nuevos aprendizajes, desafíos y vemos un término escolar muy lejano.

Pero toda esa emoción duró solo un poco de tiempo, desde fuera de las aulas, del país, del continente, acechaba algo que ninguno de nosotros podía imaginar que nos cambiaría la forma de ver la vida y todo lo que conocíamos hasta ese momento. La calamidad llamada Pandemia que se declaraba a nivel mundial, la veíamos solo a través de la pantalla, pero en poco tiempo aquello que solo lo veíamos desde lejos, estaba en nuestro entorno. Los abrazos y las manifestaciones de cariños se volvieron en nuestra contra, donde la única manera de sobrevivir era quedándonos en casa, lejos de las familias, los amigos, cercanos, los lugares que estaban llenos de buenas conversaciones y risas, en poco tiempo todo comenzó a llenarse por el vacío y el eco del silencio lleno las plazas y las escuelas. Era una locura, ¿cómo lo haremos? nos preguntaban, pero nadie sabía, algunos con la creencia de que la crisis pasaría en poco tiempo y que esto era una extensión divina del receso escolar. Sin embargo, pasaron los días, las semanas, el mes, pero en el horizonte no se vislumbraba una luz de esperanza.

Entonces como buen agricultor, que cuida y atesora su predio, que cada día sin importar el clima sale a trabajar la tierra, preparándola para la siembra, sabiendo que obtendrá en un futuro una buena cosecha, atento a los cambios de estación no pasa nada por alto –nosotros, al igual que él, trabajamos en los corazones y mentes de generaciones llenas de sueños y ávidos de conocimientos, sabiendo que los preparamos para el futuro, ellos son nuestra tierra, ellos llevarán el fruto de nuestras siembras. Tomamos nuestras herramientas para trabajar la tierra que no había sido labrada hasta entonces, aprendimos al igual que nuestros estudiantes, donde el conocimiento docente no era suficiente para impartir clases, no necesitamos solo de plumón y pizarra, sino que las transformamos en pantallas y el saber corrió por una fibra óptica, adaptar nuestro lugar de confort en un aula y los hogares de nuestros estudiantes se volvieron grandes campos de cultivos, donde no solo sembramos conocimientos, sino paciencia, resiliencia, empatía y sobre todo mucho amor, ese amor que lo sostiene todo.

Adaptamos los libros y cuadernos a teclas y mouse, los hogares son nuestro lugar de trabajo, nuestras aulas, nuestro comedor, nuestro lugar de encuentros, algunos no tan buenos, otros quisiéramos que fueran eternos, nuestro descanso, ese espacio físico que durante largas jornadas académicas y de labores estuvo solo, hoy se volvió importante y había que adecuarlos para que fluyera lo mejor que podíamos hacer. Mi pared se volvió pizarra y los elementos que usé para entretención en alguna celebración familiar –como notebook, proyector, micrófono

y aro de luz– se volvieron parte de mis herramientas de trabajo fundamental para llegar a mis pequeños estudiantes.

Donde primeramente experimenté las primeras clases a distancia fue a través de la red social Facebook y por ese medio, hacía transmisiones en vivo e interactuaba con mis estudiantes y apoderados, escribía los objetivos de la clase, el material a usar durante el período de transmisión y cuál sería la actividad a realizar. Esta idea nace en un momento donde aún no había directrices del cómo se iba a enfrentar el desarrollo de las clases frente a la pandemia, aún no estaba dimensionando que esto duraría tanto tiempo. Más bien lo veía como un mal menor y pasajero. Conforme comienza a pasar el tiempo, vi que esto no iba a terminar pronto. Comencé a analizar la situación; tenía mi experiencia en el uso de las TICs y que los apoderados manejan la plataforma social de Facebook y su acceso era sin costo. También consideré hasta ese momento que la mayoría de mi comunidad no estaba preparada con líneas de wi-fi o planes de internet, en ese tiempo para la comunidad educativa no era prioridad tener plan de internet para otro uso que no fuera las redes sociales. Sin embargo, nos dimos cuenta de que desde ese momento debíamos cambiar la perspectiva. Aquí es donde solo el ingenio docente puede actuar. Fue y ha sido una experiencia enriquecedora tanto para mí y mis alumnos como sus padres porque ellos adquirieron conocimientos, formas y estrategias de enseñar a sus hijos en casa, guiados por una docente que sólo quería enseñar y entregar lo necesario para que siguieran construyendo sus conocimientos, futuras semillas del saber que servirá para plantar en esa tierra fértil que tenemos frente de nuestras pantallas.

Muchas veces estuvimos cansados y agobiados por reglas impuestas por aquellos que no saben trabajar la tierra, muchas veces no contamos con los instrumentos necesarios, “No nos alcanza el tiempo”, dijeron algunos, “Nos falta conocimiento en esto”, dijeron otros, y aquellos que eran más ancianos tuvieron que actualizar su conocimiento a la nueva era tecnológica, para no ser dejados atrás. Hoy todos parados en la misma línea, miramos el futuro, no a través de la ventana, sino mediante una pantalla que es nuestra herramienta para entregar el saber y el hacer, no solo a nuestros estudiantes que llevarán el fruto del conocimiento, sino también se lo entregamos a los padres para que ellos se convirtieran en pequeños agricultores que también labren la tierra de sus hogares.

Si vemos hoy el horizonte podemos ver una luz de esperanza, quizás no será un futuro como lo soñamos cuando comenzamos este período, sino que será mejor, porque cada día, cada experiencia, cada vivencia nos deja una enseñanza, y depende de nosotros tomarla o dejarla pasar. Nos da la oportunidad para cambiar nuestra mirada y la expectativa de lo que vendrá,

también percibimos sin excepciones que tememos cambiar, tener que adaptarnos y nos molesta salir de la comodidad.

Pero cuando amas lo que haces, sin importar el cómo, comenzamos uno a uno a reescribir la historia, no como espectadores, sino como protagonistas, gestores de grandes cambios que quedarán en los registros de esos mismos libros que hoy cuentan las historias de nuestros antepasados.

Ciertamente hasta ahora hemos aprendido a vivir con un residente no deseado en nuestro ambiente. No sabemos lo que vendrá y cuándo acabará la espera a una cura. Algunos confían en que la ciencia la hallará, otros con fe saben que el altísimo responderá y los guardará.

Solo sabemos lo que debemos hacer, no nos cansaremos de hacer el bien, buscamos formas que nos permitan adaptarnos a esta nueva vida, lo que llena el corazón es saber que el conocimiento no dejar de ser y que nuestros estudiantes no han dejado de aprender.

Este es el cuento-relato de una docente que escribe estas líneas desde su rincón de aula, luego de largas jornadas y noches en vela, preparando nuevas siembras de aprendizajes.

Un nuevo comenzar

Hilane Viera Jure, Escuela El Chañar



Esta historia comienza en marzo de 2020, cuando un virus desconocido llegó a cambiar la vida de todas las personas del mundo entero. Nadie estaba preparado para vivir lo que se transformó en una verdadera pesadilla. Esto trajo desempleo, hambre, enfermedad, asilamiento, soledad, estrés, angustias, miedos, ansiedades, incertidumbre, cambios de vida y muerte. ¿Qué hacer frente a este ser invisible y que arrasaba con todas las personas que estaban a su paso? Nada, solamente cuidarse, tomar todas las medidas de protección, usar mascarillas, lavarse frecuentemente las manos, usar alcohol gel, pero por sobre todo cuidarse para cuidar a los demás. Pero a su vez esta pandemia trajo otro tipo de cambios. La vida familiar cambió: se produjeron separaciones, diversas complicaciones intrafamiliares, también se afianzó aún más las relaciones de parejas, de padres e hijos y viceversa. Esto les permitió conocerse más, realizar cosas juntos, como cocinar, labores domésticas. Las grandes industrias disminuyeron su alto poder de contaminación, y a través de la televisión mostraban cómo las aguas de Venecia estaban limpias y se podía apreciar la fauna existente allí. Se pudo ver también en otros países cómo diferentes animales se paseaban libremente por las calles sin temor de nada ni de nadie. Además, trajo consigo el cambio en el trabajo pedagógico. Había que utilizar la tecnología y la pregunta del millón: ¿Quién estaba preparada para el teletrabajo, realizar clases online? Me atrevo a pensar que nadie.

Yo, docente con muchos años de experiencia, muy comprometida con mi trabajo y con mis estudiantes. Muy responsable, me gusta mucho llevar a mis estudiantes a descubrir los tremendos potenciales que ellos desconocen que tienen y que, a través de diferentes actividades, las han dado a conocer en distintos lugares dentro de la escuela como fuera de ella. Por citar algunos:

En cierta oportunidad el objetivo era que debían crear un poema, y luego tenían que declamarlo. Y ocurrió que recibimos una invitación del señor Bembo, gran escritor copiapino, para que mis estudiantes participaran de un conversatorio sobre poemas y que allí declamaran los poemas que ellos habían creado. Llegado el día estaban presentes mi directora, los apoderados de los estudiantes, estudiantes escritores de la UDA y escritores de Copiapó. Cuando llegó el turno a cada estudiante declamar sus poemas fueron tremendamente aplaudidos y felicitados por todos los presentes. Tanto mis estudiantes, directoras y apoderados nos sentíamos muy orgullosos de su participación. También, ellos preparaban dramatizaciones de fragmentos de “El Principito”, “Alicia en el país de las Maravillas” y las presentaban en los actos.

En cierta oportunidad se realizó un proyecto de Gabriela Mistral y Pablo Neruda, en todas las asignaturas y al finalizar este proyecto declamaron la “Oda al caldillo de congrio” y algunas mamás prepararon un caldillo de congrio que todos los que participaron de este proyecto degustaron.

Analizar este proyecto fue muy enriquecedor; los estudiantes comentaban lo que les había gustado y lo que los había puesto nervioso, pero para mí lo más importante fue ver el rostro de felicidad de mis estudiantes y lo importante que se sentían.

Puedo contar que en cierta oportunidad escribieron poemas y fueron puestos en el piso de la plaza, para que todas las personas que pasaban los leyeran. Fue una experiencia única para ellos.

También mis estudiantes creaban un cuento y se los leían en “Kamichibai” a los estudiantes del Pre-básico y muchas actividades más. Se me venían a la mente tantas experiencias hermosas que habíamos compartido con mis estudiantes. Extraño tanto esos momentos, ese contacto que se genera cuando uno va guiando al estudiante para que después vean el logro de sus esfuerzos.

Pero con la llegada de la pandemia mi vida cambió. Yo tenía un problema muy serio: apenas sabía de tecnología y me surgieron tantas y tantas dudas que me quitaban el sueño. ¿Cómo podía llegar a mis estudiantes? ¿Cómo les iba a enseñar de manera online si apenas sabía de tecnología? Lo otro que me angustiaba era que no sabía cómo estaban ellos. ¿Cómo lo estaban pasando?

Lo primero que hice fue crear un grupo de WhatsApp con los contactos que tenía y luego los demás estudiantes se fueron sumando a este WhatsApp. A través de esta vía pude saber de mis estudiantes y apoderados, cómo estaban y de qué manera podía ayudar.

Me enteré de que a Pedrito se le había muerto su abuelito por Covid y que en casa estaban todos muy tristes, y que habían recibido ayuda desde la municipalidad. A Maite le sucedió que sus padres habían quedado sin trabajo y estaban comiendo en ollas comunes y que no la estaban pasando bien, que le costaba dormir. A Eduardo le pasó que tenía a su mamá hospitalizada y no le daban esperanzas de vida. Alicia le contó a su profesora que tenía mucho miedo y que no quería salir para no contagiarse, porque no se quería morir, como veía por la televisión la cantidad de personas que morían día a día. Britney es una chica que había viajado a Bolivia a visitar a su familia y no pudo regresar, porque habían cerrado la frontera y estaba muy angustiada porque no quería retrasarse en sus estudios. Lo más angustiante para Britney era que en el lugar que vivía no tenían Internet y tenía que caminar muchas horas para llegar a un lugar donde podía tener comunicación a través de correo electrónico.

Con todas estas realidades y otras más que no quiero detallar, supe que mis estudiantes y sus familias no lo estaban pasando bien.

Frente a este escenario mi labor como docente era llegar a la totalidad o casi a la totalidad de mis estudiantes, pero había un gran problema: la conectividad.

La escuela realizó un diagnóstico para saber la conectividad que tenían las familias, los equipos con que contaban (computadores, Tablet, celulares, impresoras). Los resultados de la encuesta fueron lapidarios. Había apoderados que tenían tres hijos en la escuela y contaban con un celular. El apoderado decía que tenía que comprar bolsas de minutos, pero no tenía para los tres hijos, habían quedado cesantes y se les hacía muy difícil comprar bolsas todos los días. Con esta realidad era muy difícil trabajar. Además, yo tenía problemas tecnológicos, tuve que pedir ayuda a colegas de computación para que me dieran clases express de cómo enviar tareas, a preparar material, buscar material, preparar power point, crear un Facebook para que los estudiantes enviaran sus actividades, realizar clases Meet, enviar invitaciones, etc.,

etc., etc. Nunca pensé que tendría que hacerme amiga de la tecnología, que tendría que estar sentada frente a una pantalla horas y horas, que tendría que dedicarle todo el tiempo del mundo a las llamadas, a las reuniones, a las videollamadas, a los correos electrónicos, a revisar el Facebook todos los días de lunes a lunes.

Mi vida familiar desapareció. No había tiempo para ellos. Tenía un desgaste emocional y mental. Mi familia me reclamaba que le dedicara tiempo, que también ellos eran importantes, que debía despejarme y que debía desconectarme, aunque fuera el fin de semana. En esos momentos para mí no era importante mi vida familiar, lo importante eran mis estudiantes. Pero ocurrió una situación en agosto tras la cual mi vida dio un vuelco. Mi nieto se contagió de Covid y por ende nos contagió a mi hija y a mí. Fueron días muy difíciles, pero afortunadamente lo superamos. Desde ese momento comprendí qué importante era la vida familiar. Es por ello que aprovecho lo más que puedo la vida en familia.

A medida que iba pasando el tiempo, me fui familiarizando con la tecnología, no fue fácil, pero querer es poder y me puse a trabajar con mis estudiantes realizando videollamadas, revisando sus actividades a través de Facebook, hasta clases en vivo hice y a través de Meet, clases y reuniones.

Transcurridos los meses se propuso realizar el aniversario familiar vía online y resultó muy entretenido; se formaron dos alianzas, la alianza A y la alianza B y participó toda la comunidad educativa. Fue muy entretenido, ya que los profesores jefes alentaban a sus estudiantes y se realizaron muchas actividades de acuerdo a la edad. Se hicieron actividades como Tik-Tok, maquillaje de fantasía para los estudiantes del segundo ciclo, caritas pintadas para los más pequeños, karaoke familiar, pintura relacionada con el patrimonio cultural y la votación se realizaba a través de *likes*.

Puedo contar que una vez al mes con un grupo de colegas realizamos tertulias vía online y disfrutamos de diversas temáticas. Ahora miro hacia atrás y lo que parecía imposible ya no es tan imposible, además hay tanta información, tutoriales a través de la Internet que nada es imposible siempre y cuando uno se proponga metas y ganas de aprender. También va a depender de la actitud que uno tenga para llevar a cabo los desafíos que se presentan en la vida y este sí que lo fue.

Hay cosas que me preocupan; una de ellas es cuando regresen mis estudiantes a la escuela, ¿con qué tipo de niños/as me voy a encontrar? Me refiero a la parte emocional, hay algunos estudiantes que van a ser casi dos años que no veo físicamente, ya que algunos estudiantes

apagan sus pantallas y sólo les escucho su voz. Sólo sé que han crecido, que han sufrido pérdidas de seres queridos, que han pasado muchas situaciones que sólo ellos han vivido y a la vez han tenido la fortaleza de salir adelante. Para mí son unos grandes guerreros y que han luchado frente a tantos molinos de vientos como don Quijote y han salido victoriosos.

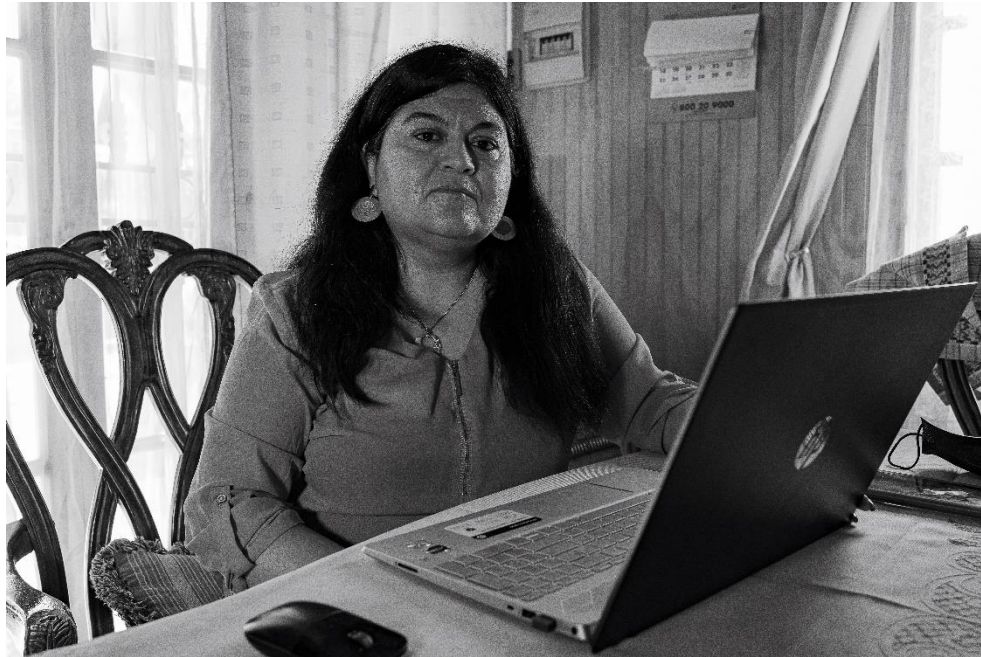
Como reflexión, todo lo sucedido trajo un cambio de paradigma, la escuela ha dejado de ser un espacio físico donde sucede un aprendizaje de masas de manera sincrónica. Se ha generado un nuevo espacio en el que nos hemos abierto mentalmente a la posibilidad de que la educación puede pasar desde cualquier lugar, en diferentes tiempos (de forma asincrónica) y adaptándose a las necesidades y ritmos de cada estudiante. Ya nada va a volver a ser como antes, siempre hay que rescatar lo bueno de tanta desgracia.

A nosotros como docentes nos trajo muchos desafíos y logramos vencerlos, aprendimos a compartir, no agredir a otros y ser amable, y que el trabajo en equipo fortalece los lazos con los colegas, que la mitad de los trabajos se hacen desde la casa, que la escuela es mucho más que una escuela: es amor, calidez, aprendizaje, relaciones humanas, vínculos, que la motivación es esencial. Sé que nos falta mucho, pero esto es el comienzo de un nuevo amanecer con la esperanza que todo ha cambiado para mejorar lo malo o deficitario de nuestras enseñanzas para lograr en nuestros educandos nuevos desafíos para el mañana, que nada es imposible, que todo va a resultar dependiendo de la actitud y del tesón que podemos poner a las cosas.

Sin importar lo que pasó ayer, cada amanecer hay que decirle a la vida: “Aquí voy otra vez”.

Un animal de costumbres

Alejandrina Valle, Escuela Hernán Márquez Huerta



La premisa dice: “Las cosas no se valoran hasta que se pierden”. Hoy en esta pandemia no quiero decir que todo está perdido, pero las cosas han cambiado y necesariamente debemos reinventarnos o surgir de las cenizas como la mítica ave Fénix, para nacer desde ellas mejores y reinventados.

¿Qué extraño de mi rol docente antes de todo esto?

Entre todas las preguntas del Taller de escritura ésta fue la que empezó a manifestarse insistentemente durante todos estos días —aunque seguimos con este virus deambulando, y aunque algunos tenemos la bendición de poder resguardarnos, seguimos haciendo mil cosas esta vez por teletrabajo.

¿Y qué es lo que yo más extraño?

La respuesta viene desde la lengua o mejor dicho desde mi espíritu inquieto, que acostumbraba a hacer mil cosas en un solo día –estoy hiperbolizando lo sé, pero ahora que estoy lejos así lo siento.

¿Y qué extraño? Pues ni más, ni más que la interacción –y no digo “ni más ni menos”, es “más y más” con todo su estrafalario gusto por todo, desde el niño que llega atrasado a media clase, hasta la hoja en blanco de aquél que se niega a pensar, o los borrones descuidados de quien no se atreve a mostrar lo que ha escrito, ignorando completamente que esa caligrafía temblorosa tiene todo el valor que otorga el esfuerzo.

Subir las escaleras a una sala del segundo piso, saludar, los niños se sientan, pido silencio, empiezo recordando la clase anterior, y de repente como si la realidad se desdoblara, me veo observando a los niños, pero desde un pasado distante. Los veo escribiendo, acercándose, escribiendo un texto, borrando, ordenando, reescribiendo, y después los veo leer –bueno los pocos que se atreven– y aquí viene la oralidad, el diálogo, cosas en las que Mistral se dejaba la piel y que con los años entiendo desde la escritura, desde la voz, desde el tiempo que compartimos y que por hoy solo podemos observar desde una pantalla.

La forma de la escritura con todos sus códigos y todas sus identidades, nos ha transformado en un animal de costumbres, de ahí el extrañar. Desde que empezó esta pandemia he ido muy poco a la escuela, las razones son miles, pero creo que lo he realizado con un solo pretexto. Hace unos días recorrí el mismo pasillo del segundo piso, la puerta de la sala estaba cerrada, ya no hay dibujos en la entrada, ni carteles que incentiven a la lectura, por un segundo la realidad se vuelve a desdoblar, entro en esa sala y recorro solo sus espacios entre cada mesa y silla, por unos instantes las voces alegres de mis estudiantes lo inundan todo.

Pandemia y Educación ¿Serán compatibles?

Sofía Ramírez Beroiza, Escuela "Los Estandartes"



Érase una vez, una persona común, con una familia común, una casa común, amigos comunes y un trabajo común. Al parecer, una profesora común.

Un día de verano compartiendo en familia, se escucha de fondo en la televisión que hablan acerca de una persona en Asia contagiada por un supuesto virus que se genera en los animales salvajes, el cual ya ha dejado una víctima. Esto está al otro lado del mundo, en China para ser exactos y en un lugar que nadie conoce llamado Wuhan. Les llama la atención, pero siguen en lo suyo, ya que es obvio que eso nunca trascenderá. Pasan las semanas y esta singular noticia, se vuelve primera plana, porque se ha expandido a otros países y la palabra COVID-19, ya es familiar para todos. El tema es que se ha masificado tanto, y en poco se escucha del primer caso en el país, es lejos de la región donde vive, pero le asusta un poco. Es marzo y la profesora comienza su jornada laboral. La primera semana fue normal, hasta que los rumores del cierre de escuelas se hacen realidad, y ya nada es seguro. La gente se abastece de grandes cantidades de alimentos, por temor a quedar sin nada.

Al principio para todos fue bueno, disfrutando momentos gratos en familia, compartiendo un almuerzo, etc. pero el trabajo comenzó a profundizarse. Llegaron más reuniones que de costumbre, todo esto, para organizar cómo se trabajaría con los estudiantes, qué pasaría con aquellos que no tenían conexión a internet, qué pasaría con aquellos que vivían en tomas y que era más complejo llegar, porque las situaciones adversas no eran las óptimas.

Los meses pasaron, muchos creían que terminaría, que no se seguiría expandiendo, pero todo lo contrario pasó. Más y más casos, más y más muertes de personas que no podían despedirse de sus familiares, ni tener un funeral digno como correspondía. Todo se desmoronaba, todo era incierto y la pérdida de empleo era inminente para muchos. Por su parte, la profesora tenía sus semanas completas de actividades; por la mañana clases, por la tarde reuniones y lo que quedaba de tiempo preparación de material para aquellos que no podían darse el lujo de tener una video-llamada.

Debía rendir, porque era parte de lo que ella amaba, amaba poder conversar con los estudiantes, compartir experiencias de encierro. Los chicos le contaban lo que hacían en sus momentos libres y cómo cada día se sentían más aburridos y querían retornar a la escuela.

El tiempo pasó y la rutina del día a día fue cambiando, las horas de trabajo se alargaron, los mensajes con preguntas de apoderados y estudiantes eran interminables, pero las evidencias del trabajo de estos mismos no eran igual como las preguntas que hacían a diario. El Ministerio de Educación por su parte cambiaba la información constantemente. Por un lado, se anunciaba que todos los estudiantes pasarían de curso, por lo que repercutía en la poca entrega de evidencias de actividades de los alumnos. Por otra parte, se anunciaba que si no se entregaba la actividad correspondiente el estudiante quedaría repitiendo.

Así fueron pasando los meses, con una rutina en casa, con anuncios de cuarentena, fase inicial, fase de apertura y otras tantas. Con el estrés que involucraba trabajar desde casa, la presión de los jefes y apoderados para que los estudiantes pudieran rendir de forma adecuada.

Muchos dieron el año por perdido, pero cuando se anunció que se cerraría el año y debían cumplir, los celulares colapsaron con preguntas y evidencias en todas las asignaturas. El año acababa, la profesora por fin encontraría descanso en sus vacaciones, la vida seguía igual, pero con un corazón lleno de felicidad, porque a pesar de un año caótico, resultó que el estrés hizo que los fines de semana fueran más unidos y agradeciendo cada día por la vida dada.

Nadie sabe qué deparará el año que viene, pero de lo que están seguros, es que ya habrá una preparación y nuevos desafíos que enfrentar, y si pudo completar un año con éxito, el que viene será mucho mejor.

Fin.

Puede que esta historia sea sacada de la ficción, pero cabe destacar que cada aspecto vivido por el personaje, son verdaderos, realidades de colegas y sus familias. Esto es lo que se vivió a lo largo de un año completamente incierto.

Para todos fue nuevo, para todos fue un ensayo y error.

En lo personal, mi familia está lejos, por lo que tuve que vivir el encierro completamente sola y mis momentos de conversación han sido frente a la pantalla con estudiantes que ríen, que se aburren o que simplemente no dicen nada, ni preguntan nada. Al conversar con ellos, te das cuenta de que estamos todos en las mismas, que el encierro les ha afectado tanto como me pudo afectar a mí; algunos tienen miedo de salir, otros, por el contrario, no hallan las horas de que la escuela abra y que puedan reunirse nuevamente. Es lindo poder escuchar a los estudiantes contar sus vivencias, experiencias, pero también han mencionado que están cansados, que no quieren seguir, que les fastidia, que todo los distrae, que se quedan dormidos y que no prenden sus cámaras por miedo a que su casa no sea linda o más aún, que sus cuerpos estén cambiando y que el pantalón esté más ajustado, sin contar que la adolescencia les pegó en plena cuarentena.

Y para concluir y respondiendo a ese título, estamos comenzando un nuevo año, no sabemos qué nos traerá, pero de lo que sí estoy segura, es que la pandemia y la educación sí han sido compatibles, ha costado y nadie puede decir lo contrario, nos hemos adaptado, creado nuevas estrategias, hemos innovado, hemos sido más que profesores, contenedores que están llevando la esperanza a millones de familias y diciéndoles que de esta saldremos si estamos juntos luchando por un mismo fin.

Cuando retornemos completamente a clases y esto se acabe, estoy segura de que nos tocará volver años atrás y adecuar una cantidad de objetivos, pero mi sueño es que en Chile la calidad humana sea mucho mejor que antes del 2020.

“La esperanza frustrada aflige al corazón;
el deseo cumplido es un árbol de vida”.
(Proverbios 13:12)

Inspiración

Paola Muñoz, Guzmán, Escuela Manuel Rodríguez



Y entonces, la inspiración llegó... estaba esperando este momento y realmente me tenía un poco preocupada pensar que tenía las palabras en mi mente, pero no podían salir de ahí. Es un poco complicado de explicar, pero sé que a más de a una persona le ha pasado, el hecho de querer expresar una idea y no encuentra cómo exteriorizarla o cómo ordenar sus pensamientos, para de una vez por todas atreverse a decir algo. Y en el fondo, eso es lo que complica: el decir las cosas y que sean bien interpretadas y no solo eso, sino también valoradas y respetadas, porque ejercer la libertad de expresión es más dificultoso de lo que parece. Si eso ocurre en nosotros los adultos imagínense en los/as niños/as!

No era de esta forma en que yo había escrito las primeras palabras de esta presente narrativa, pero ocurrió que, justo cuando iba en la mejor parte de la prosa, el computador se fue a negro... se apagó sorpresivamente. Agradezco que eso no haya ocurrido con el momento de inspiración... Les explico:

Se me ocurrió en este tan renombrado lapso de estímulo, hacer una auto-regresión a modo de introspección, y fue entonces cuando llegué a la edad de siete años y se me vino un recuerdo a la mente... Una profesora anunciando en el escenario de la escuela que gané un concurso comunal de poesía, para conmemorar el “Día del Carabinero”. Todas las escuelas de la ciudad donde yo nací, (en La Unión XVI región de Chile) competían en ese concurso y bueno, gané. Hoy le tomo el peso a esa instancia y ¡woooow! fue un gran logro, que mi mentalidad de niña en ese entonces no supo digerir. Es ahí donde vuelvo a ese episodio de mi vida, en donde todo era más liviano, pero no por eso menos difícil.

Cuando era niña, yo era poeta... me gustaba crear, hacer inventos y experimentos, hacer canciones, poner sobrenombres a mis primas y primos... tenía mucha creatividad e imaginación para transformar todas las cosas que estaban a mi alrededor. Pero sobre todas las cosas... me gustaba escribir lo que pensaba. Me expresaba de esa forma, sentía esa necesidad de decir, de exponer cosas... No obstante, sabía que no a todos les interesaría lo que quería exponer. Para ello tenía un diario de vida.

Volvamos a la escuela de mi infancia... Recuerdo que siempre pasaban dos alumnas, sala por sala, dando a conocer los distintos concursos artísticos, vale decir, concurso de dibujo, de escritura, de poesía etc. en los que, a los ganadores de éstos, les ofrecían tres premios: primer, segundo y tercer lugar, casi siempre los premios eran set de útiles escolares, estuches, cuadernos, block de dibujos gigantes, etc.

Entonces dentro de mí yo decía: “No tengo cuadernos, ¡me los voy a ganar!” Y bueno en los concursos, siempre me iba bien y ¡ganaba! Finalmente me di cuenta de que esa era la forma en que podía conseguir todo lo material que no tenía más fácilmente... ¡escribiendo!

Cuando vuelvo a esos recuerdos, me percaté de que era eso lo que me inspiraba y me motivaba... y era el hecho tener ese numen, de darme cuenta de que mis padres no contaban con los medios para comprar un lápiz, un block, un cuaderno... y a veces, ni siquiera una colación. Y claro, como a mí se me hacía fácil escribir, suplía lo que no tenía gracias a la escritura. También tenía solidaridad corriendo en mis venas, ayudaba a mis compañeras y compañeros, a imaginar y crear historias, pero eso sí, nunca les hacía la tarea, eso iba en contra de mis principios, pero sí, siempre estuve dispuesta a ayudar a los demás, para que se dieran cuenta de lo fácil que era para mí.

Mis maestras de escuela me decían: “Usted va a ser una excelente profesora”, algo que yo veía muy lejano; sin embargo, me gustaba la idea. Sabía que algún día iba a cumplir mi sueño

de entrar a la universidad. Mi mentalidad de niña se imaginaba esa palabra tan larga y sin sentido aún. Aunque nunca dudé de que en algún momento de mi vida sería docente.

A lo quería llegar es que las palabras sin inspiración. Son solo eso... palabras, pero cuando el “estro” llega, hay que tirar el anzuelo y no dejar escapar el pez. Y esperar a que las palabras broten innatamente, que fluyan primero sin dirección alguna, para luego encontrar su fuente en la escritura.

Antes de que existiera la tecnología de las máquinas de hardware y software, para mí todo era más genial, era la vida real conectando contigo, pero de verdad, sin fuentes bibliográficas, ni normas APA. Recordar la niñez sin tecnología es fenomenal, los juegos infantiles, las risas, la amistad, la sociabilidad tan importante que se da en la escuela, el enriquecimiento mutuo constante que va de la mano de la enseñanza-aprendizaje en todos los ámbitos de la vida.

Afortunadamente hoy tenemos la tecnología informática como aliada, si no, quizás la educación de contingencia y las clases virtuales no hubiesen sido posibles durante tanto riesgo inminente. Eso fue lo primero que pensé al saber que la pandemia se expandía por el mundo. Pensé en las y los niños y en que es fundamental ponerse en el lugar de ellos, empatizar. Por eso siempre hago ese ejercicio, de volver a recordar.

Como docente, pensé en las cosas que he hecho bien y en las que no. Sí, todas y todos nos equivocamos, pero cada día hay que tratar de equivocarse menos y aprender de nuestros errores, que también es parte del aprendizaje. Que la vida es tan frágil y tierna, según como se perciba, según la importancia que le das a las cosas que enseñas, según el compromiso que adquieres con la pedagogía y con los/as estudiantes, además de los/as que te rodean.

Este año 2020 ha sido un año difícil, en donde nosotros las/os profesores, hemos estado a la deriva, haciendo clases de emergencia y muchas veces navegando sin dirección alguna, puesto que estamos en medio de una crisis sanitaria mundial, provocada por la pandemia del virus SARS-CoV-2 que causa la enfermedad del coronavirus COVID-19. De hecho, estamos en el pick de casos en todo el mundo. Nadie se esperaba una situación así. Ni si quiera yo, ya que dejé pasar casi una década para volver a ser madre y darle una hermanita a mi hijo, pero cuando me embaracé en marzo, la pandemia recién se estaba propagando a los demás países desde Wuhan, China, llegando a Chile en esta misma fecha.

La sensación apocalíptica es apremiante, han muerto muchas personas a causa de este virus y hoy recién, estando en noviembre del 2020, están siendo objeto de estudio las primeras vacunas, pero aún no están aprobadas como antídoto.

Al prender la televisión, esto parece una película de ciencia ficción... pero no, es la realidad. Una realidad que nos golpea a la cara firmemente, que nos incita a rendirnos, agachar la cabeza y a ponernos inmóviles. Esa es y fue nuestra primera reacción. Sin embargo, aquí estamos, como profesores siempre resilientes, ante tan nefasto espectáculo. No, no nos quedamos a brazos cruzados como simples espectadores. Tuvimos que actuar ante tamaña adversidad. ¿Qué hacemos ahora? ¿Qué haremos después? ¿Durante cuánto tiempo se va a prolongar esta pandemia? Muchos fueron los cuestionamientos que surgieron a raíz de esta situación.

Apenas supe que esto duraría más tiempo que el esperado, me propuse crear un plan de acción, pero... ¿por dónde comenzar? Mi respuesta fue... primero que todo, pensar en nuestros niños y niñas. Me enfoqué en ellas/os. Me puse en su lugar y pensé: ¿Qué haría yo si fuera una niña y no docente? La respuesta fue que tendría mucho miedo y un sentimiento de desamparo e incertidumbre interminable. No estaba dispuesta a tolerar, ni a avalar, que esta sensación se siga acrecentando en sus mentes. Las mentes son muy poderosas, se pueden expandir, pueden brillar, pueden volar, pueden crear, pueden llegar muy lejos si nos lo proponemos, aunque, cuando una mente no es estimulada, solo vive y sin conciencia de su entorno.

Fue así como comencé a imaginarme en qué sensaciones estarían viviendo y sintiendo mis estudiantes, dentro de este contexto de pandemia y qué podría hacer como docente para ayudar a expandir y a exteriorizar estas emociones.

Soy docente de Lenguaje y Comunicación para 5° y 6° básico y Lengua y Literatura, para 7° y 8° básico; como ven, trabajo en todo el segundo ciclo, en la Escuela Manuel Rodríguez de Copiapó. Mis estudiantes viven en este sector alto de la ciudad, que queda en la población que posee el mismo nombre, entre tomas ilegales, basurales y drogadicción... es una realidad bastante dura, pero es aquí donde elegí trabajar. La mayoría de mis alumnos/as son inmigrantes, provenientes de países como: Bolivia, Perú, Ecuador, Cuba, Venezuela, Colombia y Chile.

Esta crisis mundial la tomé como una oportunidad para potenciar el desarrollo del gusto por la escritura, a través de sus experiencias vividas durante el encierro, porque es en estados de

crisis en que te dan ganas de escribir y expresar lo que estás sintiendo; lo que los demás no entienden o no logran percibir... intentar sacar a relucir todo el capital cultural que poseen. Aprender a conocerse mediante la escritura, reconocerte contra todo pronóstico y destacarte como ser humano, pese a un entorno tan desfavorable. Mi idea era que se liberaran escribiendo y que aprendieran a valorarse a sí mismos, su identidad, su familia y su vida.

Es increíble la liberación que sientes cuando escribes... yo quería que mis estudiantes también sintieran esa sensación de libertad y transformación, aun estando en confinamiento.

Para contextualizarlos y dar a conocer el plan de acción de su Proyecto de Escritura, quiero contarles que, al curso de quinto básico, me encontraba enseñándoles el género narrativo, así es que les solicité escribir en un cuaderno: chistes, adivinanzas, trabalenguas, anécdotas, historias que les cuentan sus abuelos o algún tema libre que quisieran escribir, tres veces a la semana. En el fondo, lo que se les ocurriera en cualquier momento del día.

A sexto básico, les requerí escribir artículos informativos sobre animales, temas de actualidad y también sobre la pandemia, puesto que estaban conociendo los textos informativos y los medios de comunicación masiva.

A séptimo básico, por su parte, les estaba enseñando el género lírico, por lo cual les pedí que su Proyecto de Escritura se tratara de escribir poemas a su madre, temas libres, pero principalmente sobre lo que sentían durante la cuarentena.

Al curso del nivel más alto, que es octavo básico, los estaba preparando para aprender a debatir y también sobre textos argumentativos, así es que el panorama para ellas y ellos era un tanto más dificultoso. Entonces, los insté a redactar y expresar, en un cuaderno exclusivo para su Proyecto de Escritura, todo lo que pudieran percibir, observar, oír, deplorar, apreciar, advertir, soportar, percatarse, sospechar, creer, pensar, presentir, estimar, considerar y juzgar, durante este largo encierro, siempre elevando las expectativas a mis estudiantes, ese era el objetivo... además que anotaran la hora de inicio y término de la escritura, junto a su correspondiente fecha. (Bueno, era por la curiosidad de saber a qué hora les motivaba escribir). Me encantaría presentarles, evidenciar y exhibir todas aquellas maravillosas obras, pero faltarían folios y páginas para tan ardua tarea. Podría mostrarles el texto mejor escrito, por mis mejores alumnas y alumnos, pero eso sería seguir invisibilizando una realidad intransigente y cruel. Además, hay que recordar que una de las labores de mi quehacer docente, implica no solo nivelar a niñas y niños con necesidades educativas y necesidades educativas especiales, tanto transitorias como permanentes, sino también quitarles la

fastidiosa idea de la cabeza del “no puedo” a los educandos. Sin duda alguna, entre otras cosas, una gran misión de vida...

Por lo tanto, les contaré de Ulises. Es un niño de 13 años, oriundo de Bolivia, que llegó antes de que la pandemia llegara a Chile en el año 2019, a octavo básico, sin saber casi nada de español, ya que es hablante nativo de la lengua quechua, al igual que su madre. Su apoderada es su hermana mayor, quien además está a cargo de cinco niños y es la única que trabaja en la familia. Viven en la toma de Til Til bajo. Su padre vive en Bolivia, pero con el tiempo y conversando las cosas en familia, llegó a vivir a Chile. Ulises presenta necesidades educativas especiales, un dato no menor, a la hora de la toma de decisiones sobre qué hacer y cómo hacerlo y llevarlo a cabo para lograr el objetivo propuesto a realizar con las y los estudiantes. Cuando confrontamos este tipo de N.E.E. y con diagnóstico permanente, para mí lo tomo como desafío personal, el tratar de hacer avanzar al niño, en su nivel de conciencia, tanto con su entorno, como con los desafíos propuestos, para fomentar su expansión del desarrollo cognitivo, el hacerle ver lo que no puede ver... Aquí entramos de lleno a todo lo que significa verdaderamente la palabra inclusión. Mi conciencia me hace pensar por todas las dificultades que tiene que pasar este niño, no solo intelectuales, sino también socioemocionales y culturales. Sin duda, promover el desarrollo de competencias y habilidades en el niño es un reto continuo y resiliente como docentes.

Cabe destacar que Ulises participaba en la clase virtual semanal de octavo básico y además en la clase virtual multigrado, que era mi propuesta para trabajar más personalmente con las y los estudiantes del Proyecto de Integración Escolar. El niño, en ambas clases, cuando le preguntaba su opinión, se atrevió a darla y a medida que íbamos avanzando durante el año, se iban notando también sus avances, en aspectos sociales y personales. Como antes les mencioné el año 2019 Ulises estaba en octavo, pero en ese entonces, yo sentía que él no estaba preparado para irse a la enseñanza media, por muchos motivos. Por ejemplo, me preocupaba el hecho de que pudieran hacerle bullying (existente en la mayoría de colegios y liceos de nuestro país) por su forma de hablar, de expresarse, de leer y de escribir, sentía que no quería que le hicieran daño, sentía que le faltaba un poco más, que no estaba preparado para vivir la siguiente etapa de la realidad. Lo protegí lo que más pude, lo acogí y le enseñé con mucha paciencia y amor. Ojalá él algún día pueda entender por qué le hicimos repetir un año más. Para el año 2020 Ulises ya tomaba decisiones solo, de cómo lograr los objetivos propuestos en la asignatura, cumplía a cabalidad con las actividades exigidas en Lengua y

Literatura. Agradezco no haberme equivocado con las determinaciones tomadas en el momento indicado.

Volviendo al Proyecto de Escritura de Ulises Arispe, quiero decirles que me siento muy orgullosa de sus resultados, sus escritos son muy conmovedores y emocionan el alma, pero al mismo tiempo vislumbran una existencia adversa y una verdad inminente... un contexto precario, lleno de humildad y congoja, con sabor a desconsuelo y amargura. Cuando leí su Proyecto, me di cuenta de lo significativo que había sido para él escribir sobre su cotidianeidad durante el contexto de pandemia. Sus palabras bordeaban la ternura y la tribulación. Por ejemplo, todo el tiempo me habló de las ricas comidas, de las sopas, de los queques, de las tortas que hacía su mamá, del marisco que un día cocinó su hermana, que él probó por primera vez, pero como no fue de su gusto, su madre le preparó pollo asado, esas breves prosas con sabor a imaginación y pena... de sus zapatillas nuevas que le compraron, a las que él llamaba tenis, de la ropa nueva que le gustaba usar, de las canicas que jugaba con sus hermanos pequeños y ganaba, pero que en un acto de bondad, él devolvía para seguir jugando y que el juego nunca acabara. Esa era la vida que le tocó vivir y que con sus dichos nos la dio a conocer. Una realidad jamás contada, que salió a la luz gracias a este Proyecto de Escritura, un empirismo oculto entre los cerros y el hambre. Considero que la escritura le abrió un mundo de posibilidades a mi querido estudiante, le permitió transformar su realidad. Escribir sobre él mismo también le aportó más vocabulario, puesto que Ulises cuando llegó a nuestro país, casi no hablaba español. Hoy en día es una persona que se puede desenvolver en la sociedad. Si bien es cierto no habla español al 100%, la escritura fue un gran apoyo para poder mejorar sus aspectos de habla y socializar de mejor manera.

Gracias a este Proyecto escrito, pude percatarme de la cotidianeidad de Ulises de manera subjetiva, para observarla de forma objetiva. Entendí muchas cosas y me sentí muy identificada con las similitudes de nuestras vidas. Lo mismo sucedió cuando leí los Proyectos de todos mis alumnos/as; pude darme cuenta de que despegaron su imaginación con las palabras, evocaron situaciones vividas e imaginadas, me contaron sus sueños, sus planes y proyectos a futuro, todo gracias a la escritura, que pasó a formar parte relevante en su quehacer diario.

A mí me sirvió para conocer más a mis estudiantes, lo que pensaban, lo que sentían, lo que querían ser y lo que no. Pedagógicamente hablando, pude advertir el aporte ideográfico, silábico y fonético, porque también la escritura acerca a los conocimientos previos de los estudiantes. La escritura contribuyó a la coherencia y la cohesión de las oraciones, le pudieron

dar orden a sus ideas, además poder argumentarlas, como un gran desafío a su redacción. Mejoraron su caligrafía y su registro de habla. Además, me di cuenta de que la escritura les sirvió para asimilar su entorno, para evocar situaciones, para favorecer a su intelecto y reconocerse como personas. Pudieron transcribir su identidad, dándose a conocer tal cual son, mediante la grafología y las nuevas palabras de las generaciones actuales. Pudieron representar sus ideas y sus costumbres, su cultura y su idiosincrasia.

Es muy importante promover la escritura en nuestros/as estudiantes, ya que les aporta, contribuye y colabora a la expresión y el desarrollo de ideas, signos, símbolos, vocabulario y a la asociación tanto oral como de manera escrita. Refuerza progresivamente el aspecto alfabético y la caligrafía. La escritura tiene un impacto positivo en la vida de cualquier persona, tal como me ocurrió a mi cuando era pequeña, hasta el día de hoy.

La pandemia del COVID-19, no es impedimento para progresar y demostrar la autenticidad de cada escrito. Es en los momentos de crisis, en que las personas sacan a relucir los rincones más recónditos de su existencia y eso fue lo que ocurrió con este Proyecto de Escritura. Todo el empirismo, la imaginación, el ensueño, la inmaterialidad, la metáfora y la utopía, se fusionaron y se hicieron realidad, en cada acepción, como parte de su capital cultural. Sugiero colegas, hacer este tipo de actividades con nuestros estudiantes, ellas/os tienen mucho que decir, más de lo que imaginamos y a veces, la única adecuación metodológica que necesita un niño/a es que crean en él o ella. Es muy importante también, sistematizar nuestro trabajo, darle un orden, un tiempo, tener un plan de acción, documentar nuestras prácticas y pericias y sobre todo dar a conocer la experiencia que tienen que contar nuestros estudiantes. Es muy relevante fomentar la escritura, aunque sea comenzar con una línea escrita, que pronto serán diez y que finalmente fluirán como pragmatismo.

Y si una actividad no funciona ¡no bajar los brazos jamás! porque la escritura da para mucho, desarrolla enormemente la inteligencia, la conciencia, amplía la imaginación y los horizontes. Espero que este presente texto sirva también de inspiración para mis pares y para las nuevas generaciones de docentes en formación, que están comenzando a navegar en las aguas del saber...

Descubriendo senderos en aulas virtuales

Irma Paredes, Colegio Buen Pastor



Comenzaba marzo y el verano se despedía en Copiapó con sus días calurosos e iluminados. Me dirigía hacia mi trabajo. Era un nuevo año de desafíos profesionales y personales.

Sentía mucha ansiedad y emoción de conocer los rostros de mis nuevas y nuevos estudiantes. Además, asumiría una nueva jefatura de curso, lo que sin duda sería una gran y enriquecedora tarea. Esos instantes del primer encuentro con mis estudiantes los recuerdo con mucha alegría, fueron conversaciones extensas que compartimos con las niñas y niños, planeando tantas cosas y conociéndonos mutuamente...en fin las experiencias propias del entusiasmo del primer día, de la infancia y sus deseos de saber y descubrir. El semestre comenzaba con sus propios desafíos. Sin embargo, repentinamente el escenario cambió y ya no pudimos volver a interactuar, tocarnos, mirarnos o escucharnos.

En este contexto, surgieron voces que nos comunicaban diversas directrices a seguir: el Estado, especialistas, investigadores, directivos, nuestros pares, familias, estudiantes, etc. También existían requerimientos, unos más urgentes que otros, desde lo más simple a lo más

complejo. Nos enfrentábamos a un mundo digital potente y, para muchos, desconocido. La misión era titánica: cómo mantener los aprendizajes al alcance de todo el estudiantado en medio de una crisis sanitaria que afectaba todo el orbe.

Las experiencias con la educación a distancia se fueron suscitando día a día con esfuerzo, perseverancia, con horas infinitas de desvelos, aciertos, errores y la satisfacción de que formaba parte de esta transformación y que el trabajo colaborativo era primordial para superar las dificultades y avanzar.

La educación, siempre fundamental para nuestra sociedad, adquirió con mayor fuerza un nuevo adjetivo: remota. Entonces llegó el punto en que tuve que detenerme, reflexionar y actuar sobre lo que era necesario hacer, de acuerdo a la situación en que estábamos inmersos, empleando las capacidades personales y colectivas. En este marco y desde la mirada de mi disciplina, el Lenguaje y la Comunicación, surgió la necesidad de sostener y guiar la lectura y escritura en modalidad virtual. Considerando que leer y escribir son procesos primordiales que implican una serie de habilidades transversales y que el desarrollo de estas habilidades estaba en riesgo, en el bagaje de experiencias surgió una luz para ir al rescate de estas capacidades esenciales para el ser humano. Recordé mi experiencia años atrás en donde junto a un grupo de profesoras llevamos a cabo la estrategia de lectura domiciliaria la cual tuvo muy buenos resultados. Así fue que durante el año pasado junto a mis colegas del Departamento de Lenguaje pusimos en marcha un método similar. Quisimos desarrollar el gusto por la lectura incluyendo la escritura de comentarios breves sobre ella. Aplicamos la estrategia de escritura libre para fomentar la motivación de escribir, activando sus intereses al seleccionar lo que leerían y que comprendieran que su buen desempeño al leer y producir textos breves iba a depender de su propio esfuerzo y constancia, además de ser una oportunidad para que desarrollaran su creatividad y compartieran en familia. Estando inmersos en el confinamiento, también este plan contribuiría a formar un hábito de lectura y escritura.

Con este proyecto queríamos que los estudiantes descubrieran nuevas historias, que derribaran las barreras que muchas veces nos imponen del cómo debemos escribir y lo que debemos leer, que fortalecieran su autoestima y compartieran con algún familiar, que los escuchara y nutriera con sus comentarios., fortaleciendo los vínculos con sus seres queridos. De esta manera, el programa aportaría no solamente conocimientos a los educandos, sino que también aportaría a su salud socioemocional. Con muchas dificultades se pudo llegar a un gran número de hogares obteniendo resultados positivos que en un futuro cercano nos permitirán

concretar otras acciones para formar diversas comunidades de aprendizajes dentro del colegio.

Durante el recorrido en esta pandemia el proceso de enseñanza - aprendizaje se tornó lento e incierto existieron una serie de factores que lo complejizaron, esto me llevó a un descubrimiento profesional interno que provocó un reencantamiento con mi labor docente y a la reflexión de que el aprender tiene más de un significado. Tuve que adaptar las sesiones virtuales de acuerdo a las características del momento histórico que estábamos vivenciando y la evaluación formativa cobró más sentido y pertinencia.

El reencantamiento me hizo observar más allá. Había llegado el momento de tamizar las prácticas, los recursos, había que reinventarse y comenzar a utilizar y descubrir otras herramientas, metodologías y didácticas, se rompieron paradigmas como que es necesario y posible el replantearse el Currículo nacional, el Plan de estudio de la escuela se debe modificar de acuerdo al contexto real de la comunidad en que se encuentra inserta, el tiempo que debe durar una clase, la forma de evaluar, la valoración del trabajo docente y lo imprescindible que son para la educación, la importancia de preocuparnos del desarrollo emocional de los escolares, de los profesores y profesoras, de analizar las consecuencias que ha tenido la implementación de la JEC, paradigmas en que todos somos protagonistas y que de tanto hablarlos y no generar cambios se han perdido o se han limitado a vagar en las memorias de muchos .

¿Qué nos depara el futuro en educación? la pandemia vino a algo más que contagiarnos de un virus. Tenemos que reformular la manera de llevar la enseñanza a las aulas presenciales, evaluar de qué forma integraremos y optimizaremos los conocimientos adquiridos en este periodo y cómo daremos respuestas a las expectativas y requerimientos de las generaciones venideras.

Que el aula virtual sea el umbral para nuevos tiempos y que por fin la labor docente sea valorada por la sociedad en conjunto y se le asigne el sitio que se merece.

“Caminante no hay camino se hace camino al andar”, cada uno de nosotros lo sabemos y no claudicamos ante los obstáculos y esta ocasión fue una de aquellas y a pesar de todo dijimos presente, nos perdimos, nos reencontramos, nos unimos y avanzamos.

Narrar para liberarnos

Al comienzo de este proceso narrativo, nada estaba claro, ni siquiera nuestra continuidad como especie, menos sabíamos cómo iban a avanzar las narrativas docentes y si éstas nos aportarían en algo en medio de la crisis. Quizás este espacio narrativo virtual se encendió como uno de los faroles a los cuales, en medio de la oscuridad pandémica, nos aferramos sin muchas expectativas, por el solo hecho de aferrarnos, el aislamiento nos revelaba la necesidad humana de compartir, de encontrarnos. A partir de esto, iniciamos la escritura.

¿Cómo escribimos en plena pandemia? En el esquema se pueden observar las 9 etapas que vivenciamos, desde el texto inicial hasta la publicación del presente libro. Este proceso formativo se desarrolló basado en la documentación narrativa que consiste en una serie de ciclos que permiten la habilitación de la voz docente para la construcción reflexiva del texto, entonces no se trata solo de escribir, sino de participar en un espacio docente donde se escucha, se lee y se escribe la propia palabra (Suárez, 2007).



En este contexto, escribir no fue solo un proceso individual, escribir fue una interacción social, oralidad y reflexión colectiva. Por esto los talleres se dividían en dos tiempos: la escritura personal que se daba en tiempo asincrónico, en el momento que las y los docentes disponían para su reflexión escrita. Y lo colectivo, que era el tiempo sincrónico donde nos veíamos, nos leíamos y comentábamos los textos. Así la reflexión textual se amplificaba, dialogaba con otras voces que vivenciaban el mismo contexto escolar.

Así fue también como emergió la respuesta sobre el aporte de este proceso, cuando las distancias se acortaron mediante las pantallas y nos contuvimos, nos comprendimos, lloramos y reímos y la virtualidad sirvió de puente para dialogar sobre nuestras emociones y pensamientos, el farol se encendió en cada narrativa. Así nacieron las palabras escritas, y a través de ellas nos re- encontramos:

“Para mí fue muy motivador y valioso escuchar cada una de las narrativas de mis compañeros. Me permití llorar con algunas experiencias contadas y también reír, experiencias intensas que no dejaron indiferente a nadie. La actividad de escuchar atentamente a todos mis compañeros, me hizo desear conocerles más. Entendí que somos una comunidad infinita, diversa...”

(Profesora Angélica Carrizo)

“Mi impresión, respecto a la lectura colectiva es poder conocer las experiencias de otros colegas que pasaron o que están pasando por situaciones complejas, pero muy parecidas a las propias. Experiencias que, al conservarlas, nos damos cuenta de la realidad del sistema, de lo bueno, lo malo y lo que debemos mejorar como institución que se vieron reflejadas por la pandemia”.

(Profesora Sofía Ramírez)

“Lo ideal que se debe realizar siempre, no solo en el ámbito del trabajo con estudiantes. Entre los colegas debe realizarse con una continuidad, para enriquecer nuestros conocimientos.”

(Profesora Viviana García)

En un contexto educativo que nos enajena de nuestros pares y de nosotros mismos, sumado a la crisis pandémica que nos obligó a aislarnos, esta experiencia permitió re- encontrarnos en colectivo, y también encontrarnos de modo personal, en este sentido, varios docentes señalan la palabra liberación después de haber concluido sus textos narrativos, lo cual puede

relacionarse a la “distancia crítica” señalada por Paulo Freire (1967), porque las y los docentes pudieron a través del texto escrito, distanciarse de la realidad y encontrarse en ella:

“Para mi significó poder compartir la sensación de liberación de estrés acumulado durante la pandemia.”

(Paola Muñoz Guzmán)

“Fue un ejercicio liberador. Es difícil muchas veces expresar en palabras el sentir propio, en especial el pesar, ya que todo el proceso ha sido tan abrumador que el colapso emocional es pan de cada día”

(Profesor Esteban Álvarez)

“Fue replantearse realidades, que en este contexto nos permitieron ser analizadas profundamente.” **(Profesora Alejandra Valle)**

“Significó analizar de forma cronológica todos los sucesos acontecidos y reinventar la forma de educar.” **(Profesora Débora Pinto)**

La experiencia de escribir en tiempo de pandemia en lo personal fue profundamente enriquecedora y liberadora, tomando en consideración que jamás había vivido una situación tan potente y desoladora en todos los ámbitos de mi vida, como lo fue estar expuesta (aún lo estoy) a un virus que no solo afectaba la salud, sino que también lo emocional y también lo laboral. Escribir mi experiencia, sin dudas me permitió externalizar aquello que estaba muy por dentro del alma, los colores y sombras de mi vida en pandemia, las penas, las alegrías, los aciertos y desaciertos, los aprendizajes eternos forjados a fuego y que no se irán. Escribir fue como mirarme a través de un espejo, que, aunque muchas veces empañado por el desánimo y el desaliento, me permitía reconocer fortalezas, las que me concedieron seguir avanzando y movilizando a tantos estudiantes que necesitaban de mi energía y ayuda.

(Profesora Angélica Carrizo)

“Escribir fue como mirarme a un espejo” a partir de esta metáfora es posible dimensionar la potencia que tiene la narrativa para comprender nuestra realidad docente, a partir de ello es posible revalorizar el papel de los profesores en la innovación de la enseñanza y dejar atrás las modalidades de capacitación ideadas desde el supuesto déficit de cualificación. Además, es una ocasión para que el anonimato de la gran mayoría de los escritos pedagógicos se desvanezca, y para que aparezcan nuevos autores, los docentes-autores que, en primera persona, con nombre y apellido, toman la responsabilidad de decir y escribir su palabra, de

transmitir su saber profesional, poniendo en diálogo discursos propios y ajenos (Suárez et al, 2004). Movilizar a través de su voz, la voz de sus comunidades educativas tanto en crisis como en resistencia.

A partir de esto coincidimos con lo que manifiesta López Vélez et al (2021) porque la narrativa de las experiencias virtuales de enseñanza no sólo habla de anécdotas, de acontecimientos, de limitaciones, de improvisaciones o de innovaciones. Habla de una nueva dimensión de la profesión docente. Una profesión en reconstrucción. Que no la reconstruya sólo la necesaria planificación económica, sino la autoridad de la experiencia de los docentes en potencia de pensarla. En este contexto la narrativa docente no es otro recetario, solo apunta a abrir un camino para que otras cosas sucedan, para que la conversación horizontal entre docentes en torno a la pedagogía de la experiencia sea posible (Suárez et al, 2004). En este caso, la narrativa docente promovió una instancia de formación docente para experimentar la escritura desde la creación hasta la publicación como autores y autoras. Por lo tanto, se ejerció la escritura como una práctica cultural en un tiempo histórico, el tiempo pandémico, en los tiempos de crisis. En las palabras docentes se proyectaron historias escolares de resistencia y construcción. Palabras que re- construyen nuestra identidad docente colectiva.

Agradecimientos especiales a la amable colaboración de Dr. Gary Anderson, académico e investigador de la New York University, con quien dialogamos acerca de la investigación acción docente y la importancia de la narrativa. También agradecemos Al profesor Carlos Rodríguez, Presidente Regional del Colegio de Profesores, quien también colaboró como comentarista de las narrativas en una de nuestras sesiones.

Capítulo II

ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA EN PANDEMIA

Las estrategias para enseñar a producir textos diseñadas desde las y los docentes, constituían la médula ósea del proyecto investigativo, sin embargo, el contexto pandémico, puso en suspenso esta idea. Estábamos frente a un escenario desconocido en todo sentido, sin posibilidad de generar prácticas educativas concretas en el corto plazo, en ese contexto, las narrativas docentes nos permitieron continuar el proceso desde nuestro espacio formativo virtual.

Sin embargo, de a poco se comenzaron a retomar las prácticas esta vez, desde el aula virtual, entonces las escuelas comenzaron a adaptarse desarrollando sus propias herramientas y recursos y se levantaron estrategias para establecer puentes educativos con las y los estudiantes, Korol et al (2021) señala que, en diversos lugares de América Latina y el Caribe, se registraron desde comunidades organizadas acciones y compromisos por dar respuesta a la continuidad educativa durante el cierre preventivo de escuelas por el COVID-19. Muchas de ellas desde sus capacidades propias, tecnologías y cultura local, dieron vida a interacciones socioeducativas que perfilan una educación y una escuela alternativa. Fue así como, de forma paralela al debate centrado en la “brecha digital” y el rol del sector privado, emergían respuestas organizadas desde las mismas comunidades educativas y sus propios esfuerzos, modos diversos para sostener la educación como vínculo, aún en un escenario de incertidumbre y conmoción como el pandémico. Estas prácticas comenzaron siendo disímiles en relación a las diversas realidades escolares, algunas escuelas solo podían entregar guías impresas porque las y los estudiantes no tenían equipos tecnológicos, o los tenían, pero no tenían conexión. Algunas escuelas combinaban la entrega de guías impresas con clases sincrónicas a través de distintas plataformas: *Meet*, *Zoom* o *Teams*. Otras escuelas, las menos en un comienzo, pudieron llevar a cabo clases sincrónicas de forma permanente, debido a las condiciones materiales de las familias de las y los estudiantes. Si bien es cierto, en este contexto, había necesidad urgente de educación tecnológica, ésta solo constituía la plataforma por dónde llevar a cabo la relación educativa, pero en ningún caso garantizaba poder realizarla, porque al parecer lo clave no estaba solamente en el valor de cambio de las plataformas, sino en el valor de uso de estas (Korol et al, 2020). Ante estos escenarios muchos docentes se apropiaban de lo tecnológico intentando restablecer los vínculos.

Así es como mientras éramos literalmente bombardeados con “webinars” y capacitaciones sobre educación digital que en su mayoría no consideraban nuestras propias experiencias docentes, iban emergiendo nuestras soluciones a los problemas prácticos. Por otro lado, desde la vereda institucional educativa se insistía en “salvar” el año escolar, pero no necesariamente analizando las opciones de aprendizaje que esta circunstancia ofrecía a los estudiantes, sino cumpliendo el currículo formal y las calificaciones de los estudiantes” (Díaz-Barriga,2020) lo que se pudo constatar con el “Aprendo sin parar” establecido por el

MINEDUC, Ministerio de Educación Chileno, y también la “priorización curricular” centralizada y diseñada para la cobertura curricular, en medio de la pandemia. Esta priorización fue realizada sin participación de las comunidades educativas. A raíz de esta decisión centralizada, se desencadenaron una serie de procesos de toma de decisiones curriculares a nivel local y de escuela, surgiendo distintas iniciativas y propuestas de construcción y desarrollo curricular (Alarcón et al, 2021). En este contexto, el alma de este capítulo del libro es la visibilización de las estrategias enseñanza en plena pandemia que fueron llevadas a cabo por las y los docentes participantes del proyecto. Para esto las y los docentes utilizaron una herramienta que les permitió tomar distancia de sus prácticas, reconstruirlas textualmente y generar conocimientos a partir de ello: la sistematización.

El concepto de sistematización de experiencias ha surgido en América Latina como producto del esfuerzo por construir marcos propios de interpretación teórica desde las condiciones particulares de nuestra realidad. Mejía (2008) señala: “La sistematización es una propuesta de producción de saber mediante la cual se busca que las prácticas y los actores de ellas construyan la experiencia como una creación de saber cómo poder, de los actores de las prácticas y que les permita reconocerse creadoramente en aquello que realizan y participando de procesos de disputa de ese poder existente en la sociedad bajo múltiples formas”. Son los practicantes quienes se convierten en constructores de su experiencia desde su práctica como acción humana concreta en una situación donde no hay sujeto y objeto, sino un sujeto que se reconoce en la acción (Mejías, 2008). Según Jara (2012) la sistematización es un proceso de reflexión individual y colectivo que se desarrolla en torno a una práctica realizada o vivida. A partir de esto realiza una reconstrucción ordenada de lo ocurrido en ella. Lo cual busca provocar una mirada crítica sobre la experiencia. Para producir nuevos conocimientos. Por lo tanto, no es un simple ordenamiento y descripción de datos.

Nosotros las y los docentes, somos la primera fuente de información del aula, en este caso virtual, sin embargo y como se contextualizaba anteriormente, pocas veces las voces docentes quedan registradas. Para superar esta situación la sistematización propone un camino, objetivar nuestras prácticas a través de la reconstrucción textual para interpretarlas, compartirlas y continuar transformando.

Sistematizando las estrategias de enseñanza en pandemia

Respecto a los métodos para sistematizar, estos son variados y flexibles (Jara, 2012) en este caso se utilizó una estructura que buscó movilizar memorias, documentos y emociones que promovieran el ejercicio reflexivo respecto a la práctica. La estructura fue la siguiente:

1. Elección de la estrategia a sistematizar.

2. Contexto: descripción reflexiva del contexto escolar dónde se realizó la aplicación de la estrategia, lo cual no es dato que se agrega, ni teoría que se superpone, la realidad es parte de la creación de la estrategia, la cual adquiere sentido y explicación no como sobre-determinación, sino como creación de la misma práctica (Mejías, 2008)
3. Enunciar, ordenar, reconstruir, los objetivos propios de la estrategia y su interacción con los objetivos priorizados (MINEDUC, 2020)
4. Reconstrucción textual de la estrategia: la ruta seguida, los tiempos, los documentos, técnicas y herramientas utilizadas.
5. Resultados: evidencias del trabajo realizado por las y los estudiantes a partir de la aplicación de la estrategia.
6. Reflexión: es el momento de distancia crítica en sí, buscando las problemáticas, las fortalezas, las continuidades y desafíos que abre el diseño y aplicación de la estrategia, el paso dónde conocimiento emerge de la práctica.
7. Título de la estrategia: si bien se escribía un título provisorio la recomendación fue evaluarlo al final del proceso de sistematización, para volver a nombrar la estrategia buscando nombrarla para apropiarse de ella.

Este proceso se realizó durante agosto y octubre de 2021. Se basó en el diálogo colaborativo a través de la estructura señalada. Lo cual se llevó a cabo de modo sincrónico, con reuniones de *meet* y asincrónico a través de correo electrónico. De 12 docentes, participaron 8, esto debido al exceso de carga laboral durante este año, específicamente la estandarización a través del programa escuelas arriba y otros que, en ciertos establecimientos a partir de los tiempos, impedían aplicar otras estrategias, las emergidas desde las y los docentes. Por lo mismo las estrategias fueron aplicadas en distintos tiempos, algunas el año 2020, mientras quienes pudieron, aplicaron durante el 2021.

A continuación, ustedes leerán las soluciones emergidas, aplicadas y sistematizadas desde las y los docentes para abordar un problema que desde antes de la pandemia ya era crítico: producir textos, y que con la crisis sanitaria se ha agudizado aún más **¿Qué métodos utilizaron las y los docentes para solucionar los problemas de enseñar a producir textos de modo online en plena pandemia? ¿Cuáles son las reflexiones docentes sobre la aplicación de estrategias de enseñanza en contexto de pandemia? ¿Cuál es la importancia de haber sistematizado estos procesos?**

“Mis gustos, mi narración”

*Esteban Álvarez
Escuela Los Estandartes*

Contexto

La Escuela Los Estandartes de Copiapó es un establecimiento que cuenta con uno de los índices de vulnerabilidad más altos de la comuna, siendo gran parte de su matrícula niños y niñas que viven en contextos bastante complejos, tanto en lo económico como en lo socioemocional. Además de, en su mayoría, tener un capital cultural bastante alejado de los estándares establecidos en los programas de estudio, con muy pocos acercamientos a la lectura en sus hogares, que, con el tiempo, los(as) lleva a generar desinterés tanto por la lectura como por la escritura. Es este contexto el que hace del proceso lector y de producción de textos un desafío continuo y arduo, que en más de una ocasión me ha presentado obstáculos muy complejos de abordar.

Por otro lado, los efectos negativos de la pandemia sobre el estado de ánimo y motivación general de los(as) estudiantes solo ha ahondado más esta situación. Sin embargo, también presentó, inesperadamente, una oportunidad para trabajar la producción de textos desde una perspectiva y con herramientas que no había considerado o visto viable antes: el trabajo desde herramientas digitales en vivo.

Para ejecutar la siguiente estrategia, se consideró a los 5° y 6° básicos de la Escuela Los Estandartes de la ciudad de Copiapó.

Objetivo General:

- Producir textos narrativos originales en contexto de pandemia, utilizando herramientas digitales para editar en vivo.

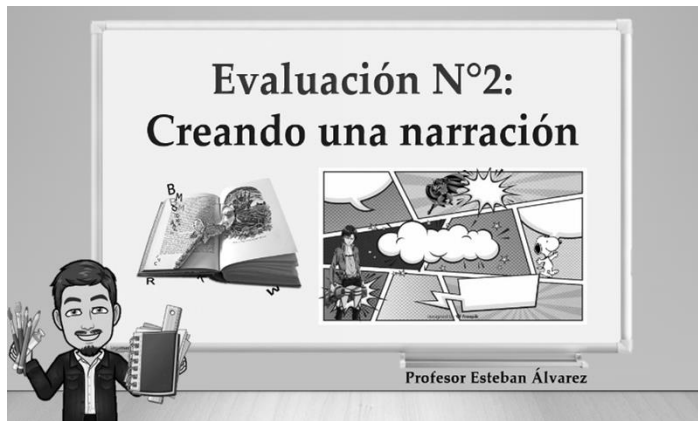
Objetivos Específicos:

- Escribir y editar documentos en vivo a través de Documentos de Google, facilitando retroalimentar inmediatamente los avances de los estudiantes.
- Alfabetizar digitalmente a los estudiantes de 5° y 6° básico en torno a las herramientas de G-Suite, de Google.
- Dar valor a las experiencias y gustos de los(as) estudiantes, permitiendo que expresen su creatividad a partir de elementos significativos para ellos(as).

Objetivos de Aprendizaje considerados

OA 14: Escribir creativamente narraciones (relatos de experiencias personales, noticias, cuentos, etc.) que tengan una estructura clara.

OA 18: Escribir, revisar y editar sus textos para satisfacer un propósito y transmitir sus ideas con claridad.

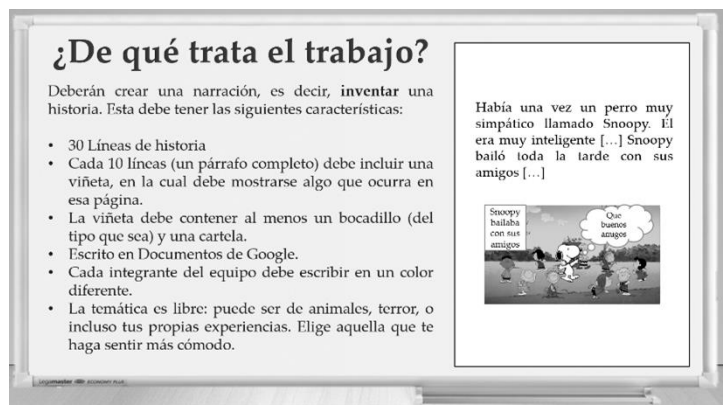
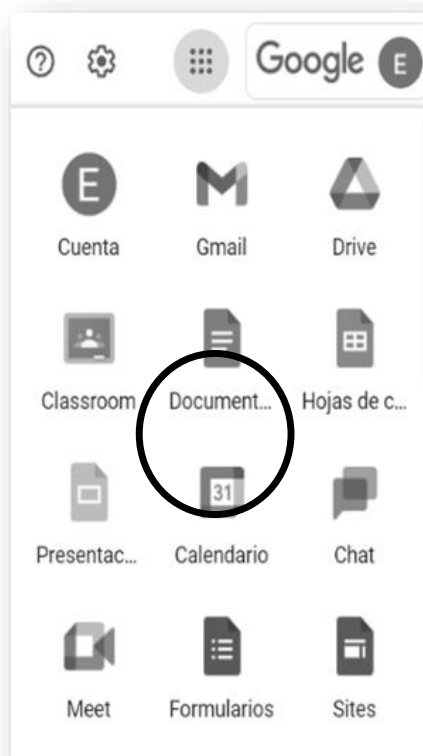


Método

Esta actividad de producción de textos se desarrolló como cierre para la Unidad Temática de Género Narrativo de los 5° (A y B) y 6° (A y B) básicos, de 40, 39, 31 y 33 estudiantes respectivamente, entre el 6 y el 20 de mayo de 2021, durante un total de 9 clases. Para ejecutarla correctamente, se dividió en 3 fases

1- Explicación y Modelamiento

Esta fase consistió de 2 clases de 40 minutos. El trabajo consistió en escribir una narración de al menos 30 líneas de



extensión con fuente Arial 12 e interlineado simple en la plataforma Documentos de Google. Al ser un documento online, facilitaría muchísimo la retroalimentación en vivo e inmediata, emulando un poco a la experiencia en el aula. Para una comprensión acabada, se presentó la rúbrica utilizada para evaluarlos.

La idea de esta actividad no era imponer un tema a los estudiantes, sino que ellos, desde sus propios gustos e intereses personales, plasmaran su creatividad en una narración sencilla, pero que tuviera una estructura clara de inicio, desarrollo y desenlace.

Además, se dio un espacio para que los(as) estudiantes pudieran expresar dicha creatividad en

forma de ilustraciones, integrando de esta forma los conceptos asociados al cómic a su narración.

A continuación, se muestra la rúbrica utilizada:

Objetivos		Indicadores		Puntos
OA 14: Escribir creativamente narraciones (relatos de experiencias personales, noticias, cuentos, etc.) que tengan una estructura clara. OA 18: Escribir, revisar y editar sus textos para satisfacer un propósito y transmitir sus ideas con claridad.		A	Sesión de Trabajo 1	
		B	Sesión de Trabajo 2	
		C	Sesión de Trabajo 3	
		D	Sesión de Trabajo 4	
		E	Sesión de Trabajo 5	
		F	Sesión de Trabajo 6	
		G	Estructura Narrativa	
		H	Extensión del Texto	
		I	Cómic	
		J	Coherencia y Cohesión	
		K	Puntuación y Ortografía	
		Puntaje		/50
		Nota		
		Nivel de Logro		

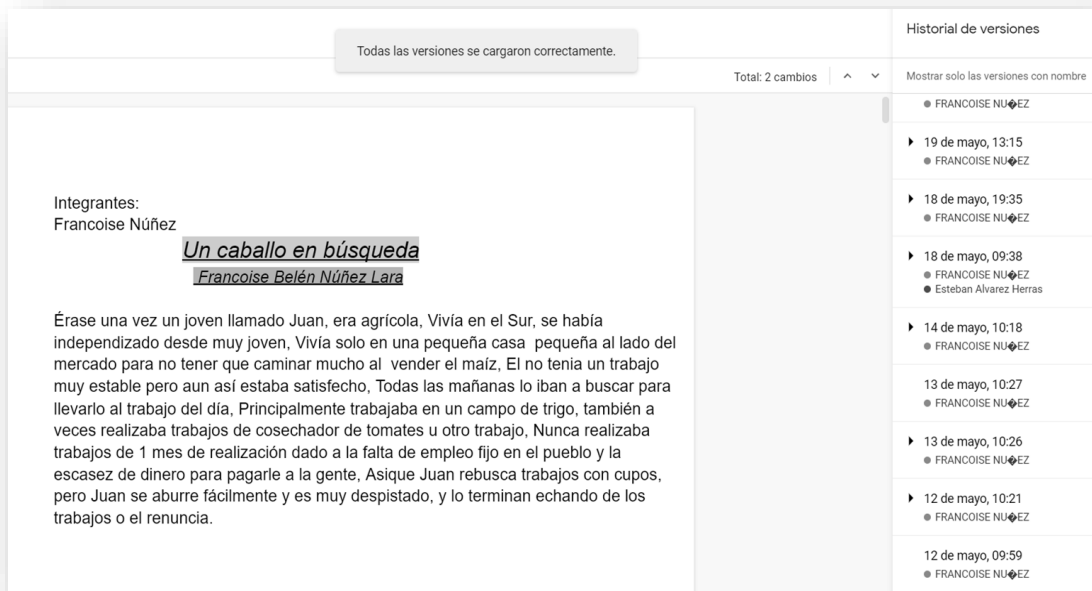
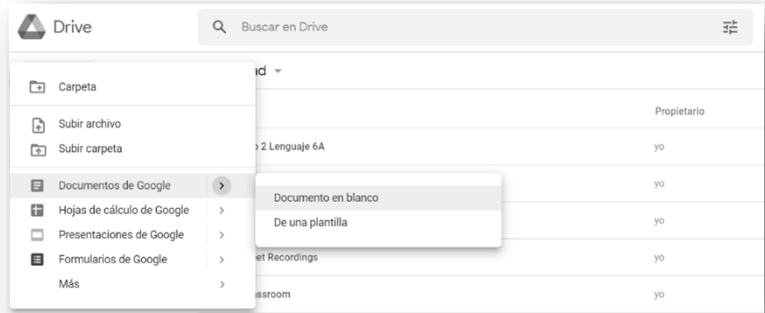
IND	Totalmente Logrado (5)	Medianamente Logrado (3)	Escasamente Logrado (1)
A	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja responsablemente, completando sus labores diarias.	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja la sesión, pero no logra completar lo solicitado.	El/la estudiante no sigue las instrucciones y no trabaja en la sesión.
B	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja responsablemente, completando sus labores diarias.	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja la sesión, pero no logra completar lo solicitado.	El/la estudiante no sigue las instrucciones y no trabaja en la sesión.
C	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja responsablemente, completando sus labores diarias.	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja la sesión, pero no logra completar lo solicitado.	El/la estudiante no sigue las instrucciones y no trabaja en la sesión.
D	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja responsablemente, completando sus labores diarias.	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja la sesión, pero no logra completar lo solicitado.	El/la estudiante no sigue las instrucciones y no trabaja en la sesión.
E	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja responsablemente, completando sus labores diarias.	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja la sesión, pero no logra completar lo solicitado.	El/la estudiante no sigue las instrucciones y no trabaja en la sesión.
F	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja responsablemente, completando sus labores diarias.	El/la estudiante sigue las instrucciones y trabaja la sesión, pero no logra completar lo solicitado.	El/la estudiante no sigue las instrucciones y no trabaja en la sesión.
G	La narración presenta una estructura donde se aprecia claramente un inicio, un desarrollo, un clímax y un desenlace.	La narración presenta una estructura donde alguna de las partes antes mencionada no se logra apreciar claramente.	La narración presenta una estructura donde dos o más de las partes antes mencionadas no se logran apreciar claramente.
H	La narración tiene una extensión mínima de 30 líneas.	La narración tiene una extensión entre 29 y 15 líneas.	La narración tiene una extensión menor a 14 líneas.
I	La narración contiene al menos 3 viñetas con bocadillos y cartelas, que representan algún pasaje de la historia.	La narración contiene al menos 2 viñetas con bocadillos y cartelas, que representan algún pasaje de la historia.	La narración contiene al menos 1 viñeta con bocadillos y cartelas, que representa algún pasaje de la historia; o no presenta viñetas.
J	Todas las partes que componen la historia siguen un mismo hilo conductor, mostrando coherencia en lo relatado.	Al menos una de las partes que componen la historia no sigue el mismo hilo conductor que el resto, mostrando incoherencias en lo relatado.	Dos o más de las partes que componen la historia no siguen el mismo hilo conductor, mostrando graves incoherencias en lo relatado.
K	El trabajo tiene un correcto uso de puntuación y ortografía, presentando pocas (máximo 3) o inexistentes faltas.	El trabajo tiene un uso de puntuación y ortografía relativamente correcto, presentando varias faltas (entre 4 y 8).	El trabajo tiene un uso de puntuación y ortografía pobre, presentando muchas y constantes faltas (más de 8).

Junto con explicar el trabajo y la rúbrica, se modeló el uso de las plataformas que se utilizarían.

2- Ejecución

Esta fase consistió de 6 clases de 40 minutos, en las cuales cada estudiante debía planificar y ejecutar su proceso de producción de textos, creando un archivo en su Drive personal, y compartiéndolo con el docente.

A medida que los estudiantes iban avanzando, se les retroalimentaba y dejaba sugerencias en su archivo, pudiendo leerlos de inmediato y corregir o editar su trabajo. Esto permitía reducir los niveles de frustración creativa, ya que en todo momento podían consultar al docente sobre su avance. Igualmente, el historial de cambios del archivo permitía llevar un registro del avance del estudiante, haciendo mucho más objetiva la revisión de su responsabilidad y dedicación en cada sesión.



Con esta dinámica de trabajo, para la sexta sesión, una gran parte de los(as) estudiantes tenían listas sus narraciones.

3- Cierre y Retroalimentación: Esta fase consistió de 1 clase de 40 minutos, en la cual cada estudiante planteó sus impresiones con respecto al proceso de escritura, considerando tanto aquello que fue de su agrado, como aquello que no terminó de convencerlos o que, dado el caso, fue complicado para ellos(as) abordar o enfrentar. La conversación se inició a partir de la participación voluntaria, evitando así forzar las opiniones de cada uno(a). Además, a través de comentarios complementarios por parte del docente, se dio pie a que los compañeros compararan sus problemas con los de sus compañeros(as). Esta instancia sirvió como espacio de conclusión y reflexión sobre la importancia de planificar y trabajar la escritura como un medio de expresión desde la identidad personal, valorando el contexto del autor al mostrar sus ideas.

Resultados

A continuación, se presenta un texto narrativo producido en este proceso:

El callejón

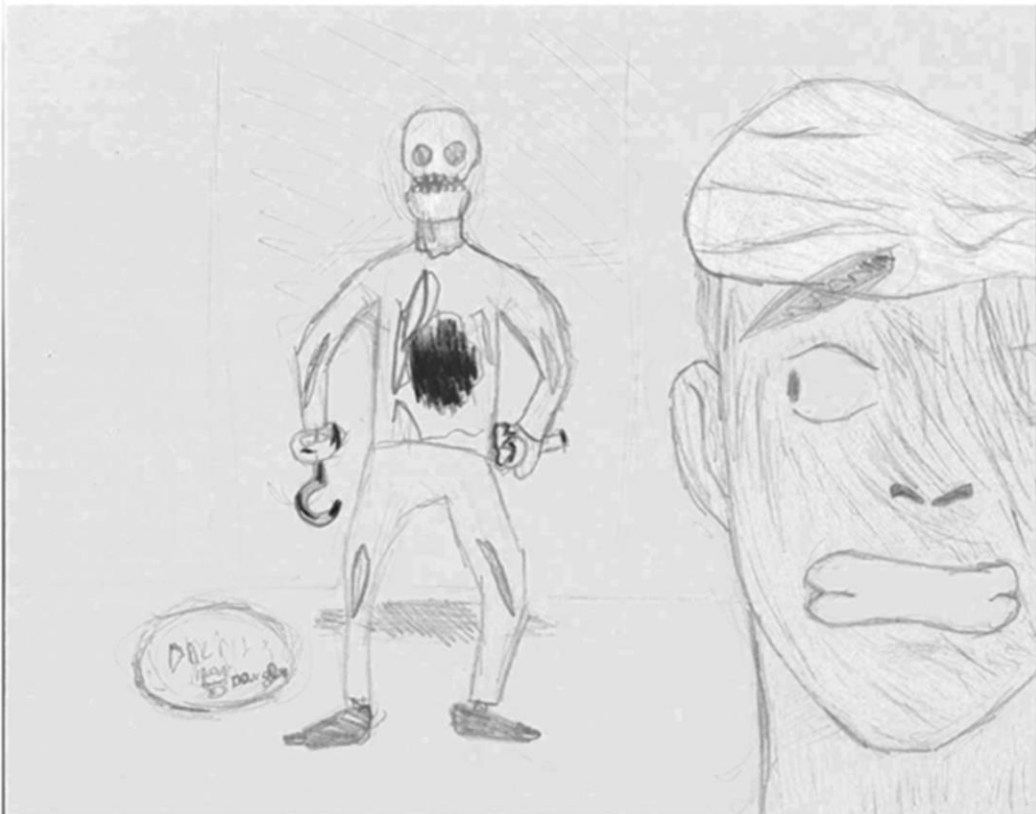
Sebastián Pérez, 5° Básico B

Un chico llamado Ethan iba saliendo de una fiesta muy tarde en la noche, en la madrugada. Él estaba bastante cansado por festejar hasta tan tarde por lo que se iba a su casa que estaba muy lejos, por suerte un amigo antes de irse le contó que podía llegar más rápido si tomaba un atajo por un callejón cerca de una panadería que estaba cerca de la fiesta para llegar más pronto a su casa, por lo que Ethan se fue por el camino que su amigo le dijo. Cuando llegó al callejón notó que cerca de una pared había un cartel de alguien perdido que había desaparecido muy cerca de ese lugar, Ethan se asustó, porque él era muy miedoso, pero rápidamente se armó de valor, porque quería llegar rápido a su casa, estaba muy cansado, y no quería caminar tanto hasta su casa.



El callejón era muy oscuro, con muy poca luz porque los pocos focos que sí habían estaban parpadeando, iluminando muy poco. Ethan entra al callejón temblando de miedo. Cuando entra al callejón todos los focos dejaron de funcionar, dejando todo el callejón totalmente oscuro y aterrador, muy lejos sonaban aullidos de perros callejeros y sonidos raros que venían de las bolsas de basura apiladas cerca de las esquinas del callejón, Ethan, camina un poco cerca de las bolsas, para ver porque hacían ese extraño ruido, de repente, ve una sombra extraña que le asusta y grita para que después se de cuenta que es una rata comiendo la basura de la bolsa que después sale corriendo al ver a Ethan, perdiéndose en la oscuridad. Ethan en un paso apresurado se decide a entrar por fin en el callejón muy temeroso, va rápido para salir de una vez de ese callejón pasando por sobre una entrada de alcantarilla que no le da mucha importancia.

Estaba muy cerca de llegar a la salida del callejón, cuando oye detrás de él como lentamente se abre la tapa del alcantarillado que había pasado de largo, se queda paralizado del susto como si fuera de piedra, pero muy lentamente se dio vuelta para ver que había hecho ese ruido y ve como sale un viejo arrugado con la cara destrozada, sin labios, con los dientes y encías podridas y negras, con los ojos ensangrentados y sin vida, tenía un garfio en vez de una mano lleno de sangre y en la otra mano tenía una botella de cerveza rota, Ethan cuando lo ve por completo comienza a temblar y sus piernas fallan, haciéndole caer al suelo frente al aterrorador viejo que se le acerca que levanta el brazo con la hoz y se lo entierra en la pierna echando una carcajada mientras lo jala con la hoz de vuelta al alcantarillado. Tiempo después el cartel de desaparecido ha cambiado por otro con la cara y nombre de Ethan.



Reflexión

Producir textos nunca ha sido fácil. El poder crear es un proceso mental complejo, y cuando las estructuras escolares limitan ese proceso a períodos excesivamente acotados, el potencial de los(as) estudiantes va diluyéndose en un “mar” de frustración, ya que al verse forzados a escribir de manera apresurada algo “novedoso”, no logran ejecutar y plasmar sus ideas como ellos(as) quisieran, lo que en muchas ocasiones los lleva a perder el interés en la escritura creativa como medio de expresión. Estas prácticas, muy propias de una pedagogía que actualmente está en jaque, han conducido a muchas generaciones a considerar la escritura y la lectura como una actividad tediosa e impositiva, que en vez de permitir a niños y niñas mostrar su mundo al resto, los mecaniza y coarta.

A partir de lo anterior, por tanto, debo decir que este proceso de producción de textos fue bastante satisfactorio. Si bien hubo variadas dificultades que no permitieron una ejecución limpia, tales como la inestable conectividad de algunos estudiantes, la complejidad de dar instrucciones de manera online, la ausencia de apoyo de los apoderados en algunos casos, el cansancio acumulado por estos dos años de pandemia, entre otros, en general, ya sea en los plazos establecidos o en prórrogas posteriores, los trabajos producidos lograron cumplir con la mayoría de lo propuesto.

Uno de los elementos que pude detectar al revisar las narraciones, fue que el manejo de conectores aún está muy descendido, debiendo, al seguir con la priorización curricular, aplicar diversas estrategias (entre ellas, otras instancias de producción de textos) para fomentar el uso de variados conectores de acuerdo a lo que se necesite.

Con respecto a las temáticas, pude identificar que en los 5° básicos gran parte de los relatos eran de carácter fantástico, mostrando que a pesar de los obstáculos a la creatividad que se mencionaron anteriormente, los(as) estudiante tienen y quieren demostrar sus creaciones, inventando lugares, personajes, eventos y mundos. De igual forma, algunos estudiantes abordaron situaciones más cotidianas y realistas, como lo fueron cumpleaños o adopciones de mascotas.

En cuanto a los 6° básicos, la temática que más se repitió fue el terror/suspenso, dando origen a diversas historias de fantasmas, desapariciones, monstruos y asesinos, todo muy influenciado por el tipo de películas (género horror) que consumen los estudiantes. Si bien la fantasía se mostró en menor medida, también se hizo presente con algunas historias como “El cabello mágico” (muy al estilo de *Rapunzel/Enredados*). Esto último es relevante, ya que en estos cursos pude notar una “reducción” de la creatividad innata en favor de la construcción de historias que tomaban elementos de diversos medios comerciales, como pueden ser caricaturas o películas.

A pesar de ello, mis estudiantes me demostraron una vez más su potencial, y me agradecieron permitirles expresarse desde sus gustos e intereses. Estoy convencido de que valorar y darle lugar a lo que el estudiante piensa o siente, no solo en la producción de textos, sino en todo el proceso de aprendizaje sin importar la asignatura, es un factor fundamental para incentivar el interés y la motivación de los(as) estudiantes, quienes, a pesar de todas las complicaciones y obstáculos que han tenido que sortear durante los últimos 3 años, demuestran, constantemente, que necesitan ser escuchados y validados para poder avanzar.

Termino esta experiencia contento, pero no satisfecho. No es ni será la única instancia en la que aplicaré varios aspectos de los aquí descritos, ya que mi objetivo, sobre todo, es encender esa chispa que un sistema educativo tan viciado se ha encargado de atenuar o incluso apagar. Mantener la chispa de la creatividad es fundamental para el surgir de los(as) estudiantes.

Adaptaciones de cuentos clásicos realizadas por estudiantes de Octavo para pequeñitos de Kínder

Paulo Díaz
Escuela Jesús Fernández Hidalgo

CONTEXTO

La Escuela Jesús Fernández Hidalgo fue fundada el 12 de abril de 1965 y se encuentra ubicada en calle Cerro Blanco N° 323, de la población Rosario de la ciudad de Copiapó. Los pobladores del sector no están ajenos a las problemáticas sociales, por lo que el entorno de los estudiantes no es el más favorable para su desarrollo integral.

La población escolar, en su gran mayoría alumnos prioritarios, se compone de un nivel pre-básico y un nivel de enseñanza básica. En la enseñanza pre-básica existen dos pre kínderes y dos kínderes. En la enseñanza básica existen 16 cursos distribuidos de dos en dos, en paralelo, de primero a octavo: el colegio consta de una matrícula aproximada de 400 estudiantes.

En tiempos normales, la escuela trabaja en jornada escolar completa, en horario de 8.00 a 18.00 horas de lunes a viernes. Actualmente, 2021, se trabaja principalmente de forma virtual o telemática. Por esto último, se ha tenido que flexibilizar la metodología de enseñanza, ya que muchas familias no disponen de todo lo que se requiere para el trabajo online, dándoseles opciones de trabajo con guías y material físico.

En este contexto los estudiantes de 8° año A de la Escuela Jesús Fernández Hidalgo, fueron los encargados de adaptar guiones dramáticos de cuentos clásicos, para realizar un proyecto en la asignatura de Lengua y Literatura. Con dicha tarea, más la preparación de títeres y videos, lograron como resultado disponer de un material audiovisual educativo que sirviera a los pequeños del nivel pre-básico del establecimiento educacional.

OBJETIVOS

El objetivo principal del trabajo fue el de adaptar, mediante la escritura, guiones de cuentos clásicos para poder hacer presentaciones audiovisuales que servirían como material de enseñanza de los niños y niñas del nivel pre-básico de la escuela Jesús Fernández Hidalgo.

Lo anteriormente descrito se enmarcó en los dos Objetivos de Aprendizaje correspondientes al nivel y a la priorización curricular establecida. Éstos fueron:

OA 13: Expresarse en forma creativa por medio de la escritura de textos de diversos géneros (por ejemplo, cuentos, crónicas, diarios de vida, cartas, poemas, etc.), escogiendo libremente:

- El tema.
- El género.
- El destinatario.

OA 16: Planificar, escribir, revisar, reescribir y editar sus textos en función del contexto, el destinatario y el propósito.

El desafío era grande, las exigencias muchas, al igual que las dificultades propias del trabajo telemático. Veremos a continuación cómo resultó.

MÉTODO

Pensando en una tarea compartida entre Lengua y Literatura y Educación Tecnológica, se definió el trabajo descrito. Se pondrían en acción habilidades y objetivos propios de cada asignatura. La adaptación de cuentos clásicos (“Blanca Nieves”, “Caperucita”, “Los tres cerditos”, etc.) a guiones dramáticos por parte de los estudiantes de 8° año A, para generar un material audiovisual que sirviera para desarrollar conocimiento en los niños y niñas del nivel pre-básico de la escuela.

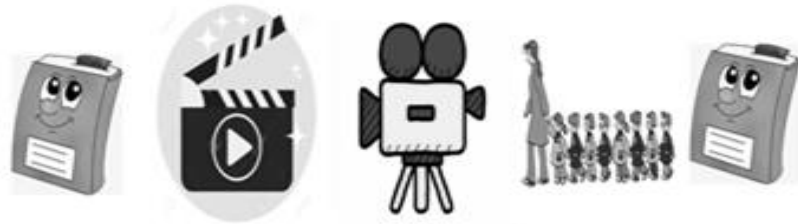
Luego de acordar con los estudiantes que se trabajaría en grupo para facilitar el éxito de la tarea y soslayar las dificultades de conectividad y teletrabajo, se definió la siguiente progresión de la tarea:

1. Seleccionar un cuento clásico para realizar una presentación con títeres.
2. Adaptar (narrativa) un guion dramático para representar un cuento.
3. Confeccionar títeres para representar un cuento, trabajo realizado en clases de Educación Tecnológica.
4. Grabar un video con la representación del cuento preparado, trabajo realizado en casa por los alumnos, con gran apoyo de algunos apoderados. Luego fue enviado por correo.
5. Generar un material audiovisual para trabajo preescolar.



Estudiante Francisco Santander 8° A

El trabajo comenzó a desarrollarse, con la planificación de la tarea, desde el lunes 07 de junio del presente año, y culminó con la presentación del material audiovisual el día miércoles 25 de agosto. Las actividades se realizaron de manera sincrónica y asincrónica, a través de teleclases por la plataforma Meet y retroalimentación por correo electrónico y WhatsApp.



GUIÓN- VIDEO- EXPOSICIÓN-PÁRVULOS-LIBRO FINAL

La producción de los guiones

Las actividades de escritura creativa que derivaron en la producción del guión dramático necesario para la representación del cuento, comenzaron el día lunes 14 de junio.

Primera etapa

En la primera clase, en trabajo sincrónico, se vieron las características de un guión dramático: personajes, diálogos, acotaciones. Luego cada grupo comenzó con la producción del texto.

Ejemplo de guión dramático

CAPERUCITA ROJA → Título del cuento

PERSONAJES:

Caperucita Roja
Mamá
Abuelita
Cazador 1
Cazador 2
Lobo

→ Personajes

Mamá: Caperucita anda a dejarle esta cesta a tu abuelita que vive al otro lado del bosque

Caperucita: ya mamá → Diálogos de personajes

Mamá: no te distraigas ni hables con extraños (se va)

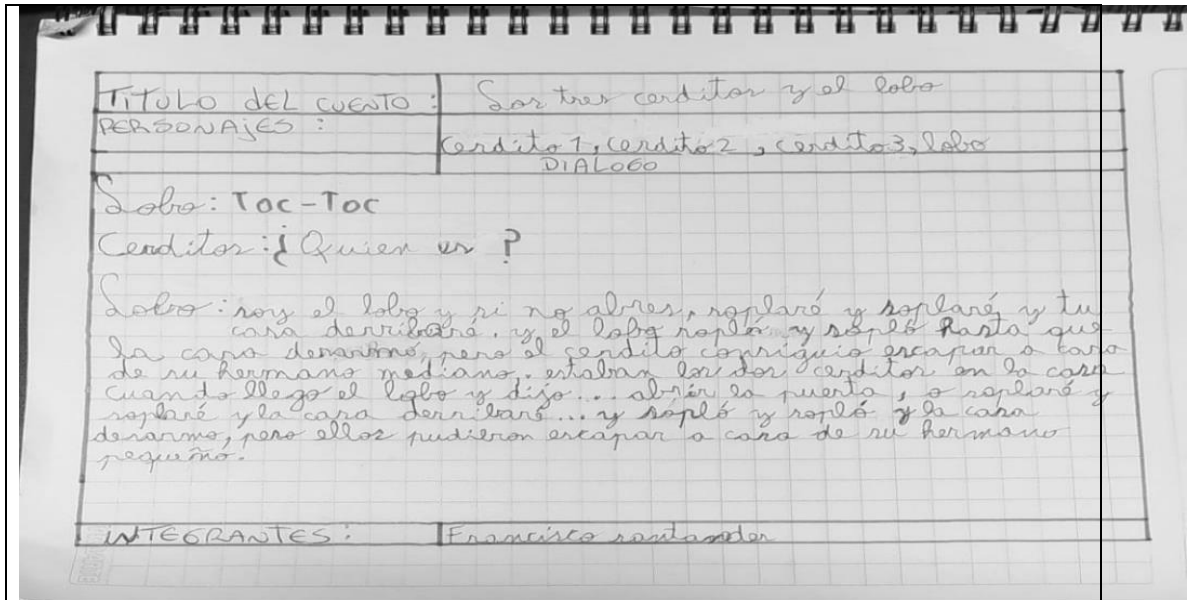
Caperucita: voy a llevarle flores a mi abuelita que se pondrá muy contenta (caminando por el bosque)

Lobo: ¿Dónde vas caperucita?

Diapositiva usada en clase

Segunda etapa

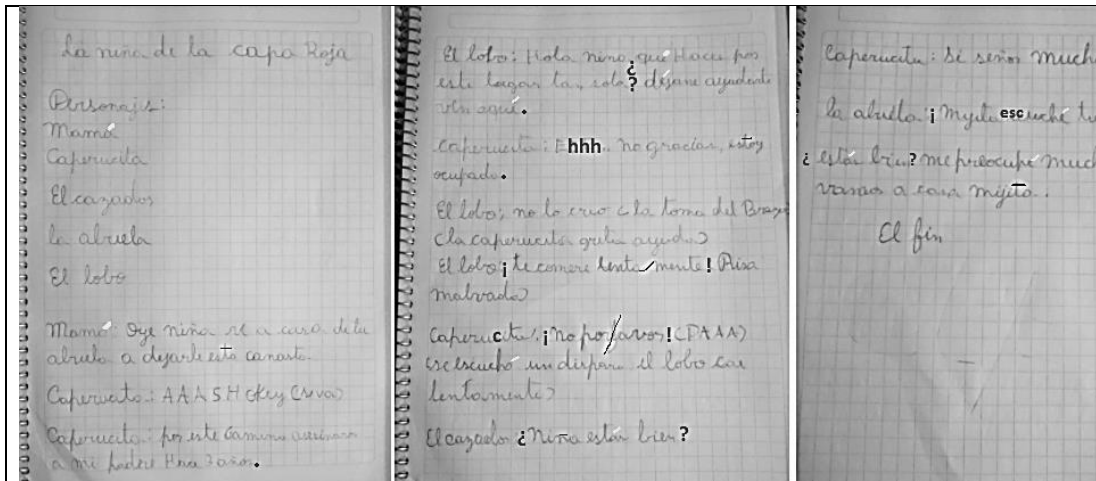
Luego cada grupo, de forma asincrónica, fue trabajando su guión, conforme al cuento antes seleccionado ("Caperucita", "Los tres cerditos", "Blanca Nieves", etc.)



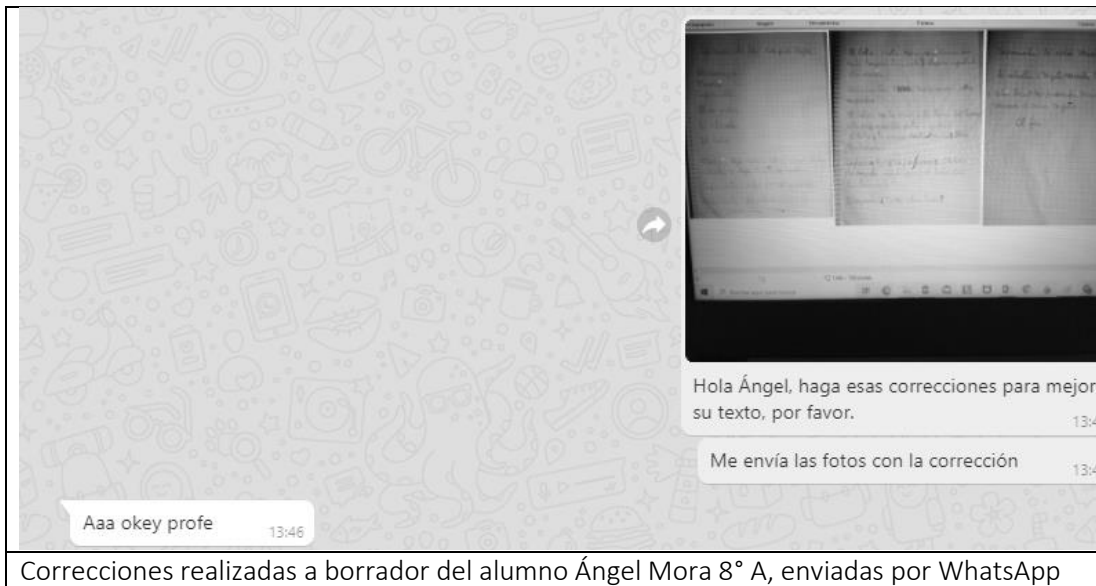
Extracto de "borrador" guion Francisco Santander 8ªA

Tercera etapa

Durante el resto del mes de junio, enviaron sus borradores por correo o WhatsApp para las correcciones, donde se les requirió tener en sus escritos los elementos propios de un texto dramático, además de respetar reglas de ortografía literal, acentual y puntual.



Correcciones realizadas por WhatsApp a borrador del alumno Ángel Mora 8° A



Correcciones realizadas a borrador del alumno Ángel Mora 8° A, enviadas por WhatsApp

La versatilidad de la aplicación y la relevancia del teléfono celular en la nueva metodología de trabajo, permiten realizar tareas de corrección, cosa impensada hasta antes de la pandemia, permitiendo un *feedback* muy necesario y ventajoso.

Cuarta etapa

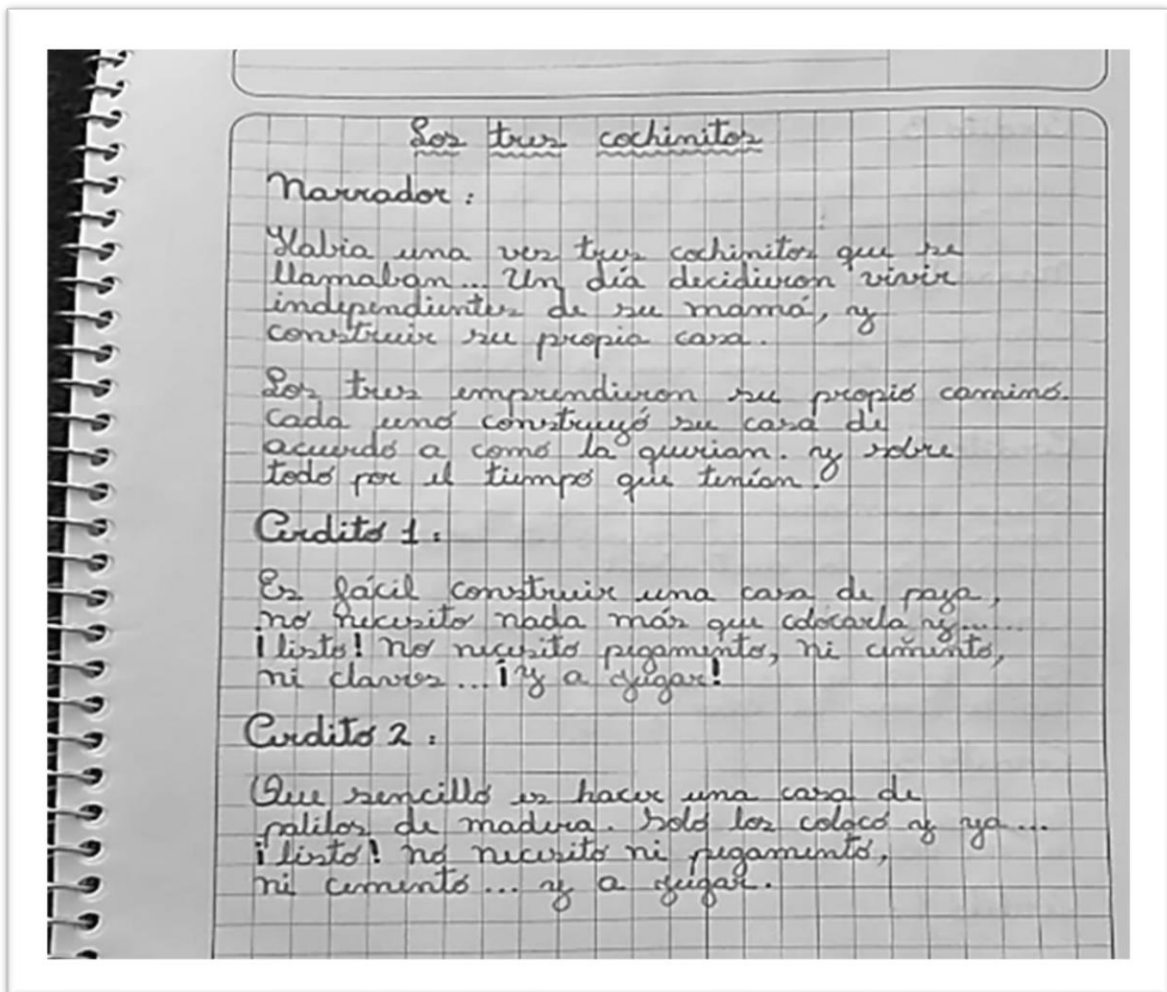
El día jueves 8 de julio, de forma sincrónica, se revisó el guion dramático de cada uno de los grupos establecidos. Además, se les compartió a los estudiantes que no habían avanzado en

su tarea, un material para orientar y motivar la producción del texto dramático. Esta última acción descrita se hizo con el fin de dar oportunidades a los alumnos que no habían avanzado en la tarea por falta de conexión, ausencia reiterada al trabajo sincrónico, o simplemente por falta de claridad

RESULTADOS

Finalmente, se presentan resultados del trabajo realizado:

Guion dramático Constanza Húmeres 8° A

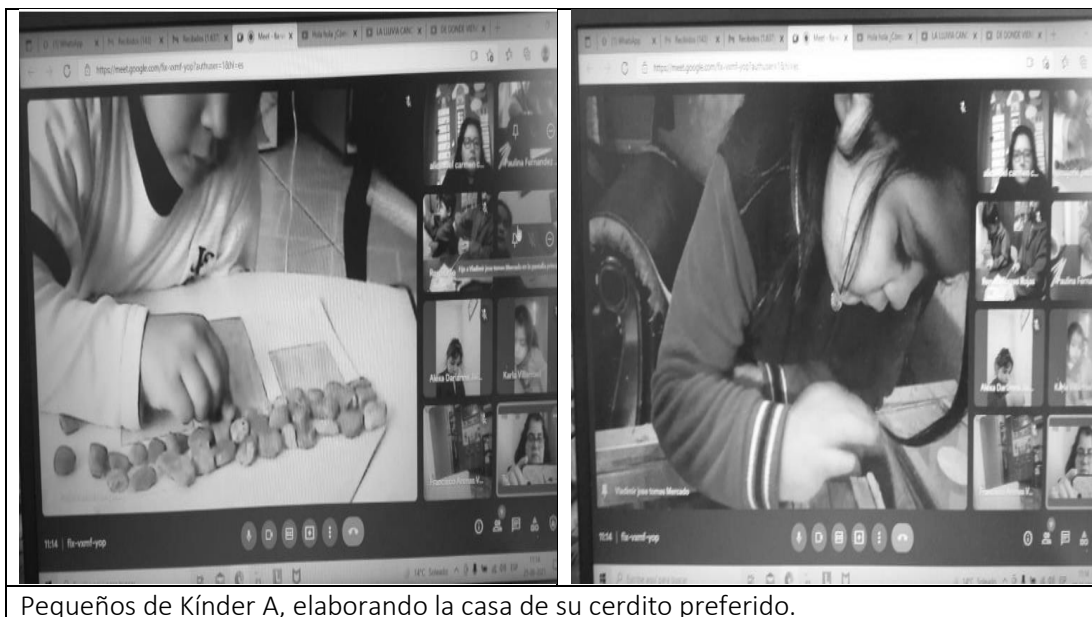


REFLEXIÓN

Como profesor, me sorprendí con los resultados. Vi un gran compromiso por parte de estudiantes y algunos apoderados, que se vio reflejado en los trabajos de los alumnos.

El haber trabajado con un propósito hizo que los estudiantes asumieran un compromiso mayor con la tarea. Luego de la escritura creativa, se finalizaría con un material audiovisual que serviría para el aprendizaje de los niños pequeños, algunos hermanos de los mismos estudiantes de octavo.

Además, el ver lo que hicieron los niños de pre-básico, demuestra cómo los alumnos pueden desarrollar conocimiento gracias al trabajo de estudiantes de su misma escuela, pero de un nivel mayor. Reconocer sus virtudes y defectos en los tres cerditos, o crear las casitas de los chanchitos para desarrollar habilidades de motricidad fina, fueron algunas tareas que los pequeñitos de kínder realizaron después de apreciar y disfrutar de los cuentos audiovisuales preparados.



Pequeños de Kínder A, elaborando la casa de su cerdito preferido.

Al ser un trabajo en equipo, consideró justo sumar todas las opiniones de los profesionales que colaboraron para la realización de la tarea.

- La Educadora Ruth Gallegos, dijo sentir un gran orgullo y satisfacción al reconocer a sus exalumnos, en el trabajo desarrollado. También, agregó que había entre los

párvulos, una hermanita de una de las estudiantes de 8vo, quien contó como su madre y su hermana habían estado trabajando en dicho proyecto.

- La psicopedagoga Camila Alfaro (Profesional equipo PIE, que apoya a un grupo de estudiantes del curso) jugó un rol clave en esta tarea, ya que se encargó de recopilar y ordenar las evidencias, dado a la virtualidad del trabajo, demostrando compromiso y paciencia con los estudiantes. “Crear estas instancias en la cual los estudiantes puedan expresar y desarrollar sus ideas, nos permite conocer sus habilidades, fomentando la creatividad, la conexión con sus emociones y trabajo en equipo, contribuyendo positivamente en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de pre-básico”.
- Profesor Pedro Vega de Educación Tecnológica: “Ha sido muy positivo para los alumnos de octavo, donde primero crean o recrean un cuento dramático dirigidos por el profesor de Lenguaje, partiendo desde la base de un cuento clásico y a través de Tecnología se realiza el personaje de forma concreta de un títere, para concluir con la dramatización de los cuentos, logrando tres beneficios: primero, que ellos pueden ver su producto en las dos dimensiones, lo pueden evaluar, perfeccionar. Segundo, su autoestima se ve mejorada, al ver el trabajo final y, tercero, el aprendizaje significativo, que los motiva a seguir aprendiendo; se desarrolló un círculo virtuoso de aprendizaje”
- Encargado de informática de la escuela, Salvador Fernández, quien colaboró en subir el material audiovisual a la página web del colegio: “Excelente el trabajo de los estudiantes, mi madre, educadora diferencial, me pidió el material para trabajar con sus alumnos”.

El gran desafío que planteaba la tarea en su objetivo: “...adaptar, mediante la escritura, guiones de cuentos clásicos para poder hacer presentaciones audiovisuales que servirían como material de enseñanza de los niños y niñas del nivel pre-básico...” se pudo cumplir. El trabajo colaborativo, el uso eficiente de la tecnología (plataforma Meet, WhatsApp y correo), el apoyo de los apoderados y el compromiso de los estudiantes fueron factores claves para su logro.

Queda demostrado que a pesar de la pandemia y las dificultades propias del teletrabajo, tareas como la descrita pueden tener éxito.

El tener la posibilidad de dejar un registro puede servir para orientar iniciativas de profesores y estudiantes de otras latitudes, con mayores o las mismas dificultades. Es esto último lo que nos deja como escuela (estudiantes, apoderados, profesionales y asistentes) una gran satisfacción.

“CUENTOS DE HÉROES”

Sofía Ramírez
Escuela los Estandartes

CONTEXTO

La escuela Los Estandartes, ubicada en Almirante Latorre S/N tiene un total de 632 estudiantes del sector alto de la ciudad de Copiapó y alberga alumnos desde pre-básica hasta octavo básico, con dos a tres cursos por nivel. La escuela se caracteriza por tener estudiantes prioritarios y preferentes, con un porcentaje de vulnerabilidad del 93%. Es importante mencionar la cantidad no menor de estudiantes migrantes provenientes, en su mayoría, desde Venezuela, Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú.

Los cursos a los cuales se les aplicó la estrategia de escritura fueron los séptimos años básicos, los cuales se dividen en 7°A, con 29 estudiantes y 7°B, con 31 estudiantes. Son estudiantes de entre 12 y 13 años aproximadamente, y dos estudiantes de 15 y 17 años de edad. Los séptimos básicos con los que se trabajó tienen como antecedente haber tenido muy buenos resultados en el SIMCE de 2018, por lo que las expectativas eran altas.

Casi el 100% de estudiantes son beneficiarios con la alimentación que entrega el gobierno, beneficio que reciben cada 15 días.

Se trabaja con estudiantes del Programa de Integración, siendo estos, alrededor de 11 alumnos en total, con diagnósticos DEA, DIL y FIL. Cabe destacar que hay estudiantes que llevan muy poco tiempo leyendo.

A pesar de que hay estudiantes diagnosticados, hay un grupo que ha descendido su aprendizaje durante la pandemia, por lo que se ha previsto de un día a la semana para reforzar la materia de manera presencial.

¿POR QUÉ USAR ESTA ESTRATEGIA?

La primera unidad de séptimo, se tituló ¿Qué necesitamos para lograr nuestros objetivos?, basado en los contenidos que deben ser pasados, y observando a los estudiantes que han están viviendo su adolescencia y crecimiento en pandemia, desmotivados, sin intereses, con ansiedad y viviendo en precarias condiciones. Es por esta razón que, de una u otra forma se les debía volver a motivar e incentivar.

Es por eso que la estrategia para que los estudiantes se animen, es enfrentarlos con sus realidades y mostrar ejemplos de superación a través de historias de personas al igual que ellos, con dificultades y problemas, pero que, de una u otra forma, fueron capaces de salir adelante. La unidad, se renombró “Creando un Héroe”, y los séptimos pudieron trabajar con textos narrativos, leyendo primeramente una serie de cuentos relacionados al mismo tema, y en otras ocasiones fueron textos No literarios, respecto a adolescentes con las mismas

dificultades que ellos, pero que de una u otra forma enfrentaron temores, convirtiéndose en grandes héroes reales de diferentes épocas.

OBJETIVOS

El objetivo principal era lograr que los estudiantes, puedan expresar a través de la escritura de cuentos relacionado a héroes reales, sin super poderes, que comprendan que no existen los super héroes que ven en la TV o internet, sino que ellos son creadores de su propia historia, reconociendo que, dentro de ellos mismos, existe un héroe que se levanta todos los días y que lucha por cambiar su historia.

Los OA trabajados fueron los siguientes:

OA 7: Formular una interpretación de los textos literarios, considerando:

OA 25: Sintetizar, registrar y ordenar las ideas principales de textos escuchados o leídos para satisfacer propósitos como estudiar, hacer una investigación, recordar detalles, etc.

OA15: Planificar, escribir, revisar, reescribir y editar sus textos en función del contexto, el destinatario y el propósito:

MÉTODO

Cantidad de clases utilizadas para llevar a cabo el trabajo:

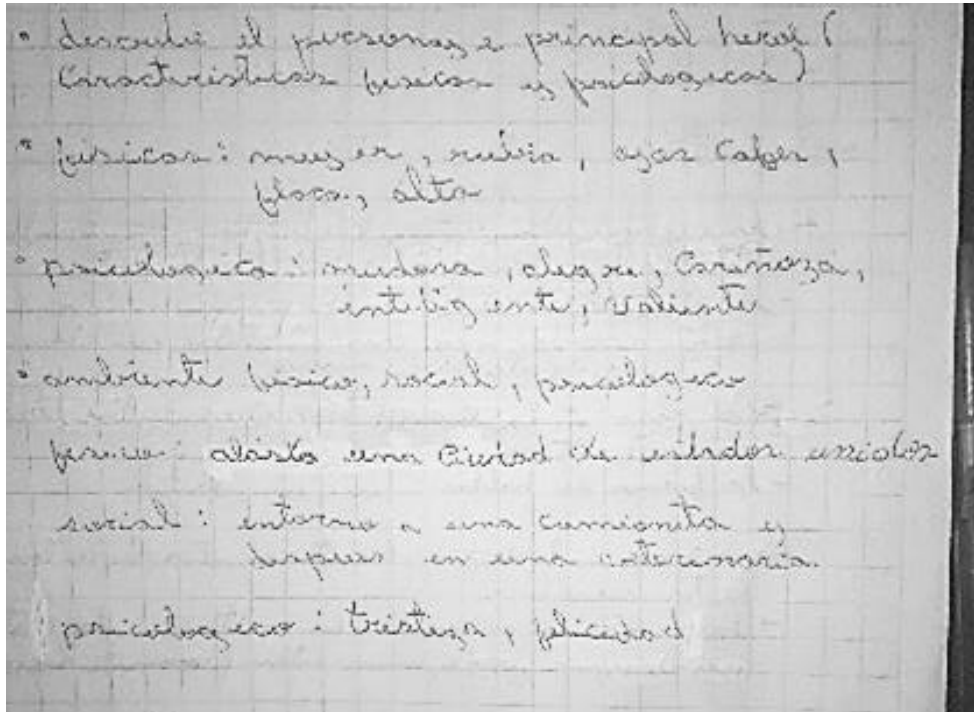
Este trabajo tuvo una duración de 31 clases aproximadamente, que fue lo que duró el primer trimestre. El trabajo fue dividido en tres partes. Estas son:

1. Lectura de textos narrativos y textos no literarios: En esta primera etapa, los estudiantes leyeron cuentos de héroes sin capa, leyeron biografía de personas que superaron sus adversidades y obstáculos que les puso la vida, observaron videos de personas reales ayudando a otros, etc.
2. Descripción de características de los textos narrativos: se llevó a cabo explicando la materia de los textos narrativos, realizando pequeñas actividades de aplicación a la materia. Hay que destacar que el tiempo que demora una clase en pandemia es solo 40 minutos, por lo que las clases y el tiempo estimado planificado, se fue alargando, ya que muchas veces hubo que volver a explicar características de diversas formas, para que sea lo más comprensible a cada estudiante. Para ello, se utilizó material como PPT, videos ejemplificadores, actividades diversas y juegos de conocimiento con puntaje, extraídos de páginas web educativas.
3. Escritura de cuento, relacionado a un héroe real. En esta parte, también fue subdividida en 3 partes.

a. **Primera Parte:**

Dan características al personaje, tanto físicas, psicológicas y sociales; describen el conflicto, ambiente y contexto.

Una vez acabado se envía, para corregir el avance.



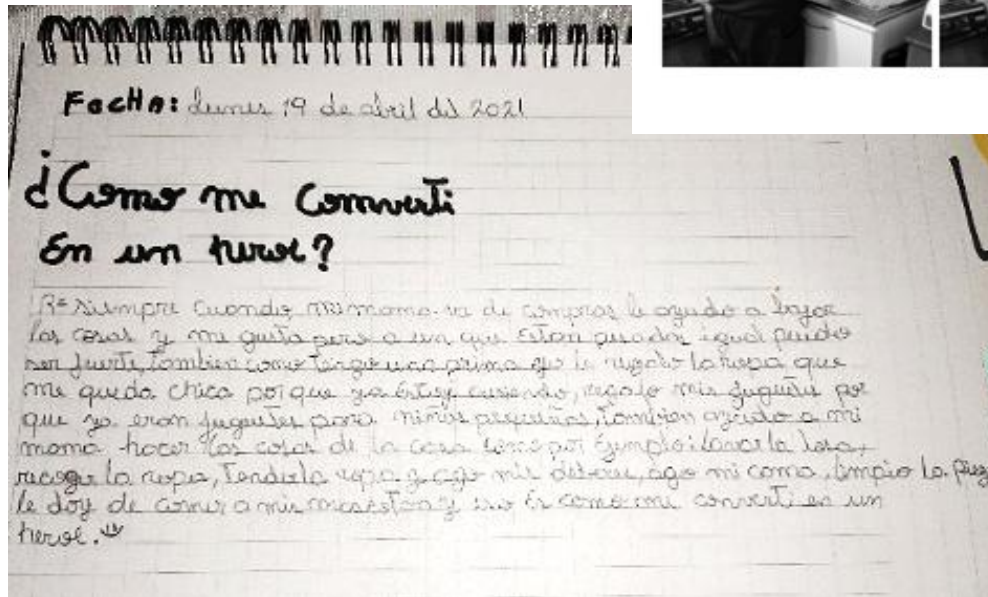
Avances

En el primer avance, los estudiantes, tuvieron que encarnar un héroe en casa, por lo tanto, durante el fin de semana, fueron héroes, ayudando a la familia en los quehaceres, para después crear un mini reporte de su experiencia.

MI REPORTE

El día de hoy ayudé a realizar labores de la casa, por ejemplo: lavar la loza, a barrer partes de la casa, cuando terminé pude darme cuenta el cansancio que ocasiona algunas labores que se realizan en la casa porque terminé con dolor de espalda.

Al terminar el día me sentí como un héroe pude darme cuenta de que por muy mínima sea la ayuda que uno realice en su casa puede bajar la carga de trabajo que tiene una mamá, si todos ayudáramos un poco en la casa sería más fácil, ya que a la hora de descansar lo haríamos todos juntos.



- b. **Segunda Parte:** Crean su cuento, basado en las características que le asignaron al personaje anteriormente, además de especificar el inicio, desarrollo, clímax y desenlace.

Una vez acabado, se envía para corregir el avance:

MADELEINE ROJAS Sin calificación

Entregadas (Ver historial)

20210510_102524.jpg
Imagen

3 comentarios privados

MADELEINE ROJAS 10 may.
profe es el avance


Sofia ramirez beroiza 10 may.
Muy bien Madeleine, pero recuerde que al comienzo de una oración o párrafo debe escribir con mayúscula. Recuerde que hay palabras como Antonio, que son nombre propio y también se escribe con mayúscula.

MADELEINE ROJAS 12 may.
ya profesora 👍

c. **Tercera Parte:** Revisión final y entrega de su proyecto escritural.

- El trabajo se realizó en el cuaderno de Lengua y literatura del estudiante.
- Los avances fueron enviados a modo de fotografía y subido a la plataforma Classroom para ser corregidos.
- Una vez hecha la corrección de los aspectos técnicos y ortográficos que pudo tener cada trabajo, se devolvió con la intención de corregir
- Se les explicó que los avances serían sus respaldos para el trabajo clase a clase.
- Se entregan los trabajos para la corrección final y en base a una pauta de evaluación, enviada y explicada con anterioridad a los estudiantes se corrige y se evalúa.

Pauta de Evaluación:



ESCUELA "LOS ESTANDARTES" "EDUCANDO CON EMPATIA, RESPONSABILIDAD Y EQUIDAD"

1967-2021

direccion@escuelalosestandartes.d

COPAPÓ

PAUTA DE EVALUACIÓN CREACIÓN DE CUENTO DEL HÉROE

Nombre: _____ Curso: _____ Fecha: _____

Puntaje Ideal: **28 PUNTOS** Puntaje Obtenido: Nota: _____

OA 16: Planificar, escribir, revisar, reescribir y editar sus textos en función del contexto, el destinatario y el propósito.

PUNTAJE				
Nº	Criterio de Evaluación	Siempre (4 puntos)	A veces (2 puntos)	Nunca (1 punto)
1	Respeto la estructura de la narración (inicio, desarrollo, nudo, desenlace)			
2	Describe detalladamente los personajes, ambiente y tiempo dentro de la narración.			
3	Se describe y desarrolla el conflicto escogido por el estudiante, al interior del cuento.			
4	En la creación de cuento, explica el contexto, basado en acontecimientos que sucedan alrededor del mismo.			
5	Creatividad y originalidad.			
6	Respeto los usos adecuados de ortografía acentual, literal y puntual.			
7	Trabaja clase a clase.			
TOTAL				

Observación:

- d) **Lectura de los textos:** para la finalización de los trabajos, de forma voluntaria los estudiantes que quisieran podían leer sus creaciones frente a sus compañeros. Esta iniciativa resultó muy bien, ya que, si bien no todos leyeron, sí hubo motivación de algunos por presentar sus proyectos.

RESULTADOS

Estudiante 7ªA: Ángeles Fuenzalida

De la veterinaria

Había una vez una niña de 12 años llamada Dee. Detestaba un suéter que quería abandonar.
Ella quería ser veterinaria para ayudar a los animales. Cuando Dee nació se convirtió en una mujer. Era blanca, alta y rubia con ojos cafés. Ella siempre fue un poco tímida, valiente, cariñosa y siempre alegre, inteligente. Cuando ella fue a la universidad de Alaska de la primera para para ser veterinaria. estudió todo lo básico y empezó tratando de salvar y curar animales en una camión. cuando ella iba en su camión encontraba distintos animales heridos, desnutridos y con frío, al principio cuando empezó a salvar animales tenía miedo porque era su primera vez curando los, pero con el tiempo se fue acostumbrando. un día ella cuando manejaba su camión se dio cuenta que en distintas calles de Alaska había muchos animales muertos que habían sido envenenados. un día encontró a un gato envenenado ella trató de salvarlo pero no pudo, y el gato había muerto ella sintió mucha tristeza desde ese día tenía miedo de no poder salvar o que un animal se

sentía insegura, un día una mujer
se le acercó le dijo que ella era de
una veterinaria y que quería trabajar
con ella, la mujer le dijo que
había visto cómo salvaba animales.
Diciendo se sentía confundida le dijo a la
mujer si le podía dar un tiempo, ella
asintió lentamente, habían pasado dos días desde que
la mujer apareció y todavía no sabía
qué hacer, cuando ella iba al parque
vio que atrapaban a una perrita su
hermana pedía ayuda llorando y por
reflexo de la ayuda llevó a la perrita a
su habitación y la pudo salvar, se
d cuenta de estaba muy asustada y ella
estaba muy feliz por haberla salvado.
y ahí decidió aceptar ir a trabajar a
la veterinaria y afrontar su miedo
para salvar muchos animales, tratarlos con mucho
cariño y ver los sonrisas de sus
dueños.

Fin

Las estrategias que se usaron incluyeron:

Contexto

El contexto fue basado en la experiencia personal que ellos tienen con los super héroes y la diferencia que existe con un héroe real, siendo ellos partícipes de la importancia que tiene ser un héroe en sus hogares, amistades y ciudadanía en general.

Modelo de procesos

El proceso fue largo, ya que trabajaron paso a paso.

- Describieron, primeramente: narrador, características de los personajes, tipos de ambiente, etc.

- Describieron también el tipo de conflicto que llevarían a cabo.

- Planificaron su inicio, desarrollo, clímax y desenlace.

Sus evidencias fueron siendo subidas a la plataforma Classroom, día a día, revisando sus avances y corrigiendo la redacción, ortografía, repetición de palabras, cumplimiento de las características, entre otros.

Enfoque epistémico

Los estudiantes fueron creando sus historias, basadas en experiencias personales, ideas sacadas de las lecturas leídas, y usando su propia imaginación para la creación de sus ideas.

Enfoque comunicativo

Como se explicó anteriormente, los textos fueron leídos por los estudiantes en clases, de manera voluntaria, siendo una buena experiencia de poder escuchar a modo de tertulia literaria sus creaciones.

REFLEXIÓN

Fue difícil comenzar este proyecto. Poder trabajar la escritura con los estudiantes es difícil, ya que a muchos les cuesta iniciar un párrafo, les cuesta tener inspiración, porque se les dificulta creer en sus propias habilidades y entender que son capaces de escribir una historia propia y no sacada directamente de las películas y series que estos puedan ver.

En segundo lugar, y no menos importante, son los contextos sociales en los que estos viven y están insertos los estudiantes, ya que no tienen un espacio propio donde trabajar, por lo tanto, deben compartir una mesa, una cocina o un dormitorio con los hermanos, que también deben conectarse a una clase y, por supuesto, las interrupciones de la TV, de las conversaciones, no son un aporte para que el estudiante se concentre en los que debe hacer.

En tercer lugar, está el uso apropiado de las tecnologías, ya que éstos no contaban con un computador y sus clases durante el tiempo de pandemia fueron a través de un celular, donde la letra se hace más pequeña, y los hace distraerse mucho más.

Los computadores que entrega el Estado, que debían llegar a fines de abril, llegaron a principio de octubre de 2021, y para muchos es el primer computador en casa, por lo que no tienen un aprendizaje de cómo usarlo.

Muchos se han quejado por las malas conexiones y señales de internet que puedan tener, o los cortes de energía que son pan de cada día en los sectores donde habitan.

La desmotivación de la que se habló anteriormente, también jugó un papel fundamental, porque muchos terminaron realizando su trabajo por el compromiso de una nota y no por gusto.

Como fortaleza, podemos encontrar muchos detalles, ya que, si bien muchos trabajaron por una nota como primera instancia, también se puede decir que fueron capaces de romper sus propias barreras de escritura y animarse a escribir más de un párrafo, y lo emocionante que era el hecho de ir describiendo las propuestas que tenían para el desarrollo y clímax de la historia.

Algunos fueron futuristas, otros, en tanto, más realistas, pero cada uno sacó un propio aprendizaje y moraleja de su texto y más allá de las tecnologías, de la mala señal o el compromiso de cumplir simplemente por una nota, fueron responsables con lo que se les pidió.

Y como ejemplo a esto mismo, se puede describir a un estudiante que habla de la cotidianidad de un héroe que, junto a su amigo, salva a un desconocido de un asalto, y concluye su historia con ellos comprando pan para la once.

En otro relato, en cambio, se van al futuro, donde las máquinas son parte fundamental de las vidas de los personajes principales del cuento y se mimetizan con ellos, ayudando a la humanidad de pandemias que atacan a las personas.

Otro de los ejemplos que llamó la atención, es el de aquel estudiante que se convierte en héroe yendo a pescar para su numerosa familia, pero en su lucha por llevar alimento, se encuentra con una serie de peligros que deberá enfrentar, para regresar con un poco de pescado para su madre que espera.

La lista ejemplos podría crecer y aumentar con sus elementos que resultaron efectivos y donde encontraron también su zona de confort, la cual les inspiró. Quizás fueron sus propias experiencias, quizás fueron sus ideales, pudo también ser una *covers* o versión diferente de una historia ya conocida, pero que al igual que una obra musical, le da su propio toque.

Puede que, en su escritura, se les haya pasado una tilde, una palabra mal escrita, o una redacción que aún hay que mejorar, pero se quedan con la satisfacción de escribir y presentar su trabajo frente a una audiencia igual que ellos y con los mismos desafíos de superación.

En cuanto a las mejoras, y si bien hubo una planificación detrás de todo este trabajo, hay mucho que se pudo hacer y que se puede hacer más adelante. Como ejemplo:

- Establecer tiempos más acotados de entrega, ya que algunos estudiantes no cumplieron en las fechas pedidas.

- Mejorar la presentación en la entrega final del trabajo, ya que, al crear sus cuentos en el cuaderno, muchos en vez de traspasar todo nuevamente cuando se les hizo correcciones, simplemente y para ahorrarse tiempo, borraron y reescribieron en las mismas hojas.

- Motivar a todos los estudiantes a que puedan leer sus escritos, siendo capaces de enfrentar sus miedos y vergüenzas frente a los compañeros, ya que, si bien algunos lo hicieron, otros con buenos textos y argumentos, no lo hicieron por sentirse cohibidos.

El objetivo final es que estos escritos no se pierdan, y en un futuro lejano, puedan proyectarlos en un Kamishibai o teatro de papel, como hubiese sido ideal.

Me quedo con el dicho de que cada día se aprende algo nuevo y que, si bien pudo ser solo una nota para algunos, para otros en cambio, será un ideal y un crecimiento humano, que se ha podido reflejar con el correr del año.

Producir textos desde la memoria, biografías y autobiografías en pandemia

Alejandra Valle Galleguillos
Escuela Hernán Márquez Huerta

La escuela Hernán Márquez Huerta es un establecimiento educacional de enseñanza básica, que imparte clases desde prekínder a octavo básico, y además tiene un proyecto de regularización de estudios para adultos en jornada nocturna. Tiene una alta tasa de vulnerabilidad, se encuentra ubicado en Copiapó, específicamente en Paipote, sector periférico de ciudad. Cuenta con una matrícula efectiva aproximada sobre 550 estudiantes en el año 2021.

Esta estrategia pedagógica fue aplicada en los cursos quintos año A, B y C del establecimiento, en la asignatura Nivelación de Aprendizajes de lenguaje y comunicación, que es parte de una estrategia institucional que refuerza y apoya la asignatura troncal de lenguaje y comunicación. El universo considerado en esta estrategia pedagógica fue aproximadamente de 75 niños divididos en 3 cursos y sus edades fluctúan entre los 10 y 12 años.

La importancia de la producción de textos radica en la posibilidad creativa del estudiante, si bien el trabajo biográfico se centra más en los recuerdos de quien redacta, también es importante tomar en cuenta que una biografía bien redactada se transforma en una historia que contiene una influencia por parte de quien escribe, ya que puede investigar, hacer uso de la imaginación, incluso acudir a sus experiencias previas de las cuales se pueden inferir ciertos rasgos de la persona que será sujeto y protagonista real de dicho texto.

La decisión para utilizar dicha estrategia se centra en el conocimiento personal del estudiante –si esta llegase a ser una autobiografía– pero además del propio descubrimiento que hace el estudiante de un familiar o de alguien importante cuando decide no escribir sobre sí mismo.

Lo importante de aplicarlo en un contexto pandémico es la oportunidad para el estudiante de reconocer su entorno y su núcleo familiar. Si bien aún continuamos en pandemia no es necesario que el estudiante se involucre con el término, más bien es una oportunidad sobre la cual puede abstraerse de esta realidad, entregándoles la oportunidad de expresión y de decidir si es importante para ellos o no el hacerse partícipe.

Objetivos

Objetivo de aprendizaje: Desarrollar la escritura de un texto biográfico o autobiográfico para desarrollar la creatividad textual, utilizando la estructura adecuada al texto, mediante un vocabulario preciso y variado que permita su posterior edición.

OA 13 Escribir frecuentemente, para desarrollar la creatividad y expresar sus ideas, textos como poemas, diarios de vida, cuentos, anécdotas, cartas, blogs, etc.

OA 14 Escribir creativamente narraciones (relatos de experiencias personales, noticias, cuentos, etc.) que: tengan una estructura clara; utilicen conectores adecuados; incluyan descripciones y diálogo (si es pertinente) para desarrollar la trama, los personajes y el ambiente.

OA 18 Escribir, revisar y editar sus textos para satisfacer un propósito y transmitir sus ideas con claridad.

Método

La cantidad de Clases utilizadas para efectuar la estrategia fue de 4 clases de 45 minutos. Que se realizaron entre el 02 y el 27 de agosto del 2021.

Clase N°1:

Se explica a los estudiantes, el significado de biografía y autobiografía y su importancia como texto de tipo no literario, en esta clase los estudiantes inician el desarrollo de un esquema biográfico desde el cual, responden las preguntas que permiten realizar el primer acercamiento con este tipo de textos, este esquema además incluye un dibujo en su parte central el cual el estudiante puede o no realizar, según sea su preferencia. Si el estudiante elige realizar el dibujo, este debe concretarse según la opción que haya elegido del texto que puede ser de tipo biográfico o autobiográfico. En el caso que elija la opción de autobiografía puede ser pintada con los colores favoritos de él o la estudiante, también existe la opción que el estudiante se mire al espejo y trate esbozar un dibujo de sí mismo, el que permite que el niño o la niña se identifique con su propia imagen y vayan contextualizando su identidad y las experiencias que pueden haber adquirido hasta su edad actual.

Mi Autobiografía

5°B

¿Cómo te llamas? ¿Cuál es tu fecha de nacimiento? ¿Dónde naciste?
Yo me llamo Elizabeth Maza Carrvajal. Mi fecha de nacimiento es 04/03/2011. Nací en la Ciudad de Copiapo.

¿Dónde vives? ¿Con quién vives?
¿Quiénes son tus padres?
Vivo en el sector de Paipote. Vivo con mis padres: Javier Maza Vargas y Miriam Carrvajal Narves.



¿Qué colegio asistes? ¿Qué curso estudias? ¿Quiénes son tus amigos?
Al colegio que asisto es Herman Marquer Huerta. La amiga que tengo es Valeria.

¿Qué hechos importantes han sucedido en tu vida que te han hecho feliz?
El día que viajé a Combarbalá donde pude explorar el paisaje y los cerros.

¿Cómo fueron tus primeros años?
Buenos y muy divertidos fueron mis primeros años.

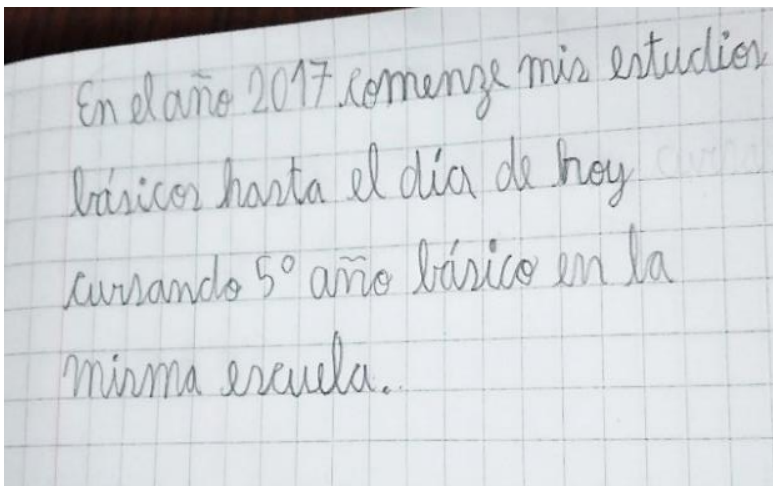
¿Cuáles son tus hobbies y qué cosas te gustan?
Mis hobbies son leer cuentos en la playa lo que me gusta jugar.

¿Cuáles han y son las personas más importantes en tu vida? ¿Por qué?
Son mis padres y mi hermano, por que me dan el cariño, el apoyo y el cuidado que yo necesito.

Clase N°2: Para iniciar la segunda clase, se lee y comenta en conjunto, se contextualiza desde la biografía, ejemplificando el tema con biografía de personajes famosos (Violeta Parra), se recuerdan las definiciones y la importancia del texto escrito. Se les da la opción a los estudiantes de que elijan entre escribir un texto biográfico o autobiográfico. Después de ese texto introductorio los estudiantes van construyendo su autobiografía a medida que se iba avanzando en el desarrollo escritural. Se pudo apreciar que en su mayoría eligieron la opción de la autobiografía, en base al esquema que se les entregó en la clase N°1, es la oportunidad de empezar la redacción en forma ordenada y tomando en cuenta algunos detalles. Algunos realizan preguntas que la profesora va resolviendo en la clase, algunos activan cámara y micrófono y van construyendo en voz alta lo que puede ser un posible texto.

Clase N°3: En la tercera clase, algunos estudiantes ya han avanzado en el primer avance de su autobiografía, y algunos de ellos o ellas leen lo que hasta ese momento llevan escrito, lo que permite hacer las primeras correcciones en voz alta de sus propios textos y van descubriendo los posibles errores de redacción, como el uso de comas o puntos a parte, la omisión de algunas mayúsculas y reiteración de algunas palabras (Ejemplo: yo).

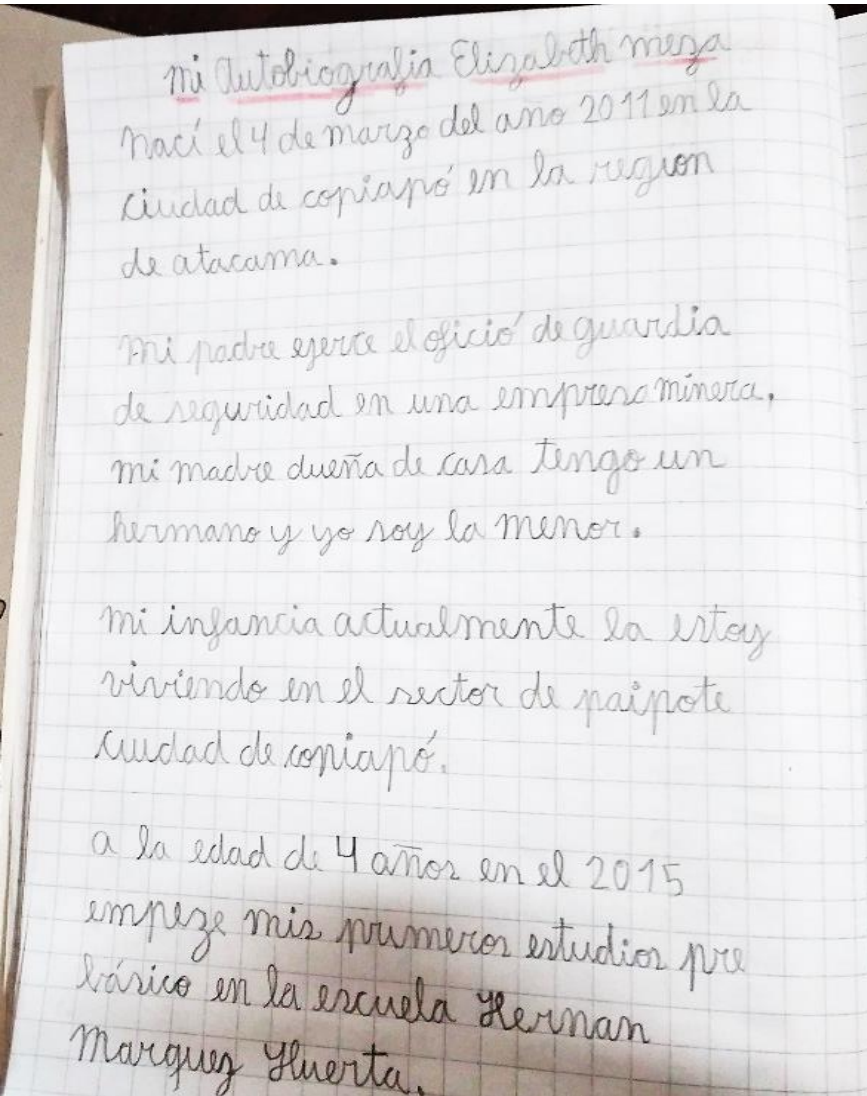
Clase N°4: Para la última clase se les sugiere a los estudiantes agregar algo importante en la construcción de su texto y que no ha sido considerado en el esquema inicial. Se trata de responder desde su imaginación y sus sueños a futuro la pregunta: ¿Qué te gustaría ser cuando seas grande? Es aquí en donde los estudiantes opinan sobre cómo les gustaría verse al ser adultos, algunos activan su micrófono y opinan directamente, pero también se les da la posibilidad que los que no estén cómodos con esa opción dejen su respuesta en el chat de la clase. Algunos optan simplemente por no opinar directamente y prefieren enviar el requerimiento para ser revisado y retroalimentado vía Classroom.



Por último, para la estrategia es importante señalar que el contexto se construye desde las vivencias personales, pero también desde el conocimiento y la construcción de ideas. Dentro del modelo de procesos se trabajó con la planificación del texto a construir. Allí los estudiantes eligieron

parte de su propia vida o aprendizaje, u observaron y entrevistaron a familiares o amigos que le permitieron una construcción del texto escrito. Después se hizo una revisión en la primera construcción del texto, desde la cual los estudiantes utilizaron una plantilla de preguntas predeterminadas que debían responder y que les ha servido de base para construir el primer borrador de su texto. Después, como segunda exigencia, viene la revisión por parte del docente, y la corrección en base a las sugerencias y la retroalimentación recibida por el estudiante para su posterior corrección y lograr el texto final, que para esta eventualidad debe ser presentado escrito por su propia letra para potenciar su caligrafía y ortografía, omitiendo el uso tecnológico, en este caso de un procesador de texto.

Resultados

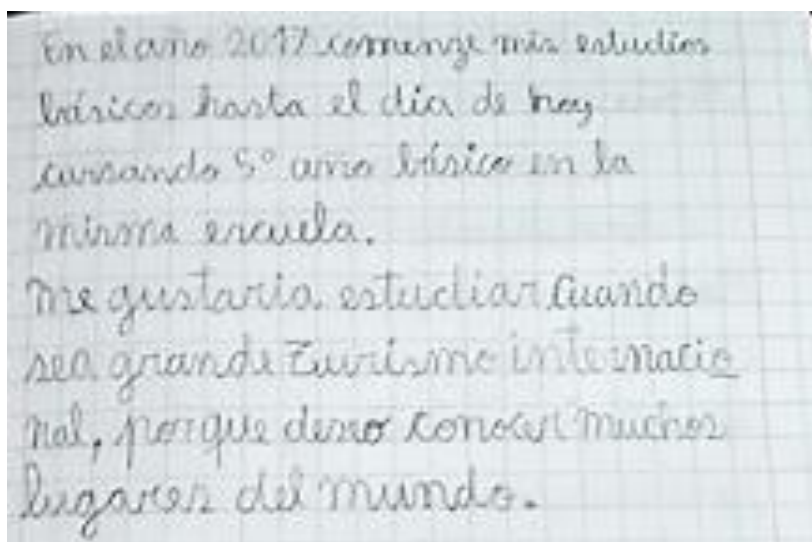


mi Autobiografía Elizabeth Merza
Nací el 4 de marzo del año 2011 en la
Ciudad de Copiapó en la región
de Atacama.

Mi padre ejerce el oficio de guardia
de seguridad en una empresa minera,
mi madre dueña de casa tengo un
hermano y yo soy la menor.

mi infancia actualmente la estoy
viviendo en el sector de paipote
ciudad de Copiapó.

a la edad de 4 años en el 2015
empeze mis primeros estudios pre
básico en la escuela Herman
Marquez Huerta.



Reflexión

Los estudiantes han logrado producir conocimiento, preocupándose de la construcción de sus textos y la contextualización como tales. Además, esto ha permitido que su imaginación y memoria se vean potenciadas cuando acuden a recuerdos recientes y deben investigar en detalles que no recuerdan, o datos que deben corroborar con sus padres, como su fecha exacta de nacimiento.

Desde un enfoque comunicativo, algunos estudiantes tienen interés por ver publicado su texto, y ya algunos se han atrevido a leer sus primeros avances, para concretar su texto definitivo. Fue importante colaborar con ellos y despejar sus dudas. En las dos primeras clases pensaban que la autobiografía era un cuento sobre sí mismos, pero a medida que fueron haciendo preguntas, descubrieron que la autobiografía es un tipo de texto no literario, que refleja la realidad y que se aleja de la ficción misma de un cuento, donde el autor tiene la capacidad de inventar.

Cuando redescubrieron la diferencia entre lo literario y lo no literario, se enfocaron en su autobiografía, aunque tenían la oportunidad de escribir sobre otra persona. Aproximadamente el 90% de los estudiantes se dispuso a escribir sobre ellos mismos. Aquí puedo inferir esa necesidad de comunicarse, de "contar", lo que se manifiesta en sus cortos años, y que también se vio ampliamente reflejado cuando manifestaron sus deseos a futuro, sus aspiraciones y todo ese mundo que les queda por descubrir.

Es importante hacer hincapié en el propio descubrimiento del estudiante sobre sí mismo, eso no manifiesta que no conozcan sus afectos y sus gustos, pero al descubrir un escrito sobre

ellos mismos, y que además ha sido realizado por su puño y letra, los inserta en un sentido de pertenencia en su propio núcleo familiar y la importancia de sentirse queridos y protegidos por sus seres más cercanos.

Un aporte importante en la oralidad que se manifestó en la construcción de los textos en las clases sincrónicas fue la participación de las asistentes de aula, que conociendo más a fondo el contexto social de los estudiantes, apoyaban con ejemplos que los acercaban más aún a la realidad de cada uno de ellos. Cabe destacar que la mayoría de los asistentes de aula de la escuela viven en Paipote, por lo cual conocen cómo se desenvuelve la mayoría de los estudiantes que participaron en esta estrategia de escritura.

Al escuchar los comentarios de mis estudiantes, pude comprobar que la estrategia pedagógica de enseñar desde la creación es un muy buen instrumento, para que los niños de hoy aprendan a resolver y enfrentar problemas. El descubrimiento que hacen sobre ellos mismos al reconocerse como seres sociales es un gran avance desde el cual podemos fomentar no solo el aspecto creativo, sino que además les permite formar una opinión clara de lo que quieren decir y expresar. Si bien esta producción de textos fue realizada en pandemia, pude vislumbrar la capacidad de resiliencia de ellos, pero además su capacidad de abstracción, que les permite crear e inventar –en este caso– desde ellos mismos, con toda la carga emocional que es experimentar algo desconocido –la situación pandémica– plasmar sus vivencias y querer contar desde su propia óptica, su vida, sus experiencias y sus planes a futuro asertivamente. Esto los transforma en dueños de la capacidad de soñar –de crear y manifestarse–, que lamentablemente si no es desarrollada y potenciada desde la creatividad desde pequeños, los adultos la pierden, pues no llegan a desarrollar la sensibilidad, que es tan necesaria en este convulsionado mundo.

“Cartas desde el corazón para el 2021”

Angélica Carrizo Orrego
Escuela Bruno Zavala Fredes

CONTEXTO

La Escuela Bruno Zavala Fredes es un establecimiento educacional dependiente del Servicio Local de Educación Pública, SLEP Atacama, con 155 años al servicio de la Educación Pública. Actualmente, la escuela posee una matrícula de 1137 estudiantes, distribuidos en 30 cursos desde pre kínder a octavo año básico. Su índice de vulnerabilidad en lo socioeconómico es de un 50%. La Misión del establecimiento, nos otorga el sello de ser una Institución que entrega Educación de Calidad a todos sus estudiantes, ofreciéndoles un desarrollo que implica aprendizajes en los ámbitos de lo académico, lo afectivo y lo físico y social, desarrollando, bajo los preceptos de un paradigma socio constructivista; habilidades y competencias, actitudes y valores que permitan a nuestros egresados insertarse con éxito en la educación media.

La estrategia de escritura fue aplicada el año 2020 en un 5º año B de la escuela Bruno Zavala Fredes, en contexto de pandemia. En el año 2020 el 5º año B de la escuela Bruno Zavala Fredes tenía una matrícula de 40 estudiantes, la que ha mantenido a la fecha. El transcurso del año escolar se vivió con bastantes dificultades, las cuales no solamente obedecían a problemas de conectividad de algunos estudiantes, sino a la delicada situación que vivieron varias familias al haber perdido a un ser querido producto del Covid 19.

Este nuevo contexto de encierro, de clases y tareas virtuales, trajo consigo la necesidad de atender en la medida de lo posible situaciones emocionales tanto en estudiantes como en apoderados.

Es así como la presente estrategia de escritura surge a partir de conversaciones con algunos apoderados donde planteaban las consecuencias que habían experimentado dentro de sus familias debido a la crisis tanto sanitaria como social, y de cómo éstas habían afectado la salud física y mental, e incluso la pérdida del sustento laboral de algunos de ellos.

Debido a lo anterior, nace la idea de realizar escritura creativa en el 5º año, y a través de ésta, conocer los sentimientos, sueños, miedos, deseos y esperanzas que albergarían los estudiantes con la llegada del nuevo año 2021. Expresarse desde su ser más íntimo a través de una carta permitiría entender el estado anímico de los estudiantes y también proporcionarles contención con los profesionales idóneos.

OBJETIVO

Escribir una carta dirigida al año 2021 o a un ser querido expresando sus anhelos y expectativas.

OA18

Escribir, revisar y editar sus textos para satisfacer un propósito y transmitir sus ideas con claridad. Durante este proceso:

- agregan ejemplos, datos y justificaciones para profundizar las ideas
- emplean un vocabulario preciso y variado, y un registro adecuado
- editan, en forma independiente, aspectos de ortografía y presentación

MÉTODO

La estrategia “Cartas desde el corazón al año 2021” fue trabajada en el mes de noviembre del año 2020 bajo el enfoque epistemológico, el cual permitiría al estudiante realizar una creación escrita tomando como fuente su propio discernimiento y experiencias.

El tiempo dedicado a la producción, fue un total de dos clases. La primera fue utilizada para conocer el tipo de texto y su estructura. La segunda clase fue utilizada para planificar la carta y comenzar a escribir. Cabe señalar que las dos primeras clases fueron de manera sincrónica. Para el trabajo de escritura, fueron consideradas las clases asincrónicas, en donde el estudiante tendría que escribir de manera independiente su carta. El plazo y tiempo de entrega de la carta fue una semana. La escritura se revisó con una rúbrica la cual fue previamente socializada con los estudiantes en la segunda clase.

1° CLASE

En esta instancia, los estudiantes observaron un Power Point sobre “la carta” y sus elementos de forma. Observaron ejemplos y participaron activamente de la lectura comprensiva de una carta para participar en un juego respondiendo preguntas sobre lo leído.

2° CLASE

En esta segunda clase, los estudiantes tuvieron la oportunidad de planificar sus cartas y conocer la rúbrica que se iba a utilizar para evaluar la creación escrita. También se abrió la posibilidad para que las cartas fueran dirigidas no solo al año 2021, sino que a algún integrante de la familia o a alguien especial que no habían podido ver desde el inicio de la pandemia. Fueron varios estudiantes los que decidieron escribir a miembros importantes de sus familias

que se encontraban lejos físicamente. En esta etapa, la actividad de planificación de la carta, se compartió en un formulario Google y también se entregó la oportunidad de realizarlo en el cuaderno. Las preguntas para la planificación de la escritura de la carta fueron las siguientes:

- ¿A quién estará dirigida mi carta?
- ¿Cómo empezaré mi saludo?
- ¿Qué escribiré en el cuerpo de mi carta?
- ¿Qué escribiré para despedirme?

¡AHORA ES TU TURNO!

Ya que hemos aprendido lo que es una carta y su estructura, piensa en lo que le escribirías al año 2021 o también a algún familiar cercano, ser querido o un amigo que no ves hace tiempo y escríbele una carta, contándole cómo te ha ido y lo que deseas saber de esa persona.

No olvides respetar la estructura de una carta.

- Lugar y fecha.
- Saludo
- Cuerpo de la carta
- Despedida
- Nombre y firma

La siguiente rúbrica fue socializada con los estudiantes en la segunda clase, momento en el cual pudieron realizar consultas y aclarar dudas respecto de algún criterio que no les hubiera quedado claro. Además, este instrumento fue subido a la plataforma Classroom de manera que cada uno de ellos tenía la posibilidad de escribir su carta consultando a la rúbrica las veces que fuera necesario.



Carta al año 2021

RÚBRICA ESCRITURA DE UNA CARTA (FECHA DE ENTREGA: 30 DE NOVIEMBRE)

NOMBRE.....CURSO:

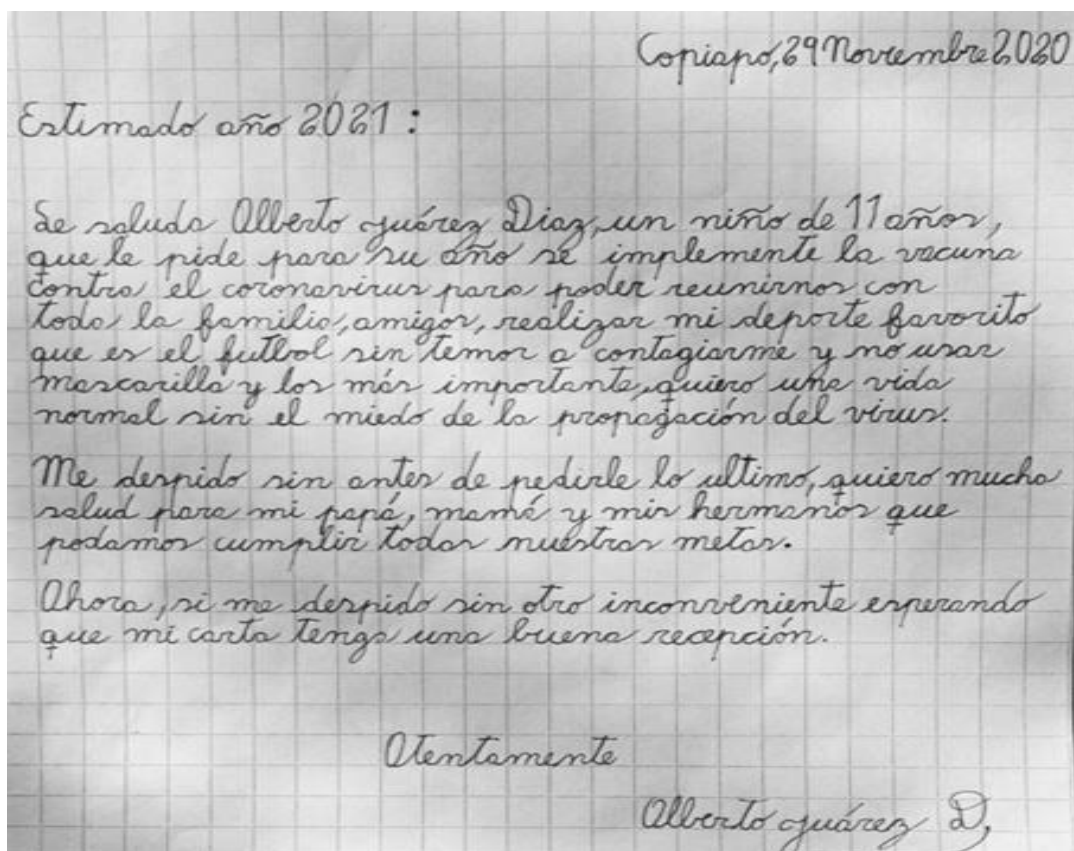
Presentación	Carta escrita a mano, limpia y sin borrones.	Con algunos borrones	Con algunos borrones y sucia.
Estructura	Escribe respetando la estructura de la carta: fecha, encabezado, saludo, cuerpo, despedida y firma.	Escribe utilizando dos elementos de su estructura.	Considera menos de dos elementos de su estructura.
Contenido	El mensaje es coherente y apropiado para el propósito de la carta.	Al mensaje le falta coherencia, respecto al propósito de la carta.	El mensaje no es coherente respecto al propósito de la carta.
Organización espacial	El espacio está correctamente utilizado y adecuado para cada una de las partes de la carta.	El espacio es adecuado para al menos dos partes.	El espacio es adecuado para al menos un componente de la carta.
Vocabulario	Utiliza un vocabulario amplio y sin repetir las palabras.	Repite algunas palabras.	Vocabulario limitado y repetido.
Caligrafía	La carta está en manuscrito con letra clara y legible.	La carta está escrita con letra poco legible y su trazo es regular.	La carta está escrita en manuscrita, poco legible y su trazo es irregular.
Ortografía	Correcta ortografía puntual y literal.	La carta presenta dos a cuatro errores ortográficos.	La carta presenta más de cuatro errores ortográficos.
Extensión	La carta cumple con una extensión de tres párrafos.	La carta tiene una extensión de dos párrafos.	La carta tiene solo un párrafo de extensión.
Responsabilidad	Es responsable en presentar su carta en la fecha estipulada.	Se atrasa uno o dos días en entregar su carta.	Se atrasa más de una semana en entregar su carta.

- EL ESTUDIANTE DEBERÁ ESCRIBIR LA CARTA A MANO EN UNA HOJA DE CUADERNO.
- SACAR FOTOGRAFÍA DE LA CARTA.

LA CARTA SE DEBERÁ ENVIAR A TRAVÉS DE CLASSROOM O WSP O CORREO DURANTE LA FECHA ESTIPULADA, LUNES 30 DE NOVIEMBRE.

RESULTADOS

El trabajo de escritura de los estudiantes fue visto desde varios enfoques o visiones por cada uno de ellos, al abrir la posibilidad de que las cartas no solamente fueran escritas para el año 2021, sino que además a alguien especial de sus familias, surgieron las cartas a abuelos, tíos y familiares en general que muchos de ellos se encontraban lejos y que no habían visto en todo un año.



Alberto es un estudiante del 5° B, quien junto a su grupo familiar el año 2020 sufrieron en carne propia el virus, estando aislados y con mucho miedo de la situación. Por lo tanto, su ánimo se vio afectado justamente porque siendo un niño deportista, se vio imposibilitado de practicar su deporte favorito.

FECHA: / /

14 de diciembre del 2020
Copiapó, Chile

Queridos tataros:

Les escribo para saludarles y contarles que los extraño mucho. ¿Cómo está el tataro? ¿Se ha sentido bien? ¿Cuándo crees que termina el tratamiento? Escríbanme pronto para saberlo lo antes posible.

Aca nos encontramos todos bien, solo que a veces peleamos con mis hermanas (lo de siempre). Pero, en general somos muy unidos, porque la pandemia no nos deja salir y nos tenemos a nosotros solamente.

Ya sé que pasaremos la navidad a distancia, así que espero que ustedes también me envíen una carta para tener novedades sobre ustedes en esas fechas.

Les ama mucho su nieta

Romi

Esta carta tiene un significado muy especial, debido a que la estudiante al momento de escribirla estaba atravesando por problemas delicados de salud tanto de manera personal como también familiar. Su estado anímico era bastante frágil, ya que venía llegando de otra ciudad a una escuela nueva, con compañeros y profesores nuevos; además de eso, lejos de sus abuelos y viviendo un encierro extremo.

REFLEXIÓN

Frente a la crisis social y sanitaria que atravesábamos, la escuela Bruno Zavala Fredes fue capaz de reinventarse en este nuevo escenario de aprendizajes que iba surgiendo a medida que transcurría el año, con nuevas plataformas, nuevas metodologías y actividades virtuales en donde no solo los estudiantes aprendían, también profesores, padres y apoderados lo hacían. Aun así, la falta de conexión en algunos hogares y la delicada situación emocional de muchos estudiantes del 5° año B, impedían el logro de aprendizajes en las clases impartidas de manera remota algunos días de la semana.

Esta estrategia de escritura aplicada en el año 2020, en un tiempo “normal” y de manera presencial sin mayores contratiempos, hubiera estado enfocada al cumplimiento y seguimiento de cada una de las etapas del “método de proceso”. Sin embargo, se vio afectada por las “circunstancias de vida” no previstas, las cuales, si bien es cierto no impidieron su realización, sí motivaron a efectuar cambios en la enseñanza y en las metodologías hasta entonces conocidas. Estos cambios estuvieron directamente relacionados con el cese de las actividades presenciales en las escuelas, el uso de las tecnologías y nuevas plataformas, la desigualdad por la falta de equipos móviles, computadores o una conectividad que le permitiera a cada estudiante acceder al conocimiento y a la interacción con los profesores y sus pares. A la hora de producir aprendizajes a través de la virtualidad fue necesario adaptarse a esos cambios y a muchos otros que modificaron incluso la manera de comunicarnos, siendo necesario —casi elemental— el contacto directo con cada apoderado y con cada estudiante, ya sea por correo, Classroom o WhatsApp, redes que hasta la fecha han permitido crear vínculos con cada mundo interno de cada estudiante, de cada familia, conociendo sus problemas y dificultades para llevar adelante este proceso de enseñanza-aprendizaje.

El segundo semestre del año 2020 fue bastante particular y complejo, no solo por la incertidumbre en la que estábamos, sino que, además, se notó una baja en la asistencia a las clases virtuales, y eso sin duda afectó el proceso de escritura. Varias familias del curso en este periodo estuvieron contagiadas, por ende, en cuarentena. Además de eso, con pérdidas de algunos familiares muy cercanos. Esto obstaculizó bastante las actividades académicas, ya que los mismos apoderados expresaban que lo más importante para ellos era el bienestar emocional de sus hijos y eso era absolutamente entendible debido a la situación que estábamos atravesando.

Aun así, la actividad de escritura me permitió solicitar a los apoderados su autorización para poder abrir la comunicación con los estudiantes a través del WhatsApp y de esa manera mantener contacto y el diálogo de manera directa con ellos. Además, esta actividad de escritura abrió la posibilidad de visualizar el estado anímico de muchos estudiantes y de esa manera poder establecer redes de apoyo que existen en la escuela (Equipo Psicosocial) y que

permitieron de una manera concreta entregarles contención a los estudiantes en las clases de Orientación tocando ciertas temáticas que surgieron debido a las cartas, tales como miedos, incertidumbre, soledad, redes sociales, etc. Debido a esta actividad, se llevan a cabo diversos talleres realizados por el Trabajador Social y las Psicólogas, profesionales que forman una pieza fundamental en la escuela y con los que además se trabajó de manera colaborativa entregando apoyo a los estudiantes y a sus familias, y sobre todo abriendo nuevos espacios de diálogo frente a diversas situaciones que fueron surgiendo.

La actividad de escritura “Cartas desde el corazón para el año 2021” me permitió también conocer un poco más a mis estudiantes, tomando en consideración que era un curso totalmente nuevo y que durante el año 2019 les había alcanzado a ver durante solo algunos días, producto de la crisis social que se estaba viviendo en el país. Conocer a mis estudiantes, saber lo que piensan y desean no solo para sus familias y para ellos, sino que también para sus amigos, sus profesores y su escuela, me hizo valorar primeramente esa libertad que ya no se tenía producto del aislamiento. Me permitió además darle una nueva mirada a los lazos que se crean entre nosotros mismos, con nuestros pares, nuestros estudiantes, sus familias, nuestras propias familias.

También es necesario para mí mencionar que toda la situación vivida en el año 2020 me hizo trabajar la voluntad interna que cada ser humano posee para enfrentar nuevos desafíos y nuevos aprendizajes frente a estos escenarios tan complejos que hemos vivido hasta ahora.

Por último, esta actividad, representa la expresión del ser más íntimo y puro de un niño con sus sueños, miedos, anhelos y esperanzas de querer y desear a través de una sencilla carta que su realidad sea distinta, sea mejor no solo para ellos, sino que, de manera generosa, desearlo con intensidad para el resto de la gente.

Considero que escribir en este tiempo de pandemia resultó ser una experiencia liberadora, casi un instrumento terapéutico, en donde expresar los sentimientos y emociones más allá de una tarea, resultó sanadora y capaz de curar el abatimiento que en ese momento nos tenía sumidos en el miedo y la incertidumbre. La escritura fue un poderoso motor de expresión.

Proyecto Escritura: “Escribir poemas durante la Pandemia”

Paola Muñoz Guzmán
Escuela Manuel Rodríguez Copiapó

Contexto

La escuela Manuel Rodríguez de Copiapó se encuentra ubicada en la calle Aurora de Chile N°2951 de la población Manuel Rodríguez. Es un establecimiento público que atiende un total de 315 estudiantes desde pre kínder a octavo año, procedentes del sector y de poblaciones como Paipote, Llanos de Ollantay, y otras.

Nuestros estudiantes mayoritariamente provienen de hogares de bajo nivel sociocultural y económico, por lo tanto, nuestro establecimiento presenta un alto Índice de Vulnerabilidad Escolar a nivel nacional (84,08%). El 35% de los estudiantes que atendemos son extranjeros (peruanos, bolivianos, colombianos, venezolanos). El 23% de nuestros estudiantes diagnosticados tienen Necesidades Educativas Especiales, para lo cual contamos con un Programa de Integración, que atiende a niños y niñas con diversas necesidades como: Trastorno Específico del Lenguaje, Deficiencia Mental Moderada, Deficiencia Mental Leve y Deficiencia Mental Límite.

La presente estrategia se realizó en séptimo básico, un grupo de 30 estudiantes bastante heterogéneos, cada uno con distintas habilidades desarrolladas y muchas más por desarrollar. Mostraban bastante entusiasmo por participar de las actividades, ya que, afortunadamente, por parte del Ministerio de Educación, habían recibido los computadores e internet banda ancha para poder realizar sus tareas de forma avanzada, así es que ellos, ya contaban con el requerimiento principal para poder realizar clases durante la pandemia... internet. Esto aportó para aumentar en su participación y aprendizaje. Debo mencionar que también se trabajó de manera asincrónica, en donde los estudiantes hacían sus escritos en distintos tiempos.

Cabe destacar que en este grupo de estudiantes también los hay con dificultades de aprendizaje y dificultades de conducta; es difícil lidiar con eso, pero no imposible.

Además de las clases online, se hacía una clase exclusiva, para reforzar a mis estudiantes pertenecientes al programa P.I.E. Para ello, cuento con la colaboración, de la psicopedagoga Nasmia Palacio, con quien, una vez a la semana, nos reunimos a revisar lo planificado, efectuando una coordinación para las clases y adecuando curricularmente las estrategias utilizadas para cada estudiante perteneciente a este programa.

Durante la pandemia empezamos con clases virtuales, en donde el proceso de aprendizaje comenzó dándoles a conocer qué aprenderíamos durante la unidad del género lírico y los puntos a tratar en su evaluación final. A medida que íbamos avanzando, conociendo cada detalle de este género, los estudiantes, a través, de mapas conceptuales e información específica, iban adquiriendo nuevos conocimientos y conceptos que luego tendrían que aplicar. Todo quedaba registrado en sus cuadernos. En las clases online aclarábamos dudas y posibles confusiones. Ejercitábamos para reforzar lo aprendido y realizábamos actividades acorde al tema del objetivo de la clase.

Objetivos

Escribir creativamente poemas, para enriquecer su comprensión, escogiendo libremente el tema, en función del contexto.

Los Objetivos Generales Priorizados trabajados en esta unidad y para lograr el objetivo antes mencionado, fueron los siguientes:

Lectura OA 7: Formular una interpretación de los textos literarios, considerando: • su experiencia personal y sus conocimientos • un dilema presentado en el texto y su postura personal acerca del mismo • la relación de la obra con la visión de mundo y el contexto histórico en el que se ambienta y/o en el que fue creada.

Escritura OA 12: Expresarse en forma creativa por medio de la escritura de textos de diversos géneros (por ejemplo, cuentos, crónicas, diarios de vida, cartas, poemas, etc.), escogiendo libremente: • el tema • el género • el destinatario

Escritura OA 15: Planificar, escribir, revisar, reescribir y editar sus textos en función del contexto, el destinatario y el propósito: • recopilando información e ideas y organizándolas antes de escribir.

Comunicación Oral OA 21: Dialogar constructivamente para debatir o explorar ideas: • manteniendo el foco • demostrando comprensión de lo dicho por el interlocutor.

Método

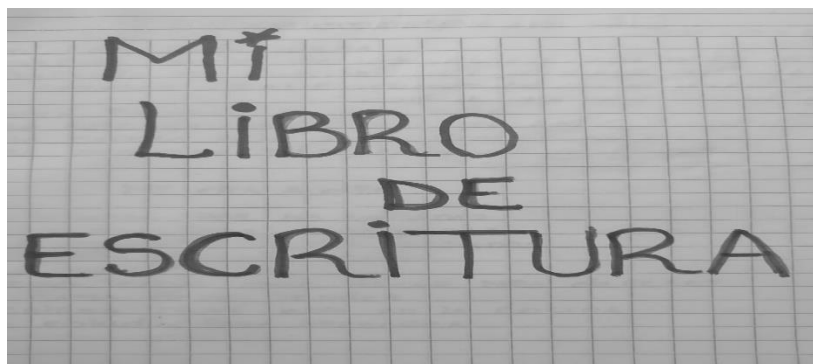
1. Sustento Teórico –Lírico:

La unidad del género lírico se desarrolló desde junio hasta fines de agosto a través de clases sincrónicas. Para adquirir los conocimientos durante esta fecha, se realizaron distintas actividades y estrategias para reforzar el contenido, como, por ejemplo, activación de conocimientos previos, preguntas guiadas, anotar datos en cuadros y lluvia de ideas. Además, tuvieron que efectuar un cuadro sinóptico final en su cuaderno de lenguaje, donde debieron indicar los elementos del género lírico, vale decir: hablante lírico, objeto lírico, temple de

ánimo, etc. Una vez que los estudiantes interiorizaban este conocimiento y se sentían cómodos con ello, finalmente terminaban aplicando todo lo aprendido y desarrollando las habilidades pertinentes en su cuaderno de Proyecto Escritura, que era el propósito final de todo este proceso cognitivo.

2. Instrucciones del Proyecto de Escritura:

Para crear su Proyecto de Escritura, a los estudiantes se les dio la libertad de escribir durante el periodo asignado, desde junio hasta agosto, pero tenía que ser dos veces a la semana, con fecha y hora incluidas. La idea era que los estudiantes expresaran su sentir, a través de los poemas y describir lo que estaban viviendo o simplemente desarrollar su imaginación de manera libre. Utilizando de esta forma el **enfoque epistémico** de este método.



3. Revisión con la Rúbrica.

Se utilizó el **modelo de procesos** (planificación, presentación de rúbrica, revisión, textualización). Primero, se les dio a entender la idea de su cuaderno de Proyecto de Escritura, que en el fondo iba a ser una presentación final de un proyecto a fines del semestre. Las y los estudiantes conocen la rúbrica con la cual se irían orientando para obtener un buen desempeño en su cuaderno de escritura. Esta rúbrica aparece en la *Guía Didáctica del Docente* Santillana en la página n°102.

Niveles de desempeño				
Indicadores de evaluación	4 Completamente logrado	3 Logrado	2 En desarrollo	1 Por lograr
Interpretación	El producto evidencia una comprensión profunda del poema y destaca por su creatividad.	El producto es adecuado y demuestra comprensión del poema, pero no es particularmente pulcro o creativo.	El producto evidencia una comprensión parcial del poema.	El producto evidencia una comprensión literal del poema.
Originalidad	El estudiante desarrolla el formato elegido de forma íntegra, sin copiarlo o adaptarlo de otras obras.	El estudiante desarrolla el formato elegido y se inspira en otras obras.	El estudiante copia varios elementos del formato elegido de otras obras.	El estudiante no desarrolla de manera completa ninguno de los formatos propuestos.
Actitud	Utiliza el tiempo de forma consciente, trabaja con rigurosidad y compromiso.	Utiliza el tiempo de forma consciente, trabaja con compromiso, pero falta rigurosidad.	Debe optimizar el uso del tiempo, se distrae durante el trabajo.	Debe mejorar el compromiso en el trabajo y aprovechar los tiempos.

Clase N°1

En esta primera clase se dan a conocer los temas que se verán durante la unidad del género lírico. Asimismo, comprenden que son los puntos del temario de la prueba de conocimientos específicos que se efectúa finalizando la unidad. Las y los estudiantes a través de Power Point, conocen qué es la poesía, se activan los conocimientos previos y para finalizar, como actividad principal de la clase, crean un poema de ocho versos con tema libre. Se da a conocer la rúbrica del Proyecto de Escritura.

Clase N°2

En esta instancia los estudiantes, por medio de Power Point, conocen cada elemento de la poesía, dando un recorrido por los versos, el ritmo, estrofas, tipos de rima, motivo, hablante y objeto lírico. Se activan los conocimientos previos de los alumnos. Se utilizan mapas conceptuales y se aclararon dudas a través de preguntas relacionadas con el tema. Como actividad de aplicación, las y los estudiantes crean estrofas con los distintos tipos de rimas.

Clase N°3

Uno de los recursos más utilizados para escribir poesía son las figuras retóricas o literarias. Esta clase está enfocada en conocerlas, para luego poder identificarlas. Se presenta un PPT que habla del sentido figurado que comunica la poesía. Se escriben mapas conceptuales con

un ejemplo en cada figura y, como actividad de aplicación, llenan un cuadro de ejemplos e identifican las figuras literarias.

Clase N°4

A través de PPT conocen las actitudes del hablante lírico y se les presenta un ejemplo aclaratorio por medio de cuadros explicativos. Asimismo, se da a conocer el temple de ánimo mediante explicaciones expositivas. Se dialoga sobre las distintas actitudes del hablante, se les presentan fragmentos e identifican oralmente a través de ejemplos, para luego determinar cuál es la actitud correspondiente. Escriben todo en su cuaderno.

Clase N°5

En esta clase nos enfocamos en corregir la escritura de los poemas trabajados como actividades de aplicación. Se basó en identificar el diptongo y el hiato, conocimiento pasado en años anteriores pero que resulta olvidado (a la hora de revisar cuadernos me percaté de aquello). Es relevante reforzar este conocimiento para que pueda ser llevado a cabo. Se trabajó en PPT con mapas conceptuales, conociendo las reglas y ejemplos para identificar un diptongo o un hiato. Se les pidió como actividad de aplicación buscar en internet 20 diptongos y 20 hiatos.

Clase N°6

La estrategia de comprensión a través de mapas conceptuales se hace presente nuevamente en esta clase, presentada en PPT. De manera paralela, los estudiantes iban escuchando la explicación para conocer los distintos tipos de poemas, en total 20 de ellos. Como aplicación ellos tenían que efectuar un trabajo de investigación y escribir cada uno de ellos.

Clase N°7

La conjugación verbal es otro de los aspectos que había que reforzar. Me percaté de eso a la hora de revisar algunos poemas escritos. Para ello se trabajó el objetivo de conocer las formas no personales del verbo y realizar conjugaciones verbales. Como actividad además los estudiantes tenían que reconocer la raíz verbal y su desinencia.

Clase N°8

En esta clase nos enfocamos en realizar una retroalimentación de contenidos generales del género lírico, efectuando una preparación para la evaluación. Para ello analizamos textos líricos proyectados en la pantalla y revivimos los mapas conceptuales para reforzar lo aprendido.

Clase N°9

El recurso principal utilizado en esta clase fue el texto Mineduc, en donde cumplimos el propósito de analizar los poemas leídos para enriquecer su comprensión. Para ello, se proyectó el libro en el PC desde la página 94 hasta la 101 utilizando la estrategia “antes, durante y después de la lectura”. En voz alta los estudiantes iban analizando los poemas, daban a conocer sus dudas, identificaban los elementos del género lírico y comprendían a medida que iban leyendo los poemas. La actividad se escribió en el cuaderno.

Clase N°10

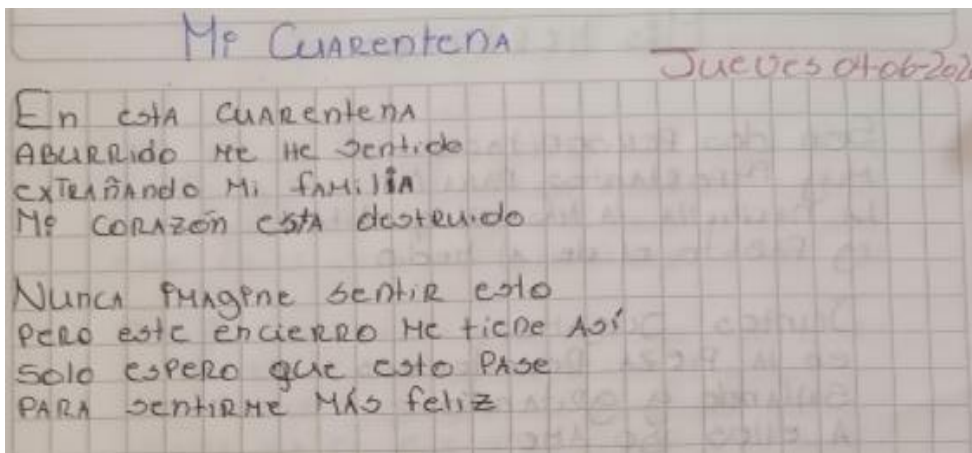
Nuestra escuela tiene el nombre de Manuel Rodríguez, entonces le rendimos un homenaje escribiendo un poema, realizando una breve investigación a su biografía. Posteriormente escribieron la poesía, respetando todos los elementos constitutivos del género lírico. Para ello identificaron en un cuadro el temple de ánimo, objeto, motivo, hablante lírico, actitud lírica, figura literaria, tipo de rima y tipo de poema. Fue una actividad muy enriquecedora, porque aplicaron todo lo aprendido durante la unidad de aprendizaje.

Clase N°11

Evaluación Unidad N°2 El Género Lírico. Entrega de Cuaderno Proyecto Escritura.

Resultados

A continuación, se dan a conocer los resultados del proceso de aprendizaje del género lírico, basado en el contexto de pandemia mundial. Recordemos que este proyecto era de manera escrita y libre, cuando ellas y ellos sintieran ganas de escribir.



LA CANASTA de JUNIO

llenitas de alimentos
PARA CADA FAMILIA
LA CANASTA NOS TRAE
MUCHA COMIDA

FRUTAS y VERDURAS
LA CANASTA NOS TRAE
leche, SURELES y HUEVOS
LA CANASTA ALEGRIA NOS TRAE

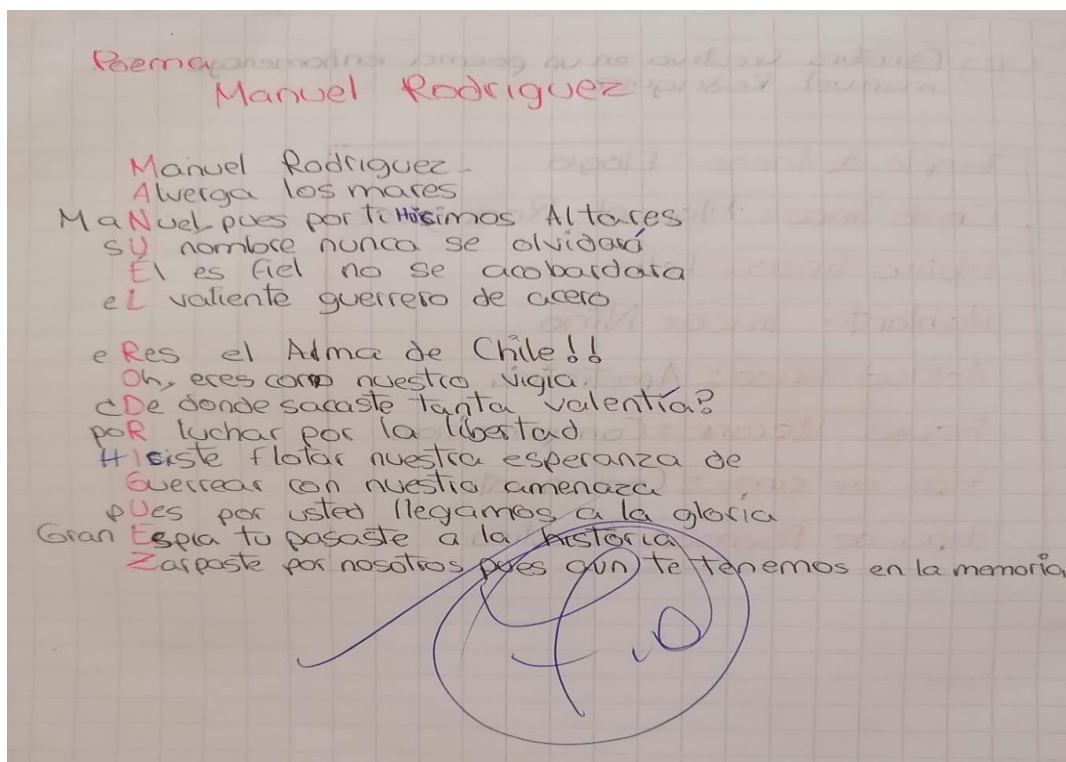
Bono de emergencia

el gobierno hizo algo genial
un bono que ayudara
A MUCHAS PERSONAS VULNERABLES
que sin trabajo estan

GRACIAS A ese bono
nos podemos alimentar
porque en mi casa
nadie sale a trabajar

Nombre estudiante: Nicolás Inostroza, curso: 7° básico

Nombre Alumna: Ana Chávez. Curso: 7° básico.



Reflexión

La enseñanza en sí es un cúmulo de estrategias que requieren organización, planificación y planteamientos de actividades que deben adquirir forma, respecto al método y a los recursos más apropiados, para comunicarlos a las y los estudiantes, de manera más efectiva y así poder constituir los conocimientos, actitudes y habilidades necesarios, que precisa un estudiante para desempeñarse dentro de la sociedad.

Encontrar un método para reforzar la escritura de poemas y despertar en las niñas y niños el deseo de escribir poesía, era el gran desafío planteado.

Lo importante de la estrategia de los mapas conceptuales y actividades ad-hoc no es la estrategia en sí, sino que le hace más accesible el entendimiento y la comprensión de la poesía a las y los alumnos, facilitando el aprendizaje de ésta, para posteriormente llevarla a cabo y poder crearla.

Lo complicado es cómo motivar a los estudiantes a escribir poesía y que pierdan el miedo a expresar lo que están sintiendo. La mayoría pensaba que los demás se iban a reír de lo que

escribirían. Otros no sabían por dónde empezar, otros tenían la idea, pero les complicaba traspasarla al papel, a otros les daba mucha vergüenza expresar lo que sentían; algunos se negaron rotundamente a escribir, pero al paso de los días, terminaban escribiendo un pequeño cuarteto que me mostraban al final de la clase. Así me percaté que no es fácil hablar de lo que uno siente, de lo que nos rodea, de lo que uno quiere, de lo que a uno lo emociona.

Claramente podemos percibir el miedo que lleva a los estudiantes a oprimir su sentir y no querer evidenciar lo que piensan. Es principalmente el miedo el que hay que aprender a vencer. Tal como dice Paulo Freire en “Cartas a quien pretende enseñar” (1993): *“La cuestión que aquí se plantea no es negar el miedo. Aun cuando el peligro que lo genere sea ficticio, el miedo en sí, sin embargo, es concreto. La cuestión que se presenta es la de no permitir que nos paralice o nos persuada de desistir fácilmente, de enfrentar la situación desafiante sin lucha ni esfuerzo”*.

Justamente, una vez que se pierde el miedo la creación es inminente. Al perder el miedo se abren nuevas miradas y expectativas, dando paso a la libertad y a la imaginación. De esta manera, conciben su propio pensamiento y pueden empoderarse de sus ideas, al principio de manera oral, para luego llevarlas al papel, concientizando sus palabras.

Las y los estudiantes tuvieron la posibilidad de transformar la realidad de su entorno a través de la escritura. De igual forma, pudieron transcribir su realidad, armándola pacientemente, mediante la práctica de sus ideas, hasta adquirir la forma escrita, generando autenticidad y libertad, como reflejo cultural de una sociedad, en un momento histórico dado.

Cada vez que leíamos poesía, las y los niños la veían tan lejana y distante de su realidad, que se veían inmersos en mares de palabras desconocidas y difíciles para ellas y ellos. Esto los llevó a la auto-reflexión, que luego los hizo concientizarse, para posteriormente pasar a ser autores o creadores, no solo espectadores de poemas. Luego se percataron de que podían utilizar todas las herramientas posibles para crear, tanto hoy, ayer o mañana, aquí, allí o en cualquier lugar o momento. El acercamiento final que tuvieron con la escritura, formó un lazo de intimidad propia y un momento de relajo que les permitió redescubrirse a sí mismos. Tal como lo indica Paulo Freire en “Pedagogía del Oprimido” (1970): *“Cuando descubren en sí el anhelo por liberarse, perciben también que este anhelo solo se hace concreto en la concreción de otros anhelos. En tanto marcados por su miedo a la libertad, se niegan a acudir a otros, a escuchar el llamado que se les haga o se hayan hecho a sí mismos, prefiriendo la gregarización a la convivencia auténtica, prefiriendo la adaptación en la cual su falta de libertad los mantiene a la comunión creadora a que la libertad conduce”*.

Es muy importante considerar que el pensamiento poético se debe construir con las y los niños y no para las y los niños. Existen muchas posibilidades, desde su contexto y desde su mirada. Su enriquecimiento y experiencias, adquiridos por sus acciones, es muy importante valorarlas, ya que las pueden utilizar como herramientas cognitivas y lograr nuevos conocimientos,

generando interacción y creación literaria. Activando procesos de socialización, que, al ser procesos dialécticos, reciben aportes de otros y el propio, para contribuir a la construcción de dicho proceso.

Finamente, el enfoque comunicativo, que se pretendía presentar en este método, era que el estudiante publicara su texto de manera online u oralmente leer ante público el poema que más le guste y sería de forma voluntaria. Esa era la intención final de este proyecto del cual, por distintas razones además de la pandemia, solo se pudo concretar la primera parte. Cabe destacar que, gracias a esta experiencia hecha con la aplicación de esta metodología, me permitirá adaptarla a otros niveles de enseñanza como nueva oportunidad de aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Freire, Paulo, 1993, "Cartas a quien pretende enseñar", página 60.
- Freire, Paulo, 1970, "Pedagogía del Oprimido", página 46.
- "Lengua y Literatura, Guía Didáctica del Docente". Tomo I, página 102. Editorial Santillana.

Creación de Cómic en pandemia

Hilane Narda Viera Jure
Escuela El Chañar

Contexto

La escuela El Chañar fue inaugurada en el año 1999. Se encuentra ubicada en uno de los sectores altos de Copiapó, en la manzana que comprende las calles Colo-Colo- Ranco - Saturnino Torres y Avenida El Chañar. Está rodeada por las poblaciones Villa Arauco, Colonias Extranjeras y Balmaceda Norte. Está construida en tres niveles. En lo relacionado al aspecto socioeconómico y cultural tenemos un entorno de ingresos bajos, aproximadamente con un 80% de estudiantes prioritarios, con 94% de vulnerabilidad. Los padres y apoderados poseen un nivel educacional básico.

Tiene una matrícula de 732 estudiantes desde pre kínder a 8º Básico

Trabajé con los 5º A y B en Lenguaje y Comunicación hasta el mes de junio del 2021.

Cada curso consta de 40 estudiante. En ambos cursos hay estudiantes de diferentes nacionalidades: colombianos, peruanos, bolivianos, ecuatorianos, venezolanos, y argentinos. Hay un 78% de estudiantes prioritarios (son aquellos estudiantes que las situaciones socioeconómicas de sus hogares pueden dificultar sus posibilidades de enfrentar el proceso educativo).

Antes esta realidad, aplicar la estrategia del cómic les permitiría a los estudiantes de alguna manera sacar sus emociones que vivieron durante este tiempo de pandemia, escribiendo y dibujando. El cómic les permitió plasmar lo vivido de las dos formas donde se privilegia la curiosidad, la imaginación y la creatividad.

La estrategia del cómic se trabajó porque así estaba designada de acuerdo a los objetivos priorizados, pero se le agregó un plus: que transmitieran sus emociones y por medio de la escritura relataran lo que habían vivido durante la pandemia.

Esta estrategia del cómic se trabajó en conjunto con el profesor de Educación Artística, ya que esta asignatura sirve de apoyo a Lenguaje y Comunicación.

Objetivos

Objetivo de la estrategia:

- Escribir de manera creativa lo que más le llamó la atención o le impactó en este tiempo de pandemia, luego dibujarlo utilizando la estructura del cómic.

OA14 Escribir creativamente narraciones (relatos de experiencias personales, noticias, cuentos, cómic, etc.) que:

- Tengan una estructura clara.
- Utilicen conectores adecuados.
- Incluyan descripciones y diálogos (si es pertinente) para desarrollar la trama, los personajes y el ambiente.

Método

La importancia del enfoque comunicativo aplicado en este objetivo tiene relación en favorecer que la enseñanza-aprendizaje se base en la práctica de las cuatro habilidades lingüísticas que en el proceso comunicativo participan. Los estudiantes leyeron varios cómics, comentaron los cómics leídos, crearon una narración para cómic (escribieron) y compartieron su cómic con sus otros compañeros escuchando atentamente sus narraciones.

Se utilizaron 4 clases para llevar a cabo las narrativas del cómic. Todas estas actividades se realizaron vía Meet.

PRIMERA CLASE: se activan conocimientos previos a través de preguntas, tales como: ¿Has leído un cómic? ¿Hay algo que te llame la atención del cómic? ¿Te atreverías escribir una narración para un cómic? ¿Quién tiene este tipo de revistas en su casa? ¿Recomendarías comprar este tipo de revistas? ¿Cuál es el propósito de un cómic?

Durante el desarrollo de la clase se utilizaron diferentes estrategias para ir monitoreando sus aprendizajes (mostrar sus pulgares si están de acuerdo o en desacuerdo, mostrar cuadernos, señalar si comparten la opción 1, 2, ó 3 con sus dedos o chat. También se utilizó como estrategia el uso del chat público como manera de aplicar “todos muestran”, esto quiere decir que cada vez que las y los estudiantes terminaban una actividad, yo les decía: "a la cuenta de tres todos/as van a mostrar sus actividades".

SEGUNDA CLASE: recuerdan clase anterior. Observan videos de cómic. (Condorito, Mafalda, Batman, Barrabases, etc.) Una vez observados los videos, comentan lo que les llamó la atención y qué los hace diferente de otros tipos de textos. Observan video sobre los elementos que componen los cómics y lo escriben en su cuaderno (viñeta, globo o bocadillo, signos de interrogación y de exclamación, sonidos: onomatopeya) Se les desafía para la próxima clase, escribir una pequeña narración de lo vivido en pandemia (algo gracioso, alguna situación que le dio pena, etc.)

TERCERA CLASE: comienza el trabajo en conjunto a través de la práctica guiada. Comparten con sus compañeros/as la narrativa escrita en su casa de manera oral. Revisan su narrativa

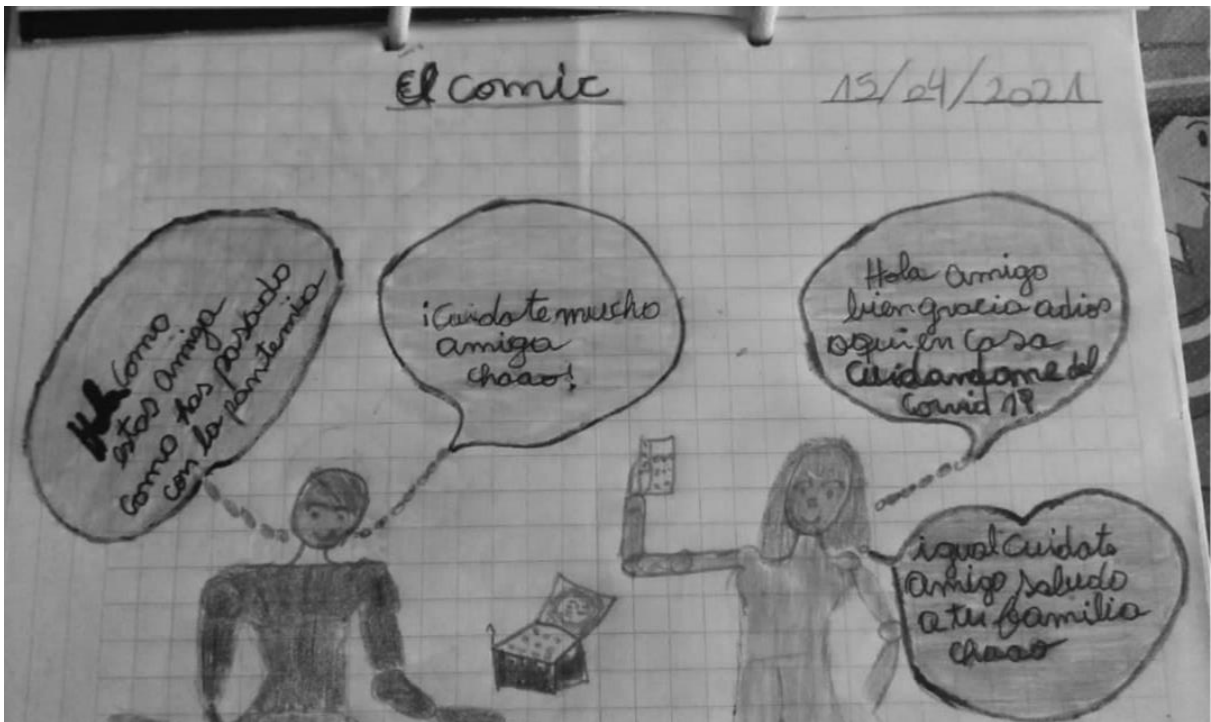
con pauta dada por la docente. Retroalimentación en tiempo real. Envían fotografía de la narrativa a la docente para ser revisada con su respectiva retroalimentación.

CUARTA CLASE: comparten retroalimentación. Realizan última escritura en su cuaderno.

ENLACE ARTES: Esta clase se enlaza con el profesor de Artes, para la realización de los dibujos del comic.

RESULTADOS

Este cómic fue realizado por la estudiante del 5ºA Karla Durán Ferrada, a pesar que su diálogo es muy escaso, entrega muchos mensajes. Primero cuando ella realiza el cómic, a su madre le dio el COVID-19 y la entubaron, por tanto, sus palabras tienen mucha emotividad, recalca la palabra “CUÍDATE”





El cómic de Kevin Leyton, estudiante del 5ºB, se titula “Jaimito el preguntón” y como lo dice la palabra, el personaje mantiene un diálogo con su mamá preguntándole por qué no puede ir al colegio y la mamá le hace saber lo de la pandemia y cómo debe cuidarse.

REFLEXIÓN

El problema para aplicar esta estrategia fue la conectividad. Esto fue un problema generalizado, ya que hay un porcentaje elevado de estudiantes que tienen serios problemas de conectividad, porque cuentan con un sólo equipo para estudiar y en algunas familias hay dos o más estudiantes que deben conectarse. También se presenta otra problemática: apoderados que tienen un sólo celular y ellos se lo llevan a sus trabajos y el estudiante no se puede conectar y finalmente, la calidad del internet es muy baja. Cuando se estaban dando las indicaciones o mostrando las imágenes, se les iba la conectividad y cuando regresaba ya se estaba en otro punto. Cuando los estudiantes volvían se le pedía a otro estudiante que le contara de qué se había tratado la clase y otros estudiantes complementaban lo que decía el compañero. Por tanto, esta dificultad de conectividad se volvió en una oportunidad de aprendizaje, ya que se iban retroalimentando unos con otros. Aprendieron de errores provocados por fallas en la red y de logística. Esta experiencia les sirvió para darse cuenta de que los factores que influyeron para reunirse virtualmente y mostrar empatía al percibir las dificultades tecnológicas de otros. Se dieron cuenta de que esto también era parte del aprendizaje de todos, que era necesario respetar y tolerar a quien tuviera más dificultad.

Las guías que se les enviaba por WhatsApp algunos estudiantes no las entendían. Por ejemplo, las palabras *viñeta* y *bocadillo*, ya que eran palabras nuevas para ellos. Para aquellos estudiantes que no entendían los elementos que tenía un cómic se les hacía llegar el video que había sido presentado en la clase (las clases quedaban grabadas) para clarificar lo que no entendían. Después se les preguntaba a través de video llamada si habían clarificado sus dudas. Además, estaba presente en las clases la psicopedagoga SEP que ayudaba a despejar las interrogantes de aquellos estudiantes que lo requerían.

Las fortalezas son variadas. Primero, el entusiasmo de los estudiantes a los desafíos que se les habían planteado pese a los problemas de conectividad. La temática que utilizaron fueron sus propias vivencias. La capacidad de crear. El difundir con otros sus creaciones fue muy enriquecedor, ya que les permitió transmitir lo vivido y hacer saber que cada uno había pasado lo mismo. Además, pudieron compartir a través de la pantalla sus creaciones.

Involucrar a su familia en esta actividad fue muy beneficioso para los estudiantes, ya que éstos estaban pendientes del trabajo que estaban desarrollando sus hijos/as y hacían preguntas a la docente, tales como: ¿Pueden hacer más viñetas de lo indicado? ¿Podemos ayudar en hacerle algunos dibujos? El involucrar a las familias en esta actividad les permitió a los niños/as tener más seguridad de lo que estaban haciendo, y ésta fue una ocasión que tuvieron los adultos para apoyar a sus hijos en las actividades escolares.

El trabajo articulado en tiempos de pandemia fue muy enriquecedor tanto para los estudiantes como para mí como docente. Este trabajo articulado con el profesor de Artes, permitió trabajar el cómic de diferentes maneras. Por un lado, la narrativa en donde el

estudiante pudo expresarse escribiendo lo vivido, y por otro lado se expresó dibujando lo creado. También esta articulación les permite a los estudiantes trabajar variadas habilidades además de compartir con sus pares sus creaciones.

Ante la situación que atravesamos por la pandemia lo más valioso ha sido aprender en conjunto con los niños(as), involucrando a las familias, quienes pueden ofrecer alternativas de solución con base de su experiencia y formación académica. Entre todos se desarrolla un crecimiento donde se privilegia la curiosidad, la imaginación y la creatividad como factores de transformación ciudadana para enfrentar los retos actuales que la sociedad demanda.

En esta sistematización quiero agradecer a los estudiantes Karla Durán Ferrada, estudiante del 5°A a Kevin Leyton, estudiante del 5°B, al profesor de Artes Jean Pierre Cáceres quien realizó este trabajo colaborativo de su asignatura con Lenguaje en donde se complementan las letras y las imágenes. Agradezco a Karin Marihual quien me ayudó en la parte tecnológica a insertar las imágenes. También no puedo dejar de agradecer el gran apoyo brindado por nuestra guía, amiga y docente Gloria Vallejo, ya que siempre estuvo animándome, retroalimentándome, porque hubo un momento en que pensé dejar todo, pero siempre estuvo presente, jamás permitió que me rindiera. Querida Gloria muchas gracias. No puedo dejar de lado a Gary Anderson por esa gran ponencia que realizó desde Estados Unidos, utilizando un lenguaje sencillo de entender que realizó para con nosotros desde tan lejos, pero tan cercano a la vez.

ESCRIBIR PARA PENSAR EN LO QUE LEO

Irma Adriana Paredes Herrera
Colegio Buen Pastor

Contexto

Esta estrategia de producir textos breves en contexto de pandemia la llevé a cabo en el Colegio Buen Pastor, un establecimiento público fundado el 01 de junio de 1943, ubicado en Guillermo Matta 316 en la ciudad de Copiapó. Actualmente alberga en sus aulas a niñas y niños desde el nivel pre-básico a 8° año. La institución cuenta con una matrícula de 823 estudiantes, con un IVE de 85% y 46% de estudiantes prioritarios.

Al inicio de la pandemia se produjo una desconexión del mundo que habitualmente recorríamos. Las niñas y niños del colegio estaban pasando por diversas situaciones emocionales, físicas, sociales y económicas, lo que inmediatamente hizo nacer en mí la necesidad de llegar a ellos con una estrategia que los acercara a la lectura y escritura como una posibilidad de desarrollar espacios de reflexión personales y familiares, momentos de encuentro y conversación en que manifestaran sus intereses, gustos y pensamientos, con una lectura y escritura libre que fuese el reflejo o parte de lo que estaban viviendo en pandemia.

Esta estrategia se utilizó en los niveles de 3° a 8° básico, en un total de 12 cursos, abarcando un universo de aproximadamente 400 estudiantes.

Para describir las características de las niñas y niños me enfocaré en los cursos de 5°, 6° y 8° básico, con los cuales trabajé de manera online. En general, son estudiantes que estaban viviendo los cambios propios de su edad, pertenecientes a una generación que no comprendía que terminarían su enseñanza básica en este contexto. En síntesis, el escenario era muy diverso y conformaba una realidad difusa para muchas personas. A modo general, puedo mencionar que mis estudiantes son afectuosos, participativos, con hábitos de lectura y escritura poco desarrollados o ausentes y que pertenecen a una generación gamificada, que le gusta leer y ver animé, seguir series de las distintas plataformas que han surgido, niñas y niños inquietos y respetuosos.

Decidí usar esta modalidad de trabajo porque quería llegar a todas y todos los estudiantes en esta crisis sanitaria, que nos direccionaba a una modalidad online urgente y necesaria para continuar no solo el proceso de enseñanza, sino que también los vínculos sociales dentro de la comunidad educativa, con lecturas de libre elección y escrituras que transmitieran sus opiniones y reflexiones personales, y que les permitieran desarrollar y fortalecer las habilidades comunicativas. Además, encontré que era una manera de integrar a la familia, que

el esfuerzo y motivación por escribir libremente fuese común, que la voz propia que se apodera de cada niña y niño en el acto de escribir fuese escuchado y retroalimentado por un entorno afectivo cercano y respetuoso.

Objetivo de la estrategia

Escribir comentarios sobre una diversidad de textos literarios y no literarios, compartiendo sus impresiones personales acerca de las lecturas, con respeto y empatía, en contexto pandémico.

Objetivos curriculares Priorizados

OA 3: Leer y familiarizarse con un amplio repertorio de literatura para ampliar su conocimiento del mundo, desarrollar su imaginación y reconocer su valor social y cultural.

OA 6: Leer independientemente y comprender textos no literarios.

OA 8: Sintetizar y registrar las ideas principales de textos leídos para satisfacer propósitos.

OA 9 Desarrollar el gusto por la lectura, leyendo habitualmente diversos textos.

OA 14: Escribir creativamente narraciones o relatos.

Método

Para llevar a cabo esta estrategia de escritura lo hice en tres cursos del 2° ciclo, 5°B, 6°A y 8°A del colegio en los meses de mayo a junio del 2020 de manera asincrónica, a inicios de implementar las clases virtuales, lo que me permitió fortalecer y monitorear el trabajo al fusionar estas 2 modalidades de clases. El enfoque que se entregó fue el epistémico, escribieron a partir de sus conocimientos, leyeron los textos de su elección y luego plasmaron en papel sus reflexiones en las que desarrollaron creatividad e imaginación. Se produjo la conexión con el adulto responsable en sus hogares, que los escuchó cada vez que leían, reflexionaron y fundamentaron lo que más les llamó la atención de sus lecturas. También integré el enfoque comunicativo: compartieron sus escritos de manera oral con algún integrante de sus familias, durante las clases sincrónicas con sus compañeras y compañeros y otros enviaron los audios de sus producciones escritas.

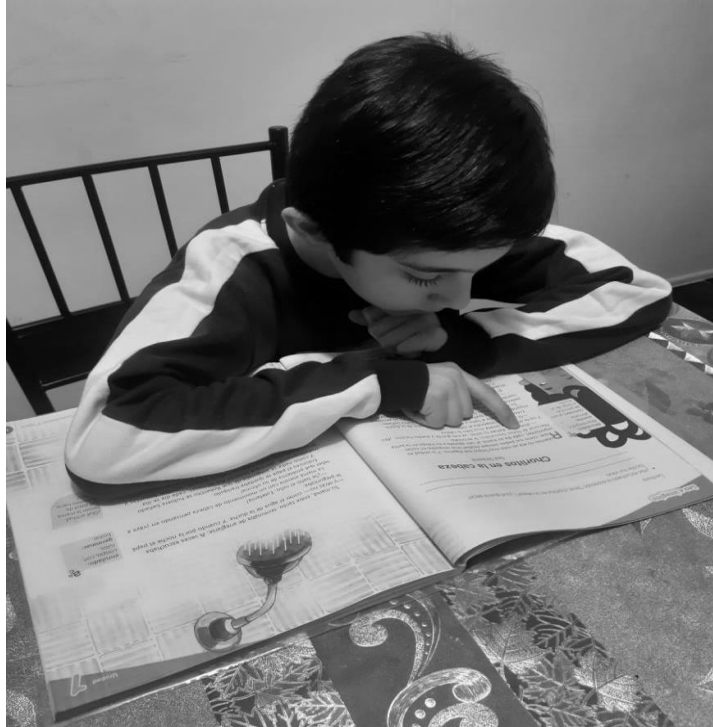
El trabajo se estructuró en etapas que detallo a continuación:

ETAPA 1: Cada estudiante **eligió el texto que leería**. Esta selección fue algunas veces junto a sus familias quienes le sugirieron algunas lecturas en base a sus experiencias.

En esta etapa se les entregó como apoyo un anexo con enlaces como sugerencias para buscar textos de diversos tipos de manera digital.

ETAPA 2: Una vez hecha la selección los estudiantes leyeron en compañía de un familiar, de lunes a viernes en un periodo de tiempo de 20 a 30 minutos en voz alta. Una vez finalizada la lectura comentaban mutuamente aspectos del texto.

Estudiante
Vicente Gil 3°A



ETAPA 3: Luego los estudiantes escribieron comentarios o reflexiones respecto a los textos leídos. Estos escritos eran realizados en la **Ficha de registro** que les proporcioné y la que contenía los siguientes datos:

- a. Fecha
- b. Título del texto
- c. Comentario o reflexión escrita (sobre el texto leído)**
- d. Tiempo de lectura.
- e. Firma de la madre, padre, apoderado u otro familiar que acompaña a cada estudiante.

FICHA DE LECTURAS DIARIAS

Día	Fecha	Título de la lectura/Reflexión	Tiempo de lectura	Firma
Lunes		Título: Reflexión/Comentarios:		
Martes		Título: Reflexión/Comentarios:		
Miércoles		Título: Reflexión/Comentarios:		
Jueves		Título: Reflexión/Comentarios:		
Viernes		Título: Reflexión/Comentarios:		

ETAPA 4: Las niñas y niños enviaron sus fichas con los registros en manuscrita o bien en formato Word y otros enviaron sus comentarios a través de audios.

Estudiante:
Amanda Zuleta 4°B
Estudiante: Rodrigo Soto 8°A





ETAPA 5: Para la etapa de revisión de los diversos registros se hizo de distintas formas. Como la estrategia está basada en la escritura libre y no se utilizó el enfoque de proceso, esta revisión se enmarcó en la evaluación formativa dado que el objetivo es fomentar la motivación y el gusto por la escritura. Se entregó una retroalimentación con comentarios constantes de manera oral o escrita, de forma individual o al grupo completo. Aproveché las instancias generadas en algún momento de la clase para comentar los textos de los estudiantes. Los comentarios que formulaba tenían dos objetivos claves: fortalecer el autoconcepto de los estudiantes sobre sí mismos como escritores y entregar conocimientos sobre la escritura que les permitieran mejorar su desempeño y su motivación por escribir. Junto con alternar las formas de retroalimentación, llevé un registro de aquellos estudiantes a quienes ya se había retroalimentado, para asegurar que todos y todas recibieran comentarios de mi parte. De esta manera procuré alentar su entusiasmo por la escritura de las niñas y niños con mensajes verbales positivos. Esta forma de compartir y recibir retroalimentación permite mostrar que la escritura es una actividad que tiene un sentido comunicativo y social.

Los estudiantes respondieron una pauta de autoevaluación pertinente a la actividad, la cual ayudó a que ellos desarrollaran y adoptaran una actitud crítica frente al propio trabajo. Sus resultados se transformaron en un valioso insumo para poder analizar, proyectar e implementar de mejor forma esta estrategia en los próximos años y el impacto que produjo en la formación de actitudes en cada uno de ellos.

PAUTA DE AUTOEVALUACIÓN (Marca con una X según tu trabajo realizado)		
	SI	NO
Escribí con letra clara y ordenada los textos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Cantidad de textos realizados de acuerdo a lo solicitado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Desarrollo de ideas propias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Realicé el trabajo con cuidado y motivación.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Fui respetuoso y empático al escuchar los textos de mis compañeras y compañeros.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
¿Qué aprendí sobre mí como escritor durante este semestre?	<input type="checkbox"/>	

En la siguiente tabla se detallan los criterios y sus respectivas notas, los cuales utilicé en la evaluación formativa del trabajo en el cumplimiento y entrega de evidencias de la actividad que envió cada estudiante desde su hogar, ya sea de manera impresa o digital. Esta tabla fue socializada con cada curso en la clase sincrónica con la que se puso en marcha la estrategia de escritura. Tomando en cuenta que el desarrollo de la estrategia fue en un periodo de 2 meses aproximadamente, de lunes a viernes. Lo máximo que podían registrar en 8 fichas eran 40 títulos de las lecturas y comentarios escritos.

CANT.DE REGISTROS	NOTA
30 o más	7
24 a 29	6
18 a 23	5
12 a 17	4
6 a 11	3
5 a 10	2

RESULTADOS

A continuación, presento una muestra breve de las distintas evidencias recibidas de los registros escritos por mis estudiantes. Debo mencionar que fueron más de 100 fichas que llegaron a mis manos de manera impresa o digital, un resultado positivo y motivador que demuestra la necesidad de expresión que tenían y tienen nuestros niños y niñas, que el generar este espacio de escritura cumplió su objetivo con creces y me insta a seguir con el firme propósito de seguir fomentando y estableciendo planes de trabajo que potencien las diversas habilidades, y a crear futuras comunidades de escritores.

Un espacio para crecer

DEPARTAMENTO DE LENGUAJE

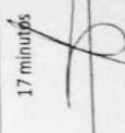
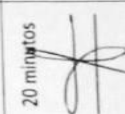
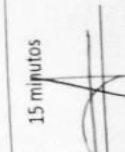
FICHA DE LECTURAS DIARIAS

Día	Fecha	Título de la lectura/Reflexión	Tiempo de lectura	Firma
Lunes	25/05/20	Título: Hansel y Gretel Reflexión/Comentarios: nos enseña a que el aspecto de alguien no tiene que ver con su ingenio, astucia o capacidad, no todo lo que a simple vista parece bueno. Me gusta mucho el cuento.	20 MIN	
Martes	26-05-20	Título: Caperucita roja. Reflexión/Comentarios: La reflexión que tuve fue que no debo confiar en los extraños, por que nose sus intenciones. me gusto mucho	20 MIN	
Miércoles	27-05-20	Título: Los tres cerditos Reflexión/Comentarios: me enseñó a que es mucho mejor trabajar duro que trabajar poco y divertirse.	20 MIN	
Jueves	28-05-20	Título: La Tortuga y la liebre Reflexión/Comentarios: La reflexión que me dio fue que nunca hay que burlarse de los demás, ni presumir o ser vanidoso.	20 MIN	
Viernes	29-05-20	Título: Patito Feo Reflexión/Comentarios: nos deja la reflexión de que no se debe juzgar a alguien por su apariencia, pues la belleza reside en el interior.	20 MIN	

Estudiante:
Samyra
Núñez 8ª

Día	Fecha	Título de la lectura/Reflexión	Tiempo de lectura	Firma
Lunes	08/06/20	Título: Las medidas de los flamencos Reflexión/Comentarios: Es muy importante repetírnos entre nosotros y no burlarnos de la personas que un defecto físico.		Duffs.
Martes	09/06/20	Título: Visita inesperada Reflexión/Comentarios: cada persona tiene un talento y es importante descubrirlo y así crecer como persona.		Duffs.
Miércoles	10/06/20	Título: El principio Reflexión/Comentarios: Es bueno tratar bien a las personas. Es muy pero muy bueno el cuento.		Duffs.
Jueves	11/06/20	Título: Mi sueño en el cajón Reflexión/Comentarios: Es muy bonito porque se trata de que si sueñas algo con todo tu corazón algún día puede cumplirse.		Duffs.
Viernes	12/06/20	Título: Souira, la mariposa amorosa Reflexión/Comentarios: Es muy buena esta historia porque habla de que todos somos diferentes y tenemos cosas que queremos como nosotros.		Duffs.

Estudiante: Carmynia Ávila 5ºB

DIA	FEC HA	TITULO DE LA LECTURA/REFLEXION	Firma y tiempo
Lunes	25/05/20	Título de la lectura: Relató de mi sueño azul Reflexión: Me gusto la verdad ya que se trata de una familia mapuche que le cuenta a un niño una historia del color azul el niño comienza a leer y a crear sus propias imaginaciones de que todos somos diferentes porque qué pasa si todas las flores son azules no daría la misma alegría que un campo con muchos más colores cada uno somos como somos no hay que despreciarnos y nos enseña que el mundo es como un campo que hay que cuidarlo porque si no se marchita .	17 minutos 
Martes	26 /05/20	Título de la lectura: Las dos serpientes de la tierra del sur Reflexión: Me encanto me gusto la historia de las dos serpientes Cai Cai y Tren Tren estaba entretenida y cada vez que leía me interesaba más recomendando mucho este cuento me alegra que con las risas de Rayén eso da a entender que en momentos tristes es mejor reir.	20 minutos 
Miércoles	27 /05/20	Título de la lectura: La noche de tatú Reflexión: No me termino de gustar ya que me parece un poco egoista que le hachan prometido que le iban a devolver la noche pero al final se quedaron con ella , en el relato dice que es por eso que el animal tatú duerme durante el día y corretea sin descanso en la oscuridad , porque le quitaron la noche, la verdad en lo personal no me gusto porque eso lo que hicieron los humanos es que tienen envidia porque animales indefensos tienen la noche y ellos no .	15 minutos 

Estudiante: **Arcelli Miranda 6°A**

Por último, apliqué un **questionario (Formulario Google)** de 7 preguntas abiertas a cada estudiante basado en la meta cognición del trabajo que se realizó:

3. ¿Para qué te sirvió escribir un comentario o reflexión de tus lecturas?(Responde el estudiante)

57 respuestas

para aprender a expresarme y a aprender a dar mis propias opiniones.

Para pensar en lo que había leído y sacar enseñanzas

Para compartir con los demás sobre lo que leí

en la mayoría me ayudo a poder entender mejor la historia de mejor manera ya que avian historias que me costo entenderlas pero cuando escribi la reflexion me fui dando cuenta de detalles importantes

para darme cuenta de lo que aprendí en las lecturas

para contarles a los demas lo que me gusto de la lectura.

para que alguien mas vea cual fue mi opinión sobre la lectura que leí

para saber lo que aprendí

5.- ¿De qué forma lo puedes aplicar o te puede servir en tu vida ? (Responde el estudiante)

57 respuestas

En mejorar mi vocabulario y expresarme mejor.

para cuando alguien me pregunte mi opinión sobre un libro por que tal vez la persona que me lo pregunto quiera leerlo también

para estar más informado y para mejor mi ortografía y aprender palabras nuevas.

a mejorar mi expresión

Porque si es que te llegará a pasar lo mismo que al personaje del texto

porque puedo analizar mejor lo que pasa

En algún momento podría dedicarme a escribir libros o poesía para los demás ,leer me seria de mucha ayuda ya que mejora mi comprensión para redactar con mas sentido y ademas ayuda a mi ortografía en alguna conversación que pueda tener o puede ayudarme en los trabajos. :D

Sus respuestas me ayudaron a conocer y analizar qué aportó a mis estudiantes y familias el escribir en este contexto de pandemia desde el punto de vista afectivo, emocional y en sus aprendizajes actuales y futuros concibiendo a la escritura como una competencia transversal que les permitirá desarrollarse exitosamente en los distintos escenarios que deban enfrentar en sus vidas.

REFLEXIÓN

En el momento y contexto que fue concebida esta estrategia de escritura fue muy complejo y por ende lleno de temores y dificultades para poder desarrollarlo.

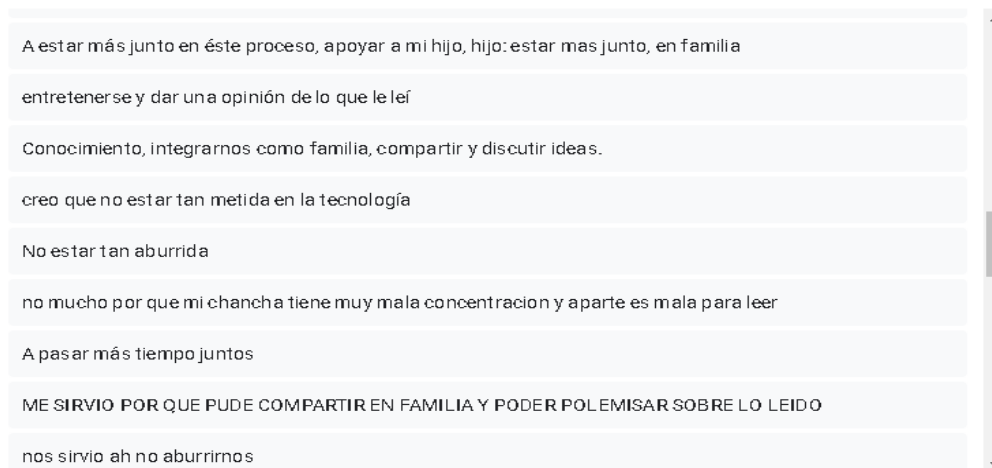
Una de las dificultades fue la conexión con los estudiantes, el establecer una comunicación efectiva para que cada familia comprendiera el significado de tener continuidad en el proceso de aprendizaje, el trabajo con material impreso en sus inicios y luego el trabajo sincrónico ayudó a que las evidencias fuesen cada vez más secuenciadas y numerosas.

Otra dificultad fue crear las redes de apoyo de las familias de los estudiantes, que se involucraran y se sintieran parte de generar diálogos significativos con sus hijas e hijos en torno a diversos temas que surgían de las lecturas y que luego se transformaban en escritos llenos de significado fruto de un intercambio de ideas y de una retroalimentación mutua que surgía del conocimiento previo y de su comprensión o interpretación.

El poder utilizar un enfoque de proceso de escritura era lo ideal, pero las condiciones eran adversas al incluir un gran número de estudiantes para desarrollarla. El bajo porcentaje de

6.-¿Qué aporte les entregó esta actividad a su vida familiar en cuarentena? (Responde el estudiante y el oyente o receptor)

56 respuestas



A estar más junto en éste proceso, apoyar a mi hijo, hijo: estar mas junto, en familia
entretenerse y dar una opinión de lo que le leí
Conocimiento, integrarnos como familia, compartir y discutir ideas.
creo que no estar tan metida en la tecnología
No estar tan aburrida
no mucho por que mi chancha tiene muy mala concentracion y aparte es mala para leer
A pasar más tiempo juntos
ME SIRVIO POR QUE PUDE COMPARTIR EN FAMILIA Y PODER POLEMISAR SOBRE LO LEIDO
nos sirvio ah no aburrirnos

entrega de evidencia, la precaria información con la que se contaba de la realidad socioemocional, económica y de salud de cada grupo familiar, fue una serie de factores que me hizo tomar la decisión de que se utilizara la escritura libre y una evaluación formativa en esta estrategia.

Luego del camino recorrido puedo mencionar varias fortalezas en la estrategia creada, algunas de ellas son:

1.- Utilizar la escritura libre fue un gran desafío, ya que estamos acostumbrados a trabajar la escritura de proceso en la que cada niña o niño aprende que hay múltiples oportunidades de intervenir y modificar un texto antes de publicarlo y que cuenta con la posibilidad de tener una retroalimentación de su profesora o profesor antes de lograr una versión final.

La escritura libre promueve la experimentación con diversos formatos, estructuras, soportes y registros con los que los alumnos pueden elegir y utilizar de acuerdo con sus propósitos comunicativos.

Al utilizar esta práctica logré promover en mis estudiantes la idea de que la escritura es una herramienta eficaz para reflexionar, comunicarse con los demás y participar de la vida en comunidad con su entorno familiar. Que al momento de escribir existe la flexibilidad, la puedan adquirir y descubran su estilo personal y en algún grado hayan desarrollado el gusto por escribir y la necesidad de escribir con distintos propósitos en concordancia a la elección de las lecturas que ellos hicieron.

Para atender a la diversidad que tenemos en los cursos logré adecuar la actividad utilizando herramientas digitales para enviar audios (Whatsapp) de sus comentarios o reflexiones.

Esta actividad generó el deseo de planificar un plan de trabajo para el próximo año, para crear comunidades de escritores en los diversos niveles de nuestro colegio, en donde todos participen activamente no solo produciendo textos, sino que, aportando constructivamente a los textos de sus compañeras y compañeros, deseo que manifestaron un gran número de estudiantes constantemente, durante y al final de la actividad.

Al leer sus reflexiones escritas en el Formulario Google pude darme cuenta de que se estaba cumpliendo enormemente los propósitos, más allá de lo imaginado. Se establecieron lazos a través del conocimiento generado, de la compañía que sintieron las niñas y niños, que su autoestima se reforzó a través de las conversaciones con sus familias, la escucha de sus compañeros y los comentarios que les realicé. Se logró transitar por la dimensión del disfrute de la lectura y escritura entendida como una experiencia que se vincula de manera directa con escuchar y escribir a partir de su mundo interior y exterior.

Sienta los cimientos para crear trabajo en equipo y colaborativo en mi colegio en las comunidades de lectores que beneficie a todas las áreas del saber y que se puede replicar en otras escuelas, estrechando las redes de apoyo y aprendizaje entre docentes para una mejora continua de las enseñanzas en la diversidad de niñas y niños presentes en las aulas y que forman parte de estas generaciones y las venideras.

Enseñar la escritura, aprender escribiendo

A partir de las estrategias sistematizadas, coincidimos con Korol et al (2020):” ...lo decisivo del proceso de educación no presencial reside no tanto en la herramienta sino en el artesano/a que la maneja: en las y los educadores. En las capacidades creadoras y creativas del magisterio de usar innovativamente las diversas tecnologías existentes y además apropiarse del currículum desde las propias prácticas...” en este contexto hubo una respuesta organizada desde los territorios y del magisterio. Y la propuesta fue atreverse a resignificar su experiencia de la educación a distancia y ofrecer opciones pedagógicas estratégicas y políticas para que nadie, por efecto de la pandemia, se quedara sin educación (Jara et al, 2020). Así quedó demostrado a través de las estrategias de enseñanza que las y los docentes diseñaron y aplicaron para producir textos que promovieron en las y los estudiantes: la creatividad, la confianza en sí mismos, la capacidad crítica y el ejercicio terapéutico de expresar lo que sentían en plena pandemia.

Para llevar a cabo lo anterior, las y los docentes se apoyaron en las siguientes acciones:

- **La tecnología como un medio para la producción de textos:** como la corrección online en *google documents* o *classroom* pero también por *whatsapp* y en los casos en que no se podía utilizar estas herramientas, fueron guías y cuadernos. La generación de material en youtube para apoyar sus prácticas.
- **La articulación con otras asignaturas o estamentos escolares:** varios docentes avanzaron en este camino hacia la articulación con otras asignaturas como arte, educación tecnológica, educación parvularia y también la inclusión activa de los profesionales de la psicopedagogía o las duplas psico-social en casos de intervención como en las cartas al 2021.
- **La apropiación de los objetivos curriculares priorizados:** todas las estrategias aplicadas por las y los docentes mediaron entre los objetivos curriculares priorizados y cada realidad escolar. Las y los docentes contextualizaron lo curricular y esto sirvió como un medio para llevar a cabo sus propios objetivos. Es decir, en plena pandemia asumieron, desde sus realidades locales, el desarrollo curricular a través del diseño y aplicación de sus estrategias.

Combinando estas acciones las y los docentes promovieron la producción de textos desde la imaginación a través de los cuentos de héroes cotidianos y los guiones para los títeres que se hicieron realidad para las y los más pequeños. Desde la memoria a través de la escritura de las autobiografías. Desde la reflexión sobre el contexto pandémico a través de los comics,

la poesía y las cartas al 2021. Y desde la inclusión de la familia en las reflexiones literarias generando conocimientos a partir de la lectura. Fue así como las y los docentes desde sus conocimientos y su autonomía han hecho posible la mantención del vínculo educativo. En este escenario la sistematización es una herramienta que permitió registrar y proyectar estos procesos desde sus protagonistas.

Yo decidí usar esta estrategia

La frase anterior es utilizada por una de las docentes en la sistematización de su estrategia y representa lo que busca el proceso de sistematización, ser sujeto de sus propias prácticas. Mejía (2008) señala: la producción en la sistematización se hace desde el proceso mismo y no sobre él, lo que significa un camino por el cual los sujetos de la acción se empoderan logrando no sólo saber sobre su práctica, sino entrando con un saber en las comunidades de acción y pensamiento para disputar la manera como éste se produce. Entre las y los docentes que participaron de las sistematizaciones de estrategias los años de experiencia varían desde 5 a 30 años. Ninguno de ellos había tenido la posibilidad de sistematizar y publicar sus estrategias de aprendizaje. Porque existe una invisibilización del saber tácito, el que emerge de cada realidad social particular sin embargo este saber es fundamental a la hora de comprender los procesos sociales (Jara, 2012)

Así lo comprendieron las y los docentes participantes de este proyecto y en medio de toda la complejidad pandémica, se tomaron el tiempo para sistematizar sus prácticas. A partir de este proceso se generó en ellas y ellos distintas percepciones al tomar distancia crítica de sus estrategias y observarlas para comprenderlas y comunicarlas:

“Creo sin lugar a dudas que mi percepción cambia rotundamente. En primer lugar, siempre me he permitido tener mis momentos de reflexión sobre lo que hago y mi desempeño. Es una parte fundamental de mi trabajo, reflexionar sobre mis prácticas, cómo lo hago y cómo podría mejorar y perfeccionarme. Es muy común para mi hacerlo y me atrevería a pensar que es habitual en todos los docentes, reflexionar sobre nuestras prácticas. Pero llevarlo a un texto escrito, me hizo pensar en lo potente y profundo que puede ser, ya que siento que mis pensamientos y reflexiones cobran vida a través de la escritura. Ahora creo sin lugar a dudas que la sistematización tiene que ser parte de nuestra labor, de nuestras prácticas y que generar espacios para poder hacerlo es sumamente importante y necesario. Nuestra reflexión como docentes debe quedar con aliento de vida a través de la sistematización de lo que llevamos a la práctica a la hora de enseñar nuevos conocimientos.” (Profesora Angélica Carrizo)

El aliento de vida como saber, como posibilidad de réplica o de dialogo con otras y otros docentes, la escritura como práctica cultural que permite a las y los docentes distanciarse de su práctica, analizar y escribir la reflexión que de ella emerge:

“... me doy cuenta, de que el trabajo que se realiza en aula como profesora de Lengua y Literatura es fundamental, para que los estudiantes escriban y escriban bien. Pero más que todo lo anterior, es el hecho de que los estudiantes puedan descubrir que, a la hora de tomar una lápiz y papel, sus ideas pueden fluir y convertirse en grandes héroes de la escritura” (Profesora Sofía Ramírez)

Sofía señala acá esa toma de conciencia del rol que se tiene como docente y como promotor de la escritura, y la sistematización de la estrategia logra ser el dispositivo para ir afianzando esa toma de conciencia:

*“...que quede la evidencia de la tremenda labor docente que se implementó en pandemia y de todo lo que somos capaces de hacer por nuestros niños y niñas”
(Profesora Irma Paredes)*

“Creo que me hace valorar más mi trabajo, ya que muchas veces lo cuestiono constantemente, sin darme cuenta de que puedo aplicar estrategias pedagógicas de forma efectiva” (Profesor Esteban Álvarez)

Las anteriores palabras nos permiten señalar que la sistematización de las estrategias para producir textos en plena pandemia potenció, en las y los participantes del proyecto, la toma de conciencia del valor del trabajo pedagógico, más aún en los momentos de crisis: “No hay pues una comprensión de víctimas ni menos espectadores; por el contrario, descansa en la voluntad de accionar y resignificar otros saberes o nuevos saberes, producir herramientas, palabras y enunciados, acciones. Esta opción, se opone a la fetichización y cosificación de la inmovilidad como conducta y opción de vida. Las prácticas sistematizadas son puertas que abren expediciones para un habitar desde lo propio, desde lo distinto” (Jara et al, 2020). Por lo mismo la sistematización de las estrategias abre las puertas tanto para quienes las escriben; porque permite apropiarse a las y los docentes de un trabajo que desde la institucionalidad se enajena, como para quienes las leen; porque permite conocer un registro que ha sido invisibilizado sistemáticamente. Las estrategias que han leído abren esas puertas para conocer distintas realidades desde las voces de sus protagonistas, desde las palabras, desde los conocimientos de docentes y estudiantes: prácticas que se desarrollaron en un momento histórico pandémico, que aportan evidencias para sostener que las comunidades educativas resisten y construyen en tiempos de crisis.

Agradecimientos especiales a la amable colaboración de Dr. Daniel Johnson Mardones, académico y director del Departamento de Educación de la Universidad de Chile, quien virtualmente compartió con nosotros sobre la importancia de la documentación de nuestras prácticas docentes.

REFLEXIONES FINALES

Escribir otro desarrollo profesional docente

Es imprescindible comenzar estas reflexiones finales agradeciendo la colaboración de las y los docentes que aceptaron participar en este proyecto: sin su compromiso pedagógico, este proceso no existiría. La mayoría son mujeres y madres, un grupo heterogéneo en edades y experiencia laboral, todos trabajadores de la educación pública, por lo mismo, mayor es la valoración hacia su participación. Porque las y los colegas se atrevieron a ser parte de un proyecto de investigación -formación docente, distinto a las instancias formativas tradicionales: acá no había certificación, no había enseñanza como transferencia de conocimientos, tampoco obligación laboral de participar. Sin embargo, asumieron este extenso proceso con convicción pedagógica en plena crisis colectiva y sus repercusiones en los mundos personales. En este sentido, en medio de la incertidumbre extrema, una de nuestras certezas fue que permanecer unidas y unidos nos servía para expresarnos y a la vez fortalecernos. Fue así como nuestras emociones comenzaron a traspasar las pantallas de nuestros computadores, ahí comprendí que este espacio docente, más allá del proyecto en sí, fue muchas veces un apoyo en medio de la angustia pandémica. Así es como se fue conformando ese vínculo pedagógico que traspasó la virtualidad y nos trajo hasta este libro.

Las experiencias se transforman en textos

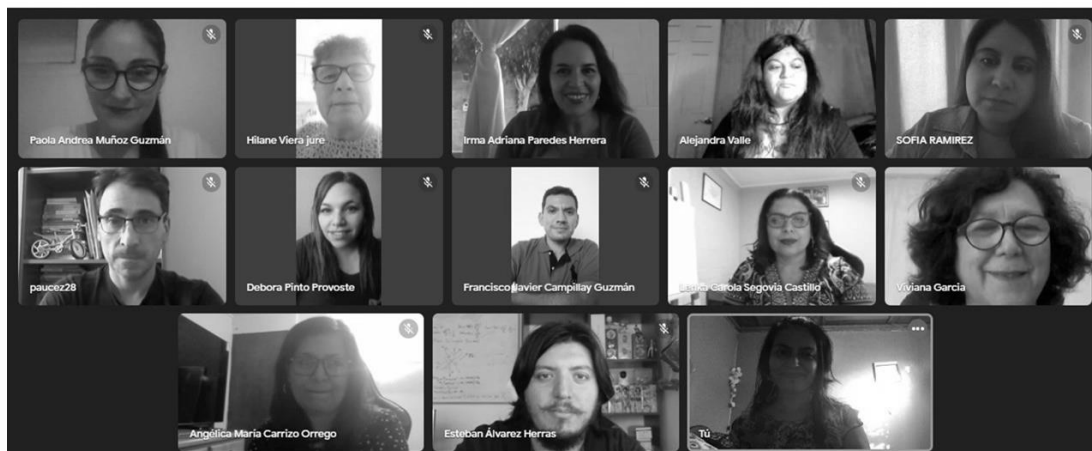
*“Reconstruimos nuestra experiencia como objeto
y nos reconstruimos a lo largo del proceso,
de modo que no volvemos a ser las mismas personas,
en un proceso que no es mecánico ni lineal,
sino siempre un desafío creador” (Jara, 2012)*

El eje formativo de los talleres no se posicionó desde un rol supuestamente “experto”, aquí no se transfirieron conocimientos como modelos o métodos de enseñanza “efectivos”, por el contrario, el objetivo fue facilitar un espacio virtual donde las y los docentes analizaron, reflexionaron y re- construyeron textualmente sus propias experiencias docentes emergidas desde sus contextos. Así lo señala la profesora Irma Paredes: *“El poder compartir mi experiencia con otras personas, el transmitir que a pesar de las dificultades se pudo llegar a nuestros estudiantes, que quede la evidencia de la tremenda labor docente que se implementó en pandemia y de todo lo que somos capaces de hacer por nuestros niños y niñas”* en este sentido, Irma, releva y se apropia de la importancia de la experiencia docente y el poder compartirla, tanto con las y los docentes como con la comunidad en general. La profesora Sofía Ramírez agrega: *“Mi impresión, respecto a la lectura colectiva es poder conocer las*

experiencias de otros colegas que pasaron o que están pasando por situaciones complejas, pero muy parecidas a las propias. Experiencias que, al conservarlas, nos damos cuenta de la realidad del sistema, de lo bueno, lo malo y lo que debemos mejorar como institución” es así como ambas profesoras transmiten la importancia de formarse en base a sus experiencias como una posibilidad para analizar la realidad escolar y actuar en base a ese análisis.

Las rutas para escribir la experiencia

Para escribir sus propias experiencias, las y los docentes utilizaron dos rutas: las narrativas docentes y la sistematización de estrategias de enseñanza en pandemia. A partir de preguntas tales como *¿Qué me sucede con lo que sucede?* (Suárez, 2007) en la narrativa docente; y *¿Por qué pasó lo que pasó?* (Jara, 2001) en la sistematización. Las palabras docentes transitaron desde el recuerdo de sus experiencias hasta la textualización de su reflexión sobre ellas. Por lo tanto, ambas constituyeron rutas seguras para transformar las experiencias docentes en conocimientos escritos. Cabe destacar que ambas rutas apuntaron a un objetivo similar: la recuperación, validación y publicación de los conocimientos docentes. En este sentido, ambos dispositivos que provienen de una tradición latinoamericana para la re- significación personal y social del rol docente, fueron rutas viables para la formación docente mediante la virtualidad pandémica.



Re- construir lenguaje docente

Varios autores señalan que a partir de este tipo de procesos es posible re-construir un nuevo lenguaje: el lenguaje docente (Suárez, 2011; Larrosa, 2019) también se le denomina la alfabetización docente: cuya función sería recuperar nuestros relatos acerca de nuestras experiencias escolares, para entender y explicar los fenómenos escolares desde la voz docente y no desde discursos estandarizados y efectistas. En este contexto es posible señalar que este proceso impactó en dos dimensiones: desde lo disciplinar y lo pedagógico, como describo a continuación:

Dimensión disciplinar: porque las y los docentes que imparten la asignatura de lenguaje experimentaron la escritura desde la oralidad hasta la publicación. Entonces se plantea que la formación docente para poder abordar las problemáticas de la enseñanza en producción de textos debe promover la escritura como una práctica cultural, para que las y los docentes vivencien la producción de textos:

“...he aprendido agudizar el ojo desde "El otro", y hacer esa transformación a "El Yo", en donde aparece la verdadera identidad, que va más allá de una respuesta de comprensión lectora o de una respuesta de opinión de mis estudiantes. Me di cuenta que no debemos dejar pasar la creatividad de los estudiantes, es aquí donde encontramos la verdadera esencia del niño.”
(Profesora Alejandra Valle)

“...de acuerdo con lo que aprendí durante este taller es que cada momento, situación y vivencia experimentada por nuestros estudiantes, es una oportunidad para poder expresar sus opiniones, experiencias a través su propio lenguaje...” (Profesora Lenka Segovia)

¿Cómo promover formación docente para la escritura? Pues escribiendo, experimentando el bello y difícil proceso, publicando, vivenciando la autoría. Solo lo que se experimenta tiene mejores posibilidades para ser enseñado. Experimentando la escritura, la que compromete, la que denuncia, la que conmueve al otro u otra, la escritura real y no la escritura artificial como decía Emilia Ferreiro.

Dimensión pedagógica: porque la apropiación de la palabra representa un hecho político-pedagógico (Freire, 1978; Suárez, 2008) ya que es parte de esa justicia epistémica negada por siglos a las culturas subalternizadas. Escribirnos para aprendernos, aprendernos para entendernos, entendernos para transformarnos y actuar:

“A través de mi narrativa pude tocar aquellas teclas que venían desafinando y frenando la energía de una labor tan hermosa como lo es enseñar. Mis prácticas en este tiempo de

pandemia me han permitido girar mi cabeza y mis pensamientos para experimentar otras perspectivas que quizá antes de escribir no imaginaba.” (Profesora Angélica Carrizo)

Este giro que señala Angélica se produce a partir de la recuperación de la palabra escrita, es el giro pedagógico del pensamiento sobre la propia práctica. En relación a ello, Paulo Freire (1968) sostiene: “La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo. Existir, humanamente, es “pronunciar” el mundo, es transformarlo. El mundo pronunciado, a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento.” En este sentido, la escritura de nuestras experiencias nos permitiría reconstruir nuestro lenguaje docente propio, conformando nueva identidad.

Salirnos del margen

*“Se trata de promover y movilizar fuerzas pedagógicas,
que también son políticas,
en la medida que subvierten las relaciones de poder/saber
en la geografía escolar” (Suárez et al, 2004).*

El modelo investigativo de investigación acción nos permitió transitar por un camino colectivo, flexible y comprensivo para el proceso de producción de conocimientos docentes. A partir de esto, es posible plantear que este espacio se constituyó como una experiencia de desarrollo profesional docente distinta a las instancias formativas tradicionales porque estableció sus propias características:

1.La participación voluntaria: es importante destacar que la participación docente durante los talleres fue totalmente voluntaria. En este sentido, cada profesora y profesor participó de los talleres asumiendo un compromiso pedagógico tanto personal como colectivo. Respecto a lo anterior, la profesora Angélica Carrizo se manifiesta sobre lo que la motivó a participar en los talleres: *“Me impulsó la curiosidad de algo que jamás había hecho. Fue muy importante también para mí aprender de mis pares, conocerles, saber que somos una gran comunidad educativa. También lo interesante del proyecto me motivó a seguir adelante, además, el trabajo colaborativo que realizamos como docentes y la voluntad interna que superó cansancios, pocas horas de sueño, reuniones, etc. Estaba consciente de lo importante y positivo que todo este trabajo representaba en mis prácticas como docente.”* Estos y varios motivos más, impulsaron a las y los docentes a participar de los talleres de forma voluntaria, fuera del horario laboral y en medio de toda la incertidumbre que genera una crisis sanitaria mundial.

2. Una estructura dialógica: en concordancia con lo anterior, la estructura utilizada no puede ser asimétrica, de un experto que sabe a un docente que no sabe, por el contrario, la estructura se basó en el diálogo de saberes para la construcción de un espacio de confianza que permitiera la construcción de conocimientos. Al respecto el profesor Esteban Álvarez señala: *“Muchas veces como docentes menospreciamos o le bajamos el perfil a nuestro trabajo, cayendo en algunas ocasiones en un auto-concepto muy negativo de nosotros tanto como profesionales y/o personas. Son experiencias como estas las que nos abren los ojos, en especial cuando otras personas nos ayudan a identificar las virtudes que nosotros no percibimos en nosotros mismos.”*

En este apartado, me parece importante señalar que coordiné los talleres siendo docente en ejercicio, por lo tanto, la interacción se desarrolló totalmente entre pares, lo cual permitió fortalecer la identidad grupal, fuimos docentes aprendiendo entre docentes.

3. La reivindicación autoría: las y los docentes participantes de los talleres virtuales, desde el comienzo supieron que serían autoras y autores del presente libro. Por ello, la promoción de la autoría es un elemento simbólico, pero también concreto que reside en la apropiación del conocimiento, en ser agentes activos en un proceso que culmina, pero a la vez se abre con la publicación del libro:

“Es emocionante que podamos compartir nuestra experiencia con otros y que conozcan la realidad docente desde una mirada diferente.” (Profesora Lenka Segovia)

“Creo que es importante poder perpetuar nuestras visiones de mundo en un escrito de tipo público, ser parte de todo lo que está pasando y dejar esta evidencia de haberlo vivido.” (Profesora Débora Pinto)

Escribir para ser parte, para dejar evidencia de nuestra experiencia, desde una mirada diferente, desde la mirada de las y los docentes, por cierto, una mirada distinta a la hegemónica en la educación. Así pues, la autoría como cierre del proceso, a la vez inicia una apertura: la inscripción de los conocimientos docentes como un aporte al campo público de la discusión pedagógica. Por esto, este proceso se sale del margen oficial de las instancias formativas tradicionales porque las y los docentes no fueron solo espectadores, por el contrario; las y los docentes se transformaron en autores y publicaron sus experiencias reflexionadas metódicamente y transformadas en conocimientos. Docentes como sujetos activos en los procesos investigativos y no objetos de investigaciones ajenas.

4. **Nuevos conocimientos:** según Jara (2012) la sistematización de experiencias puede dar una contribución importante a la reconceptualización de las teorías políticas existentes, aportando elementos que provengan de la interpretación crítica de las relaciones de poder que se generan en la vida cotidiana, en este caso en la vida escolar pandémica y no están restringidos al campo de las relaciones políticas formales. En este sentido, estos procesos formativos cobran un valor fundamental, más aún en el actual contexto político chileno, porque es muy probable que las respuestas que aún no se han encontrado a la búsqueda de un paradigma de transformación ética de la política y de construcción efectiva de una democracia radical, no se van a encontrar en la mente ilustrada de nadie, sino que se encuentran en germen en las experiencias diversas que se realizan en los múltiples campos de la acción económica, social, política y cultural, respuestas que requieren ser recogidas, ordenadas, reconstruidas e interpretadas críticamente para alimentar esos nuevos paradigmas. Por esto este tipo de instancias formativas son cruciales ya que desde sus mismos actores se organizan y se proyectan los nuevos conocimientos que pueden aportar a la recuperación de la educación pública chilena.

5. **Continuidad histórica:** porque esta instancia no se genera desde la nada, sino que sigue una continuidad histórica en Chile, debido a que este tipo de talleres se realizaban y se continúan realizando. Antes de modo institucional a través del decreto 538 como uno de los pilares de la nueva política educacional del gobierno de la Unidad Popular en el contexto de lo que se entendió por Política de Educación Permanente (Reyes, 2007), luego derogado por la dictadura. Sin embargo, múltiples expresiones se han desarrollado resistiendo y construyendo saber docente, hasta hoy, a través de la virtualidad y en plena pandemia.

Por último, las anteriores características permiten configurar esta experiencia formativa como una vía posible para escribir otro desarrollo profesional docente: con las y los docentes como autoras y autores. Porque escribir en tiempos de crisis ha sido apropiarnos del texto para decir acá estamos: nuestras palabras son semillas en medio del desierto de la estandarización y la competitividad educativa. Semillas que florecen para seguir defendiendo el futuro de las y los estudiantes ante una sociedad desigual que sistemáticamente les cierra las puertas. Porque escribir y publicar desde las comunidades educativas es abrir las puertas a las memorias y conocimientos, a nuestras culturas históricamente invisibilizadas.

En este sentido, coincidimos con lo manifestado por Romero (2021): “No hay pues una comprensión de víctimas ni menos espectadores; por el contrario, descansa en la voluntad de accionar y resignificar otros saberes o nuevos saberes, producir herramientas, palabras y enunciados, acciones. Las prácticas sistematizadas son puertas que abren expediciones para un habitar desde lo propio, desde lo distinto.” Es así como, en este caso, este proceso investigativo intenta aportar escribiendo otros modos para el desarrollo profesional docente,

abriendo nuestras puertas para quienes nos leen, y así continuar la discusión sobre una concepción formativa distinta; donde somos sujetos que se leen para comprenderse y se escriben para transformarse.

Acciones para salirnos del margen textualmente, concretamente.

Y tomar posición en la historia.



Gloria Vallejo Tabali
Profesora e investigadora responsable del proyecto

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcon, C. C., Lacoste, S. G., & Mardones, D. J. (2021). Construir currículum desde abajo: avanzando en la documentación de una propuesta curricular en el contexto del COVID-19. *Educación*, 30(58).

Anderson, G. And Herr, K. (2007). El docente-investigador: Investigación - Acción como una forma válida de generación de conocimientos. *La investigación educativa: Una herramienta de conocimiento y de acción*. Buenos Aires: Noveduc.

ARAYA, L. (1981). La enseñanza de la escritura en los adultos. *Revista Lectura y Vida*, Buenos Aires, 2(3).

Azua, X. y Soto, R (2016) *Prácticas docentes para la enseñanza de la lengua en Latinoamérica*. Centro regional de formación docente. México. Pp. 43-72.

Cornejo, R., Reyes, L., & Mendizábal, M. A. (2007). La cuestión docente en América Latina: estudio de caso: Chile. *Santiago de Chile: Foro Latinoamericano de Políticas Educativas (FLAPE)*.

Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. *Educación y pandemia: una visión académica*, 19-29.

Díaz C. y Price M. (2012). ¿Cómo los niños perciben el proceso de la escritura en la etapa inicial? *Estudios Pedagógicos XXXVIII*, Nº 1: 215-233, 2012. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/estped/v38n1/art13.pdf>

Ferreiro, E y Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México, Siglo XXI

Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Madrid, España: Siglo veintiuno.

Freire, P. (1997). *Pedagogía autónoma: conocimientos necesarios para la práctica educativa*. acrónimo XXI.

Jara, O. (2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, Costa Rica, 7, 9-29.

Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. CEP-Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

Larrosa, J. (2020). *El profesor artesano: Materiales para conversar sobre el oficio*. Noveduc.

López Vélez, B. E., Echeverri-Álvarez, J. C., Hernández Martínez, A., Herrera, A. C., Martínez, A., Acevedo, A. H., ... & Cuartas Agudelo, Y. S. (2021). Narrativas acerca de la práctica docente. Encuentros y desencuentros con la educación en línea en tiempos de pandemia.

Mardones, D. J. (2020). LA PANDEMIA COMO EXPERIENCIA EDUCACIONAL: algunas reflexiones sobre la escolaridad y su estudio. Currículo sem Fronteiras, 20(3), 621-632.

Mejía, M. R. (2008). La sistematización. Empodera y produce saber y conocimiento sobre la práctica.

Rockwell, Elsie. 2000. « La otra diversidad: historias múltiples de apropiación de la escritura. ». Diversité Langues. En ligne. Vol. V. Disponible à <http://www.telug.quebec.ca/diverscite>

Romero, L. (2021) Creatividad magisterial y vivir viviendo en pandemia. En R. Orozco, H. Renna & L. Romero (eds.), Educación lugarizada desde lo común. (pp. 63-66). Muchos mundos ediciones

Quijano, A. (1999). “La colonialidad del poder”. Cultura y conocimiento en América Latina”. En Santiago Castro-Gomez, Oscar Guardiola-Rivera y Carmen Millan de Benavides, edits. Pensar en los intersticios. Teoría y práctica de la crítica postcolonial. Bogotá: Colección Pensar-Centro. Editorial Javeriano, 99-110.

Silva-Peña I. (2016). Concepciones Docentes sobre la Escritura en Primer Año de Educación Básica. Paradigma, Vol. XXXVII, Nº 1, Junio de 2016 / 46 – 60. Recuperado de <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/paradigma/article/view/3928>

Sawaya, S. M. (2014). Prácticas de lectura: articulaciones entre la extensión y la investigación. El Toldo de Astier, 5(8), 116-122.

Sotomayor, C., Parodi, G., Coloma, C., Ibáñez, R., & Cavada, P. (2011). La formación inicial de docentes de educación general básica en Chile. ¿Qué se espera que aprendan los futuros profesores en el área de Lenguaje y Comunicación? Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, 48 (1), 28-4. doi: 10.7764/PEL.48.1.2011.3. [Links]

Suárez, D., Ochoa, L., & Dávila, P. (2004). Documentación narrativa de experiencias pedagógicas.

Suárez, D. (2007). Docentes, narrativas e indagación pedagógica del mundo escolar. Hacia otra política de conocimiento para la formación docente y la transformación democrática de la escuela. Buenos Aires: Imprenta de la UBA.

"Escribir en tiempos de crisis
ha sido apropiarnos del texto para decir: acá estamos,
nuestras palabras son semillas en medio del árido desierto
de la estandarización educativa.

Semillas que florecen para seguir defendiendo
el futuro de las y los estudiantes
ante una sociedad desigual que sistemáticamente
les cierra las puertas.

Porque escribir y publicar desde las comunidades educativas
es abrir las puertas a nuestras culturas
históricamente invisibilizadas"



**Ministerio de
las Culturas,
las Artes y el
Patrimonio**

Gobierno de Chile

Proyecto financiado por FONDOS CULTURA
Línea investigación, convocatoria 2019